UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA

CARRERA DE PSICOLOGIA SOCIAL

50 T
WAM-I
GRIS

# 1968: EL DISCURSO DEL CONSEJO NACIONAL DE HUELGA EN LA PRENSA

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN PSICOLOGIA SOCIAL

P R E S E N T A :

PEREZ RENDON MARIA MACLOVIA

MEXICO, D.F. DICIEMBRE 1992

# 1968: EL DISCURSO DEL CONSEJO NACIONAL DE HUELGA EN LA PRENSA

**TESINA DE CONCLUSION DE ESTUDIOS SUPERIORES A NIVEL LICENCIATURA PRESENTADA POR:**

PEREZ RENDON MARIA MACLOVIA

**DIRECTOR : MTRA. MA. TERESA ACOSTA AVILA**

**LECTORES : LIC. MANUEL GONZALEZ NAVARRO**

**MTRO. FCO. JAVIER URIBE PATIÑO**

**DICIEMBRE DE 1992**

PSICOLOGIA SOCIAL

# ÍNDICE


**INTRODUCCIÓN**

**CAPITULO I.**
**MÉXICO 1968: PRECISIONES NECESARIAS**

I.I. CAMPESINOS Y OBREROS, UNA TRAYECTORIA DE REPRESIÓN..... 1

I.II. PRECEDENTES HISTÓRICOS DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968

A) UNA NUEVA ETAPA DE LA LUCHA ESTUDIANTIL: 1942..... 6
B) LA REBELIÓN DE LOS SESENTA..... 9

I.III. CONTEXTO SOCIOPOLITICO

A) LA CRISIS EN LOS SECTORES INTELECTUALES..... 18
B) LA CRISIS EDUCATIVA..... 19
C) LA CRISIS DE VALORES..... 21

I.IV. LAS ORIENTACIONES POLÍTICAS DE LOS ESTUDIANTES

A) LA CORRIENTE DEMOCRÁTICA..... 22
B) LA CORRIENTE REVOLUCIONARIA..... 23

**CAPITULO II**
**PERSPECTIVAS SOCIOLÓGICAS Y PSICOSOCIOLOGICAS EN EL ESTUDIO DE LOS ACTORES SOCIALES**

II.I. COMPORTAMIENTO COLECTIVO Y MOVIMIENTOS SOCIALES..... 29

II.II ELEMENTOS PARA EL ANÁLISIS DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES..... 36

II.II.I. LOS PROBLEMAS DE DEFINICIÓN..... 39

II.III. TIPOLOGÍA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES..... 48

II.IV. ESBOZO DE UNA ALTERNATIVA..... 49

II.V. LA PSICOLOGÍA SOCIAL Y LOS ACTORES COLECTIVOS..... 55

II.V.I FUNCIONALISMO E INFLUENCIA SOCIAL..... 57

II.V.II. LA PSICOLOGÍA DE LAS MINORÍAS ACTIVAS: EL PRINCIPIO..... 62

II.V III. LA ESCUELA DE GINEBRA: UNA PROPUESTA PSICOSOCIOLOGICA SOBRE LA INFLUENCIA MINORITARIA ..... 73

II.V.III. EL MODELO DE DISOCIACIÓN ..... 80

## CAPITULO III
## ASPECTOS METODOLÓGICOS

III.I. CORPUS DE ANÁLISIS ..... 91

III.II. TÉCNICA DE ANÁLISIS ..... 92

A) PREANALISIS ..... 93
B) LA UTILIZACIÓN DEL MATERIAL ..... 94

## CAPITULO IV
## EL CONSEJO NACIONAL DE HUELGA: UNA MINORÍA

IV.I. EL DISCURSO MINORITARIO EN LA PRENSA ..... 105

IV.II. LA PRIMERA ETAPA: EMERGENCIA DE UN MOVIMIENTO ..... 107

IV.III. LA SEGUNDA ETAPA: LA CREACIÓN DEL CONSEJO NACIONAL DE HUELGA ..... 111

IV.IV. LA TERCERA ETAPA: EL PODER DE LOS ESTUDIANTES ..... 131

IV.V. LA CUARTA ETAPA: ¿TIENEN RAZÓN LOS ESTUDIANTES? ..... 148

IV.VI. LA QUINTA ETAPA: DESINTEGRACIÓN DEL CONSEJO NACIONAL DE HUELGA ..... 162

**PUNTUALIZACIONES**

**BIBLIOGRAFÍA**

**ANEXOS**

# INTRODUCCIÓN

Han transcurrido más de 20 años del Movimiento Estudiantil de 1968, pero éste todavía es y seguramente seguirá siendo por mucho tiempo un referente importante en la vida sociopolítica del país. Desde aquella época y hasta la actualidad sigue presente de distintas formas, basta recordar la reciente polémica que causó el haber incluido en los libros de texto gratuito para Primaria, una pequeña versión del acontecimiento que tuvo lugar durante el gobierno del Presidente Gustavo Díaz Ordaz.[1]

Actualmente también, podemos encontrar algunas de las diversas expresiones escritas generadas tras la experiencia del Movimiento, entre ellas existen por una parte, la obra crítica: periodismo, ensayos y novelas; poesía y teatro" (Robles, 1980, 114).

Por otra parte, tenemos narraciones y testimonios de actores y espectadores del Movimiento; así como investigaciones que se ubican dentro de un marco teórico concreto a través del cual se analiza el fenómeno social.

Sin embargo, la aprehensión que del Movimiento estudiantil realiza la mayoría de la población parece estar centrada en los hechos ocurridos el 2 de octubre de 1968, situación ante la cual nos interrogamos ¿ este recuerdo es el único legado del Movimiento?, ¿Por qué el Gobierno optó por la represión?.[2]

---

[1] Para ver el contenido de los libros de texto V. Limón, 1992.

[2] Los datos de una encuesta realizada recientemente muestran que, la mayoría de los entrevistados recuerdan al Movimiento estudiantil pero se refieren a éste en relación con los acontecimientos del 2 de octubre:

"(...) como movimiento estudiantil lo mencionaron 32 por ciento, como lo ocurrido en Tlatelolco 27 por ciento y 41 por ciento hizo referencia a ellos como los estudiantes muertos o la matanza de Tlatelolco". Zablah, 1992, p. 26

La búsqueda de respuesta a estas interrogantes nos llevan a buscar otras alternativas al observar el Movimiento. Es así como, encontramos investigadores como Zermeño (1991) y algunos de los mismos dirigentes del Movimiento (Guevara 1978; 1986; 1988), quienes buscan una comprensión del fenómeno desde diversas perspectivas, para superar el "mito", "pensar el 68" y no sólo recordarlo.

En este sentido el presente trabajo pretende reconocer al Movimiento estudiantil ya no como la imagen estática del 2 de octubre, porque más allá de este acontecimiento del cual no puede negarse su relevancia, existen otros elementos que interactúan hasta conformar la propuesta democrática del CNH, misma que representa la herencia más importante del Movimiento.

Así pues, si observamos el Movimiento desde la particular perspectiva de la Psicología Social encontraremos que los diversos elementos de la sociedad no son simples espectadores, todos pueden si quieren, ser "actores".

Precisamente en 1968, los estudiantes buscaron modificar las normas y las reglas del Gobierno, al intentar ser escuchados; situación que generó distintos procesos psicosociales no sólo entre ellos y el Gobierno, sino principalmente en la población, receptora del conflicto.

La movilización estudiantil cuestionó el orden que imperaba, pero además propone cómo deberían ser las relaciones entre gobernantes y gobernados. Por ello, el Movimiento estudiantil y concretamente el grupo dirigente: el Consejo Nacional de Huelga (CNH), se convirtió en una "Minoría activa", capaz de lograr un proceso de influencia en la población, que es la entidad en quién finalmente se expresan los cambios e innovaciones.

Desde esta perspectiva se plantea que, el CNH es una minoría activa, la cual a través de un discurso consistente logró presentar sus argumentos y con ellos salvar los diversos obstáculos gubernamentales, para finalmente lograr el reconocimiento de sus puntos de vista.

Ahora bien, el discurso del CNH puede estudiarse en las diferentes expresiones del Movimiento, pero las fuentes escritas son las más viables actualmente, por ello se realizó un análisis de los desplegados publicados en el periódico y firmados por el CNH. Este análisis nos permitirá comprender el proceso de influencia que tuvo lugar en 1968, pero para esto también ha sido necesario ubicarnos dentro de un contexto social concreto.

Es así como, en el presente trabajo encontramos cuatro partes. En el primer capitulo se ha realizado un esbozo de la situación sociopolítica del país en los años sesenta y una revisión de las luchas estudiantiles anteriores a 1968. Esto con el objetivo de contextualizar al Movimiento estudiantil, porque éste no fue un hecho aislado en la historia, al contrario está dentro de una compleja red social.

En el segundo capítulo se exponen las perspectivas sociológicas y psicológicas en el estudio de los actores sociales. En primer lugar, se hace una revisión de los fundamentos teóricos del estudio de los Movimientos sociales en donde destacan los planteamientos de la sociología y la psicología política.

En segundo lugar, se abordan los planteamientos teóricos del proceso de influencia, visto desde el funcionalismo y principalmente desde el "Modelo genético". Asimismo se menciona el desarrollo que han tenido los postulados iniciales del modelo.

Ahora bien, el análisis del discurso del CNH se realiza en torno a las premisas planteadas por el "Modelo genético", el cual se ha sustentado prioritariamente en situaciones experimentales. Así, observar un fenómeno concreto nos sirve para confirmar los resultados obtenidos en el laboratorio, a través de un hecho histórico y con otra metodología.

Debido a la particularidad del estudio se ha utilizado como herramienta metodológica el "análisis de contenido". De esta forma, en el capítulo tres, se describe ésta técnica y sus etapas, utilizadas para el análisis de los desplegado realizados por el CNH .

Una vez obtenidos los resultados se procedió a realizar una interpretación de los mismos, para lo cual también se conjugaron las etapas del desarrollo del movimiento, con el objetivo de situar los resultados.

Así, finalmente en el capítulo cuatro encontramos los resultados del análisis de contenido de los desplegados del CNH, en donde se puede reconocer al CNH como "una minoría activa" y un proceso de influencia.

.

"1968 como evento hace mucho tiempo que finalizó. Sin embargo, fue uno de los grandes sucesos constitutivos de la historia de nuestro moderno sistema-mundo, del tipo que llamamos parteaguas. Esto significa que las realidades ideológico-culturales del sistema-mundo han sido, en forma definitiva, cambiadas por el suceso."

Emmanuel Wallerstein, 1989.

# CAPITULO I

# MÉXICO 1968: PRECISIONES NECESARIAS

La sociedad mexicana de los años sesenta era resultado de un gran "Movimiento social" como lo había sido la Revolución de donde había surgido un nuevo grupo en el poder y que ahora se sostenía por sus políticas corporativistas y represivas.

El sistema social después de haber sido transformado por la Revolución había creado un "orden social". Pero el país no podía ser aislado de los cambios del mundo y al iniciarse el proceso de desarrollo en la década de los cuarenta se modifican también las relaciones sociales.

Sin embargo, el Gobierno se opone a la dinámica de la acción social y con ello provoca una crisis en el sistema, en donde el movimiento estudiantil de 1968 juega un papel importante como promotor del "cambio social". Esta crisis del sistema se inicia en la década de los cincuenta y culmina con el movimiento estudiantil de 1968; por lo cual se dice que "68 empezó en 58"(Valle, 1988).

Entonces, conocer el México de 1968 implica la revisión de algunos acontecimientos históricos anteriores que nos permitan situarnos. Por eso, en este primer capítulo se realiza un esbozo de la situación sociopolítica del país, producto de conflictos sociales.

## I. I. CAMPESINOS Y OBREROS, UNA TRAYECTORIA DE REPRESIÓN

La revisión de los hechos que nos permiten conocer la situación del país en aquella época, conduce a considerar dos perspectivas. Por una parte, existía una visión optimista del gobierno sobre

el desarrollo económico, imagen promovida hacia el exterior. Por otra parte, grandes problemas sociales.

La industrialización iniciada en 1940 había provocado cambios en la estructura de la sociedad y con ello descontento social que empieza a manifestarse una década después.

Los primeros en demandar cambios al Estado fueron los obreros y los campesinos, quiénes como única respuesta sólo recibieron violencia. La población conoció entonces la forma de actuar de un Gobierno comprometido con un plan de desarrollo que justificaba la represión, argumentando la necesidad de mantener la "unidad nacional", explicación válida en aquella época para lograr el control social.

Así, entre 1958 y 1959 tuvo lugar la insurgencia obrera, y entre 1958 y 1963 estallaron diversas luchas campesinas. Los campesinos y los obreros a pesar de estar sometidos a la política corporativista del Gobierno, expresaron abiertamente su inconformidad y buscaron salir de su control.

A esta trayectoria de represión pueden sumarse los acontecimientos de los años 1957 y 1958, durante el Gobierno de Ruiz Cortinez. En esta época el país fue testigo de grandes represiones hacia telegrafistas, telefonistas, petroleros, maestros de primarias y ferrocarrileros.

Estos últimos, uno de los grupos más agredidos. Recordemos también que, en 1947 la imposición de líderes, fenómeno conocido como "charrismo"[1], se inició precisamente en el sindicato ferrocarrilero. Posteriormente durante el gobierno de López Mateos (marzo de 1959), bajo la acusación de "disolución social" fueron detenidos varios miles de ferrocarrileros en campos militares.

---

[1] "(...) charrismo, fenómeno que tomó su nombre, como es sabido, de la imposición por la fuerza de las cachiporras y bayonetas de El Charro, Díaz de León, (...) como secretario general del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros en 1947 (...) Valentín Campa sufrió entonces un largo encarcelamiento."
Carmona, Fernando, "Genealogía y actualidad de la Represión" en Carrión, Jorge, et. al., 1969, p.p.152-153.

Mismos que, por primera vez se utilizaban con este propósito, en 1968 también servirían para los estudiantes y los profesores.

Después de la represión fueron despedidos miles de trabajadores, otros encarcelados -entre ellos Demetrio Vallejo, líder del movimiento ferrocarrilero- acusados de conjurar contra México, y otros asesinados. Se buscaba entonces el respeto al derecho de elección de representantes.

De esta manera, el Gobierno demostraba que, ante cualquier situación peligrosa para el mantenimiento de su poder respondería con violencia, medio eficaz para imponer la paz social que requería el desarrollo del país. Por ello, además de existir la represión masiva, los líderes de los movimientos eran amenazados, asesinados, encarcelados o comprados, con el objetivo de eliminar organizaciones independientes o para integrarlas al control oficial. Los obreros debían continuar sujetos al control directo del Gobierno a través del "charrismo", lo cual no se ha podido evitar ni siquiera actualmente.

Así pues, esta etapa significativa en la vida política del país esta representada por enfrentamientos, en donde la población no encontró respuesta a sus demandas y sí en cambio un ambiente de mayor represión.

La constante represión a grupos contestatarios provocó que las luchas disminuyeran y las manifestaciones públicas fueran más controladas y a veces hasta auspiciadas por el propio gobierno. Aunque, es necesario precisar que si bien la mayoría de los trabajadores estaban sindicalizados y por tanto controlados, no era la totalidad.[2]

---

[2] "En la década de los 60's prácticamente todo el movimiento obrero organizado estuvo controlado por el charrismo, lo cual no significaba que toda la clase obrera participase de ese control, puesto que en 1960 sólo el 64% de la PEA (Población Económicamente Activa) asalariada se encontraba sindicalizada y este porcentaje se mantuvo constante durante todo el período." De la Garza, et. al., s.a, p.11.

Además, entre 1956 y 1963 predominan como causa de huelga los problemas sindicales globales como la democracia sindical o el aumento general de los salarios, pero posteriormente éstos decaen y se incrementan las demandas particulares (Violaciones al contrato, reinstalaciones, etc.). "Con el aparato sindical prácticamente tomado por los charros no había otra alternativa, después de una derrota de las proporciones tenidas, más que la de una lucha defensiva" (De la Garza, et al., s.a.).

La decadencia de la participación obrera, iniciada desde fines de los años cincuenta, encuentra en 1964 un punto crítico. En 1964 se realizan sólo 62 huelgas, después de haber tenido 705 en 1958.

Al respecto, De la Garza y colaboradores afirman que, es precisamente entre 1964 y 1967 cuando se presenta un valle en la curva huelguística que inicia su lenta recuperación sólo después de 1968.

Sin embargo, los autores llaman la atención en la necesidad de precisar estos datos no sólo por el número de huelgas sino también en relación con otros elementos como el hecho de que el número de huelguistas no disminuye y la participación de los obreros de un sector productivo se reduce pero aumenta en otro. Por ejemplo disminuye la movilización de los sindicatos del sector industrial y aumenta la del sector de los servicios.

Por último debe mencionarse que, al inicio del Gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, cuando médicos y enfermeras realizaron una huelga, fueron reprimidos y además se "advirtió a los estudiantes que el nuevo gobierno no sentía mucha simpatía por su ruidoso activismo" (Riding, 1985).

Es necesario destacar también que, si bien los conflictos de principios de los años sesenta significan un antecedente de 1968, no son los únicos, porque a lo largo de la historia del país ha existido siempre una lucha constante, pero con diferentes características, como el caso de los ferrocarrileros desde 1947.

Ahora bien, los acontecimientos señalados nos plantean interrogantes sobre la participación de estos sectores en el movimiento estudiantil de 1968 y el papel que juega la represión gubernamental en la sociedad: ¿las demandas del movimiento estudiantil de 1968 lograron unificar a los diversos grupos contestatarios en la búsqueda de cambios en el sistema social?, ¿la represión constante de la que eran objeto campesinos y obreros contribuyó en la formación de una actitud favorable hacia los estudiantes?.

La represión a grupos contestatarios conduce a reflexionar en torno a sus posibles consecuencias en el comportamiento colectivo, al respecto Martín-Baro (1985) afirma:

> "Si el sistema establecido tiende a transmitir y a reforzar patrones de violencia, es importante subrayar que con ello también siembra las semillas de su propia destrucción (...) quienes aprenden que los mismos comportamientos que utilizados por los sectores dominados llevan al éxito, a ellos como miembros de las clases dominadas les están vedadas, se encuentran en la posición de revertir esa violencia, esos valores y esos comportamientos aprendidos en contra de sus opresores." (p.410)

En el México de los años sesenta los campesinos y los obreros conocían la violencia utilizada por el Gobierno, como medio eficaz para mantener el control social, pero por qué no contestaron de la misma forma cuando se agredió también a los estudiantes, que en algunos casos podían haber sido sus hijos. Para responder podríamos ubicarnos en los distintos enfoques teóricos que se han desarrollado sobre la represión (Martín-Baro, 1985). De ahí que, sea necesario precisar que la represión es un tema presente en el desarrollo del trabajo desde una perspectiva psicosociológica y sobre el cual se reflexionará posteriormente.

## I. II. PRECEDENTES HISTÓRICOS DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968

En esta parte se rescatan hechos sistematizados por Gilberto Guevara Niebla (1978,1988) con el objetivo de conocer algunas de las luchas estudiantiles que precedieron al movimiento estudiantil de 1968, las cuales representan experiencias importantes y contribuyen en la comprensión de éste. Asimismo son útiles, para entender porque el movimiento no significa una simple repercusión de lo que ocurría en otros países en aquella época.

Los movimientos estudiantiles en México tienen una amplia trayectoria, su inicio podría situarse en 1929 con la lucha por la autonomía universitaria (Cf. Guevara, 1986). A partir de ésta, se sucedieron diversos conflictos que aumentaron en la década de los sesenta hasta llegar a 1968, que culmina con la represión del 2 de octubre. Ante esta amplia perspectiva resulta que, cada lucha estudiantil tiene diferentes características.

Por ello, en este apartado sólo retomaremos algunos acontecimientos relevantes por su más estrecha relación con el movimiento estudiantil mexicano de 1968; se consideraran sólo las luchas estudiantiles a partir de 1942.

### A) UNA NUEVA ETAPA DE LA LUCHA ESTUDIANTIL: 1942

En 1942 se inicia una nueva etapa en la historia del movimiento estudiantil mexicano. En este año, el Gobierno intenta desaparecer las instituciones de educación popular y se convierte en el principal adversario de los estudiantes. Así, ahora nos referiremos a los diversos conflictos estudiantiles que tuvieron lugar desde 1942 hasta 1968.

En 1942 los estudiantes del Instituto Politécnico Nacional (IPN), realizan una huelga en demanda del reconocimiento legal para los títulos que concedía el instituto y otras reivindicaciones de problemas materiales; en este marco el día 6 de marzo al pretender llevar a cabo una manifestación, que debería ir del Casco de Santo Tomás al Zócalo, son reprimidos por policías y bomberos.

Posteriormente, en 1949, 1952 y 1956 se presentan otros movimientos estudiantiles en defensa de la educación popular. Recordemos que, en 1956 el ejército invade el IPN y se modifica la Ley Orgánica, que regía la institución, perdiendo así su relativa autonomía al ser absorbida por la Secretaría de Educación Pública (SEP).

En cambio, en aquella época mejoran las relaciones entre el Gobierno y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Se dicta una nueva Ley Orgánica para la UNAM (1945), aumenta su presupuesto y en 1953 se inaugura la Ciudad Universitaria, con el objetivo de lograr un modelo acorde con el modelo de desarrollo del país.

El proyecto de desarrollo fundado en la industrialización y consolidación del sistema político exigía también un nuevo sistema educativo centralizado y jerarquizado para contribuir a la formación de las personas calificadas que reclamaba el desarrollo económico y seguir formando al mismo tiempo a la élite político - administrativa dirigente.

Como consecuencia de ello, el Gobierno establece una alianza con los profesionistas liberales de la UNAM, que además favorece su función hegemónica. Esta nueva relación permite el ascenso de las fuerzas políticas oficialistas del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en el movimiento estudiantil:

> "Las luchas estudiantiles de 1946 (contra Fernández Mc Gregor y de 1948 contra el rector Zubirán) fueron, en realidad los últimos combates de la extrema derecha agonizante. En el futuro, hasta la víspera de 1968, el movimiento estudiantil universitario estaría dominado por corrientes políticas gobiernistas (las "generaciones trepadoras" como se les llamó) y la atmósfera política de la Universidad estaría dominada en este período por la corrupción y el oportunismo." (Guevara, 1978, 9)

De este modo, a los estudiantes se les impusieron las mismas formas de control político utilizadas con obreros y campesinos, con la creación de agrupaciones que aparentemente representaban los intereses de la mayoría de los estudiantes.

No obstante, la misma dinámica de la vida universitaria logró evitar la centralización en un organismo dependiente del Gobierno y se generan posiciones marxistas y socialistas, que coinciden con la separación posterior entre la universidad y el Gobierno.

Las diferentes corrientes dentro de la Universidad permitían movilizaciones estudiantiles en donde igualmente podían representarse intereses priístas (la destitución del rector Ignacio Chávez en 1966), o de otra tendencia, como el caso de las grandes manifestaciones de apoyo a la Revolución Cubana promovidas por los grupos de izquierda.

La relación aparente de dominio del Gobierno sobre la Universidad se va deteriorando y ésta es percibida claramente en los años que preceden al movimiento estudiantil de 1968. Además, es importante señalar que la separación jurídica entre el Estado y la Universidad, esta planteada desde la estructura misma de la formación de la Universidad, debida a la influencia de la ideología liberal (reforma de Córdoba, 1918, Argentina), que promueve el principio de autonomía de las universidades latinoamericanas según el modelo anglosajón. De donde se recupera la noción de "campus universitario" (Zermeño, 1991).

Aunado a estos problemas, en los años sesenta se acrecienta la ruptura entre la Universidad y el Gobierno, al disminuir el presupuesto destinado a la educación superior. Provocando que, a las luchas estudiantiles hasta entonces sustentadas en la defensa de la educación popular, como fueron las del IPN, se unieran los estudiantes universitarios.

La actividad estudiantil adquiere así en los años sesenta otras características que la distinguen de las luchas estudiantiles anteriores.

## B) LA REBELIÓN ESTUDIANTIL EN LOS SESENTA

Las luchas de los estudiantes de los años sesenta son distintas a las anteriores porque se va conformando una relación con algunos sectores sociales, ya no se presentan únicamente las demandas académicas, ni se piden recursos materiales y en cambio, en ocasiones se apoyan demandas sociales.

El inicio de esta transformación se puede ubicar a partir del movimiento conocido como: "El movimiento de los camiones" de 1958 (Cf. Guevara, 1988). En agosto de 1958 se suma el descontento por el alza de tarifas en el transporte a las movilizaciones de diversos sectores como maestros de primaria, telegrafistas, telefonistas, electricistas, trabajadores petroleros y ferrocarrileros que solicitaban aumentos salariales.

Ante este clima de descontento social, los estudiantes se unen a las protestas sociales y encabezan manifestaciones. En tales circunstancias, la gran manifestación del 26 de agosto de 1958 fue un punto culminante al lograr reunir a un alto número de personas, entre estudiantes universitarios, politécnicos, normalistas, obreros ferrocarrileros, petroleros, maestros, telegrafistas y amas de casa. Como resultado de la presión social se suspende el alza a las tarifas, lo cual significa un triunfo. De esta forma, la población observa e interpreta que sólo se logran concesiones mediante las confrontaciones.

Sin embargo, si bien se evita el alza de las tarifas no se logra la unión entre los obreros y los estudiantes, impedida por la política oficial al darles distinto trato, lo cual hubiera significado un progreso en la lucha social. Así, el movimiento de 1958 da un nuevo significado a las luchas estudiantiles, caracterizadas en los años sesenta por:

1) El carácter de masas que adquieren.

2) El carácter político independiente a las fuerzas oficiales.

3) La ruptura con las organizaciones históricas del estudiantado.

4) La unidad estudiantil (superación de la escisión entre la tradición liberal y popular).

5) El carácter político - democrático de las luchas, involucra en la mayoría, un principio de crítica contra el orden político antidemocrático y autoritario que privaba en la sociedad mexicana.

6) En las luchas locales más fuertes, como Michoacán 1963 y 1966; Puebla 1961; Guerrero, 1960 y Sonora, 1967, el movimiento estudiantil se vinculó a sectores populares.

7) La ausencia de organizaciones permanentes (Guevara, 1988).

Estas características se observan en las distintas luchas estudiantiles que se desarrollaron en los años sesenta. Abordaremos primeramente las diversas "manifestaciones públicas" y posteriormente los conflictos estudiantiles en donde igualmente se apoyaron demandas académicas o referidas a la búsqueda de la democracia en la vida universitaria, que demandas de carácter político y en apoyo a otros sectores sociales.

Así, un primer grupo de acciones de los estudiantes fueron solamente "manifestaciones públicas", principalmente de apoyo a la Revolución Cubana, que aunque se referían a hechos del exterior, son reprimidas porque significan la búsqueda de canales de expresión social.

Estas significan experiencias trascendentes de la lucha en la calle. Entre ellas se encuentran: la manifestación de estudiantes capitalinos (julio de 1960) en solidaridad con la Revolución Cubana, reprimida por los granaderos y la de abril de 1961, nuevamente en el D.F., en contra de la invasión norteamericana de Bahía de Cochinos, policías y bomberos la dispersan.

En 1962 se realizaron diversas manifestaciones con una nueva demanda: la libertad de presos políticos, son disueltas nuevamente con violencia.

El 11 de mayo de 1964 se realizó una gran manifestación de estudiantes que junto con intelectuales y obreros protestaron por la invasión norteamericana a la República Dominicana.

En junio, también en el D.F., los estudiantes organizaron una marcha de apoyo al pueblo de Vietnam y de protesta contra el imperialismo norteamericano, fue reprimida por granaderos y policías secretos. Dos años después nuevamente se manifiestan un gran número de estudiantes -30 000- en apoyo a Vietnam.

Ahora bien, además de las "manifestaciones públicas" se puede mencionar un segundo grupo de acciones, las cuales representan luchas tanto de orden académico como por aspectos sociopolíticos. Entre los conflictos motivados por la búsqueda de reivindicaciones estudiantiles y democracia en la vida universitaria, se encuentran:

La Huelga de abril de 1960 en la universidad de San Nicolás, misma que terminó con la expedición de una nueva Ley Orgánica.

La lucha de los estudiantes de la Universidad de Puebla (Mayo de 1961), que intentan desaparecer al Frente Universitario Anticomunista (FUA) y separar a la universidad de las fuerzas reaccionarias y clericales con la consolidación de la autonomía universitaria. En esta ocasión los estudiantes consiguieron el apoyo de la población y en agosto el conflicto tomó otras dimensiones. Ante tal situación intervino el ejército, provocando diversos enfrentamientos que duraron varios meses.

Asimismo, en mayo de 1962 los estudiantes de la Facultad de Derecho de la UNAM, inician una huelga para protestar en contra de los mecanismos autoritarios utilizados para elegir directores y atacan al rector Ignacio Chávez. Los dirigentes de la huelga son expulsados. En este mismo contexto estudiantes que habían sido rechazados en la UNAM por falta de cupo toman Rectoría, causando destrozos, con el objetivo de presionar al Rector en una decisión a su favor.

Posteriormente, en Morelia (Febrero de 1963) tiene lugar un conflicto estudiantil de tendencia derechista en contra de la administración universitaria del doctor Eli de Gortari, de conocida filiación izquierdista. Se logra la destitución del rector, pero sólo después de varios enfrentamientos.

En 1966 en Guerrero, los universitarios buscan eliminar al sector conservador que controlaba la universidad pero fracasan y son reprimidos por la policía.

En la UNAM en este mismo año se inició una lucha por "oportunistas priístas" de la Facultad de Derecho, que trascendió en toda la Universidad. El 26 de abril un grupo de alumnos de la Facultad de Derecho, de la Escuela Nacional Preparatoria, y de la Escuela Nacional de Economía de la UNAM toman el edificio de Rectoría y obligan a renunciar al doctor Ignacio Chávez.

Este hecho significó un éxito, pero no el mayor porque los actos fueron promovidos por la parte oficialista de la Universidad. Los logros fundamentales fueron el pase automático de la Escuela Nacional Preparatoria a las Escuelas Profesionales y la eliminación del cuerpo de policía en el interior de la UNAM. (Cf. Wences, 1984)

La relevancia de estas concesiones se comprende si recordamos que, en 1966 existían tensiones debidas al control excesivo de las autoridades.

> "La extremada desconfianza de las autoridades universitarias explica que en algunas facultades fuese necesario una previa autorización escrita para adherir propaganda en los muros..." (Pérez Correa, 1974, 145)

Había aumentado el cuerpo de vigilancia asumiendo funciones de policía interna y existía una constante disputa por las sociedades de alumnos, entre diversos grupos ideológicos, en donde los de extrema derecha instauraban el terror. Además existía un gran número de rechazados inconformes, a pesar de haberse incrementado la matrícula de la universidad.

Así pues, en este conflicto se mezclan diversos intereses; el oportunismo de estudiantes priístas que, sólo buscaban derrocar al rector y los intereses honestos de otras fuerzas que protestaban contra su régimen autoritario.

Este acontecimiento clausura el ciclo histórico del "oportunismo estudiantil" dentro de la UNAM, cabe señalar que fue la última ocasión en que la Facultad de Derecho actuó como dirigente de huelgas estudiantiles.

En ese mismo año en septiembre, los estudiantes de la Universidad Autónoma de Sinaloa a través de una huelga general obtienen la renuncia del rector Julio Ibarra Urrea.

Finalmente, en los años sesenta tuvieron lugar otros conflictos estudiantiles que, no fueron por demandas académicas sino del ámbito político y en relación con distintos sectores sociales. Entre estos encontramos el de los estudiantes de Guerrero (Octubre de 1960), que realizaron una huelga en protesta por el gobierno estatal del General Raúl Caballero Aburto y lograron movilizar a la población junto con ellos. La movilización provocó la destitución del gobernador, pero lamentablemente culminó con una masacre masiva.

Lo mismo sucede a los estudiantes de la Universidad de Puebla (noviembre de 1964), quienes logran también el apoyo de la población en la conformación de un movimiento de enormes proporciones que determina la destitución del gobernador Nava Castillo.

Además, en 1965 los estudiantes proporcionan apoyo a otros sectores. En agosto de 1965, inicia el movimiento médico y todas las facultades y escuelas de medicina del país realizan huelgas. Grupos de la Facultad de Ciencias, la Nacional de Economía y la Escuela Nacional de Ciencias Políticas de la UNAM también realizan huelgas en apoyo. El movimiento terminó por la represión y las amenazas, fueron despedidos y encarcelados cientos de médicos.

Otro acontecimiento fue el de 1966 en Durango, los estudiantes logran una movilización de gran trascendencia cuando ocupan las instalaciones de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey en el llamado Cerro del Mercado. Reclaman la explotación racional del cerro y que ésta sea para beneficio de la propia comunidad, y encuentran respuesta popular.

El movimiento se prolonga dos meses y termina cuando las autoridades se comprometen a impulsar un plan de desarrollo estatal y a estudiar las posibilidades de crear una nueva empresa siderúrgica.

En octubre de ese mismo año estudiantes michoacanos protestan contra el alza de tarifas del transporte (parecido al de 1958 en el D.F.), situación en la cual muere un estudiante y se genera una gran revuelta apoyada por las autoridades universitarias y la población.

Este hecho nos revela un precedente importante del movimiento estudiantil de 1968, por su semejanza. Cuando los estudiantes reciben el apoyo del rector, del Consejo universitario y de los sectores populares, el Gobierno emprende una campaña de desinformación y calumnias contra la universidad y finalmente, se decide por la represión como única alternativa para solucionar el conflicto.

Es así como, el 8 de octubre el ejército reprime un mitin estudiantil y ocupa la universidad, son aprehendidos los estudiantes y los profesores. Se iniciaba, la ocupación militar en las universidades, como medio efectivo para resolver conflictos estudiantiles, hasta entonces presente sólo en países sudamericanos con sistemas dictatoriales.

Un año después se repetía la ocupación a una Universidad, en esta ocasión en Sonora. En febrero de 1967 la policía entró en el campus como resultado indirecto de enfrentamientos callejeros debidos a la sucesión en la gubernatura, por lo que la Federación de estudiantes pide la destitución del jefe de la policía; es escuchada la demanda de los estudiantes y destituido éste. Pero, no se termina la

lucha estudiantil porque el objetivo principal de la misma era apoyar la lucha política de la población que se oponía a la imposición de un candidato del PRI.

Por ello, el 29 de marzo inician una huelga general en demanda de la desaparición de los poderes en el Estado. Los dirigentes estudiantiles logran entrevistarse con el presidente Díaz Ordaz, quien los reprende por sus actividades.

La huelga se prolonga y surgen nuevos estallidos de violencia, en donde intervienen sectores populares. El ejército ocupa la universidad para terminar con el conflicto. Parece que, al Gobierno ante la presión generada por el apoyo popular, sólo le queda como única salida, la represión y la ocupación de universidades, como formas de indicar quien tiene el control.

Ese mismo año se presentó la más importante y única lucha de carácter nacional, antes de 1968: la huelga nacional de apoyo a los estudiantes de la Escuela Superior de Agricultura "Hermanos Escobar" de Ciudad Juárez, Chihuahua. Se pedía la federación de la escuela.

Los estudiantes reciben inesperadamente apoyos en solidaridad con su demanda. Del 8 de mayo al 15 de julio, la huelga nacional incorpora a setenta mil estudiantes de todo el país. Un caso especial fue el del IPN, en donde después de once años de paz interior, se declaró una huelga general. Otro elemento importante es la creación del Consejo Nacional de Huelga y Solidaridad, que coordinó la lucha y fue el antecedente inmediato del Consejo Nacional de Huelga (CNH), coordinador del movimiento estudiantil de 1968.

Debido a la fuerza del movimiento no intervino el ejército y finalmente las autoridades accedieron a la petición estudiantil, creándose una nueva escuela de agricultura adscrita a la Universidad de Chihuahua.

Esto significó un triunfo dentro de la larga cadena de fracasos de los estudiantes, logrado por el apoyo de diversas escuelas del país. Pero, este conflicto sólo representó una demanda propiamente

estudiantil y no atentaba contra el orden social, no implicaba transformaciones en el Gobierno. Existe una gran diferencia con el movimiento estudiantil de 1968, a éste el Gobierno le critica precisamente no estar fundado en demandas académicas; porque tenía otros objetivos, buscaba una reestructuración de las relaciones Gobierno - Pueblo.

Ahora que ya conocemos las luchas estudiantiles de los años sesenta y sus principales características, surge una pregunta, ¿Por qué los estudiantes modifican las demandas y características de éstas?. Para explicar el cambio en los jóvenes, es necesario también considerar algunos elementos estructurales del país que inciden en la creación de situaciones que determinan el proceso de resocialización de los jóvenes y una nueva forma de participación política estudiantil.

## I. III. CONTEXTO SOCIOPOLITICO

En los años sesenta el país se había transformado, se observaban los resultados de la acelerada búsqueda de desarrollo económico. Existían fábricas concentradas en algunas ciudades que favorecían la migración, y precisamente en éstas se acentúan los cambios sociales.

Principalmente el Distrito Federal (D.F.) va transformándose, crece geográficamente al poblarse hasta los límites de los caminos a Pachuca y Puebla; se construyen grandes edificios; las empresas transnacionales instalan centros comerciales; se inicia rápidamente la construcción de condominios para poder albergar a la población en constante crecimiento y en general obras públicas. Se realiza una urbanización caótica. <<Durante años, México no fue sino la ciudad de la piqueta y de los baches, las desviaciones y los embotellamientos: "Disculpe usted las molestias que le ocasiona esta obra", etcétera. Todo era construcción, progreso, bienestar.>> (Poniatowska, 1991, 39 - 40).

Pero, qué consecuencias traía el camino hacia la modernización. Aunque, evidentemente existía una estabilidad política en el país, estaba basada en el uso desmedido del poder.

Se evitaba la participación social a través del corporativismo, una especie de control total, y del populismo, no se le permitía a la población "aprender" a organizarse, se evitaban las organizaciones independientes. La represión social había sido el costo del progreso; campesinos y obreros, que no se resignaban y buscaban una participación en la construcción de la sociedad, habían luchado desde finales de la década de los cincuenta y representaban indicios del gran descontento social que se estaba generando.

Sin embargo, la represión constante de que habían sido objeto provocó finalmente la disminución de su participación. Decae el papel de los campesinos y los obreros en la vida política del país y se inicia la participación estudiantil, influida ideológicamente por los movimientos de los años cincuenta.

Ahora bien, la participación de los estudiantes tiene diversos factores de explicación, que pueden ubicarse, según Gilberto Guevara (1978) como sigue:

1) La socialización y proletarización del trabajo intelectual.

2) La crisis de los aparatos formadores de cuadros profesionales en el país, aspecto particular de la crisis general de la educación mexicana.

3) La crisis de valores que la sociedad mexicana observa sobretodo en el medio urbano transformado por el crecimiento industrial, y que toca de manera fundamental a la juventud.

Al empezar a decaer la estabilidad política sostenida por un sistema de masas y una economía capitalista, que habían contribuido al desarrollo del país se genera también una crisis social que se expresaría en 1968.

Aunque en realidad la situación del país no respaldaba el "milagro económico" mexicano", imagen promovida hacia el exterior, basta mencionar algunos datos para darnos cuenta de la problemática:

> "Más de un millón de personas que sólo hablan dialectos indígenas; alrededor de 2 millones de campesinos sin tierra; más de 3 millones de niños de 6 a 14 años que no reciben ninguna educación; 4.6 millones de trabajadores que entre 1948 y 1957, pretendieron internarse ilegalmente en Estados Unidos; cerca de 5 millones de mexicanos que andan descalzos, y aproximadamente 12.7 que en general no usan zapatos; más de 5 millones de familias cuyo ingreso mensual es inferior a mil pesos; alrededor de 4.3 millones de viviendas y 24 millones de personas que en ellas viven, que carecen del servicio de agua; más de 8 millones que no comen carne, pescado, leche o huevos; y más de 10 millones que no comen pan; casi 10 millones de trabajadores no agremiados; cerca de 11 millones de analfabetos." (Aguilar, cit. por Carrión, et.al., 1969, p.23)

Así, frente al desarrollo industrial alcanzado en el país también se encuentran problemas sociales reveladores de una situación antagónica que trastoca a la sociedad y en particular a los estudiantes.

## A) LA CRISIS EN LOS SECTORES INTELECTUALES

El progreso económico, junto con el proceso de urbanización tuvieron consecuencias en la estructura social del país. Se crea una burguesía industrial y se incrementa la clase media como respuesta a la ampliación de las funciones económicas y administrativas del Gobierno, y la demanda de profesionistas en los sectores públicos.

Esta nueva clase media está formada por los trabajadores de la clase media tradicional (pequeños comerciantes, agricultores, productores y profesionistas) que ahora con la educación superior se incorporan al sector de empleados públicos, y por el sector privilegiado de los obreros de las empresas públicas y privadas. (Cuevas, 1984)

Los profesionistas liberales se convierten en asalariados, provocándose la "proletarización del trabajo intelectual". Los profesionistas egresados de la UNAM empiezan a tener problemas al irse agotando el mercado de trabajo y limitar sus expectativas, teniendo que incorporarse a instituciones del Gobierno o consorcios privados. La obtención de un título profesional deja de representar prestigio público, una condición económica favorable y en general un mejor estatus social. Ante esta situación la clase media se ve afectada en sus expectativas de movilidad social presentándose además una crisis interna de los profesionistas, al integrarse en alguna institución no podían continuar en la práctica liberal tradicional.

Además, la clase media exige un espacio para su participación en la vida política del país, con una actitud crítica hacia el Gobierno. Este nuevo sector era quien podía apoyar a los estudiantes.

## B) LA CRISIS EDUCATIVA

Hasta 1945 existía un modelo de educación socialista que tenía un compromiso con la sociedad, pero éste se modifica al instrumentarse el plan de desarrollo del país. La educación se convierte en un medio para lograr la movilidad social individual y desaparece el espíritu de lucha colectiva. (Cf. Guevara, 1988b)

El Gobierno impone un modelo centralizado y jerarquizado de formación con la UNAM, como eje del sistema de educación superior. Mismo que, demostraría después su disfuncionalidad con la forma de división del trabajo surgida de la industrialización dependiente.

La crisis del modelo se presenta en la Universidad al convertirse en una universidad de masas:

> "Mientras, según nuestros censos, la población pasa entre 1940 y 1970 de aproximadamente 20 millones a cerca de 50, en la Universidad, la población escolar pasa, en los mismos años de 17 000 a un poco más de 150 000, y era de 170 463 en 1972." (Pérez Correa, 1974, 138)

La masificación de la universidad trae problemas en la vida académica, deteriorada de por sí por los diversos conflictos entre diferentes grupos ideológicos, con la masificación adquiere un nuevo obstáculo para sostener un nivel óptimo de enseñanza y aprendizaje.

Por otra parte, el estudiante universitario fue influido por las contradicciones del campo profesional, que le impedían una postura crítica ante el Gobierno y al mismo tiempo pertenecer a esta estructura.

Existían dos vertientes del problema. Por una parte la contradicción sobre la forma liberal o asalariada del trabajo profesional y por otra, el hecho de que los contenidos de la formación universitaria no coordinaban con el trabajo profesional al que se enfrentaba el egresado y los sistemas de enseñanza se convertían en obsoletos con la masificación.

Al mismo tiempo, las relaciones entre la Universidad y el Gobierno, se vieron deterioradas al disminuir el presupuesto asignado a la educación superior, aunque aumentaba la matrícula.

> "Al acumularse la demanda educativa principalmente en la UNAM en el curso de una década (aglutina en 1966 a 77 mil estudiantes frente a 40 mil en 1957), no ocurre el aumento correspondiente en el presupuesto que le asigna el Estado: en el lapso de 1959 - 64 (sexenio de López Mateos), el subsidio a la UNAM se incrementa en 21.4% anual, y en los primeros años del sexenio diazordacista (1965 - 67) alcanza una tasa de 6.6% anual. Respecto a las universidades de provincia y otros institutos de enseñanza superior, los subsidios concedidos por el gobierno federal en los períodos referidos fue de 28.5% y de 3.9% anual respectivamente." (Cuevas, 1984, 44)

Al no incrementarse los recursos económicos proporcionalmente al crecimiento de la población escolar se detenía indirectamente el crecimiento de la matrícula universitaria, lo cual constituía un obstáculo en las aspiraciones de movilidad social de la población. Con la masificación se encontraban en la Universidad estudiantes de la clase media y parte de la baja que aspiraban elevar su estatus social, situación real hasta los años sesenta.

"En 1966 los estudiantes de la UNAM se originaban en los siguientes grupos ocupacionales: empleados, 37%; comerciantes, 19%; profesionistas, 16%; obreros, 15%; campesinos, 3%; agricultores capitalistas, 3%; industriales, 2%; militares, 1%; etc." (Wences, cit.por Imaz, 1972, p.17)

Aún con la masificación, la universidad no lograba captar a todos los jóvenes que deseaban ingresar y ello provocaba el descontento en quiénes no eran aceptados, acumulado al de quiénes se encontraban dentro del sistema universitario y veían sus deficiencias y contradicciones.

## C) LA CRISIS DE VALORES

Conjuntamente con la industrialización del país, encontramos un cambio en los "valores sociales", debido fundamentalmente al proceso de migración campo-ciudad. Las familias campesinas al llegar a la ciudad "aprenden", a través de sus diversas interacciones, ahora con más diversos grupos sociales.

Es precisamente, en los jóvenes en donde se observa un proceso de resocialización más dinámico. Reciben información de la escuela, en el trabajo, con los amigos y en general de una sociedad en constante cambio, que los hace generar otros valores sociales diferentes a los aprendidos en la familia y además dentro de un ambiente rural.

Al asimilar los jóvenes otros valores en el medio extrafamiliar se provoca un choque padres-hijos y se va formando una nueva generación. Este choque entre generaciones tiene lugar en todos las capas de la sociedad, porque la juventud demanda nuevas formas de expresión social.

Por otra parte, debe mencionarse a los jóvenes que llegaban a la ciudad solos, para estudiar y quiénes en ocasiones debían trabajar y quedarse a ejercer su profesión:

"(...) estudiar una carrera, (...) exigía el abandono -casi siempre definitivo- de su pueblo natal ya que los servicios educativos de mayor prestigio (...) quedaban

concentrados en la capital de la República al igual que las fuentes laborales más remunerativas." (Robles, 1990, 192)

Así pues, los jóvenes de la década de los sesenta eran resultado de grandes transformaciones sociales que los hacía críticos hacia lo tradicional y buscaban nuevos valores, expresiones, ante una "nueva sociedad".

En cambio los adultos habían interiorizado una ideología transmitida por el grupo en el poder y sobre la cual ni siquiera podían opinar. Al respecto Mugny (1981) afirma que, a los jóvenes "su inserción social los hace más sensibles a ciertos cambios sociales, que a los adultos cuya prolongada inserción social al sistema los ha vuelto más estáticos en su evolución, los ha hecho más integrados".

En esta perspectiva la Universidad representa un lugar adecuado para que los jóvenes se expresen y conozcan diversas ideologías, brindándoles alternativas en la búsqueda de participación y nuevas formas de vida. Aunque debe reconocerse que, no todos los jóvenes tenían acceso a la Universidad y tampoco ésta respondía satisfactoriamente a quiénes ingresaban, por los motivos ya mencionados.

## I. IV. LAS ORIENTACIONES POLÍTICAS DE LOS ESTUDIANTES

La vida académica universitaria apoyada en la libertad de cátedra y la autonomía, permitió dentro la Universidad el análisis de los problemas nacionales y la existencia de diversas corrientes ideológicas.

En este sentido un papel relevante lo tuvieron las diversas posiciones de izquierda que con sus luchas internas permitieron la politización de los estudiantes. Sobre este punto se debe señalar que, lamentablemente no todos los estudiantes tenían una postura política, eran sólo pequeños grupos. La

mayoría de los estudiantes estaban preocupados únicamente en obtener un título para ingresar al mercado de trabajo y mejorar su nivel de vida y status social.

> "No éramos los únicos. Compartíamos los espacios universitarios con otra generación paralela a la nuestra, que si veía la tele y a la que le gustaban los mariachis (...) leían libros por obligación y destino, pensaban que la carrera era sólo un salto hacia el empleo, pero comenzaban a dudar de la eficacia del brinco en una sociedad en que habían más suicidas que paracaídas. Una sociedad cuyas puertas se les cerraban." (Taibo II, 1991, 23)

En esos años la obtención de un título aseguraba un mejor nivel de vida, es por ello que posteriormente al verse afectados en este punto los estudiantes tienen un argumento más en contra del Gobierno.

Sin embargo, no sólo la situación académica fue la creadora de la posterior radicalización estudiantil porque ciertos acontecimientos nacionales y extranjeros también influyeron.

Tenemos así que, entre los fenómenos que influyeron se encuentran primeramente la insurgencia de los años 1958 y 1959 en el país. Y de orden externo, la crítica al stalinismo iniciada por Jruschov en el XX Congreso del PCUS, el conflicto sino-soviético, la guerra de Vietnam, pero fundamentalmente el triunfo de la revolución cubana influyó ideológicamente en los estudiantes de los años sesenta. Este conjunto de acontecimientos favorecieron la creación de dos grandes corrientes ideológicas presentes en la UNAM: la corriente democrática y la corriente revolucionaria.

## A) LA CORRIENTE DEMOCRÁTICA

El cambio del comunismo en la Unión Soviética, repercute también en el Partido Comunista Mexicano (PCM), quien inicia su reorganización y con ella la "reconstrucción" del movimiento estudiantil que había decaído desde 1956 con la invasión del IPN.

Así, en 1963 se crea en Morelia, la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), con inspiración comunista (Cf. Cuevas, 1984). La CNED en un principio agrupa distintas corrientes ideológicas y considera la posibilidad de llegar a ser la "coordinadora del estudiantado mexicano".

Pero, poco a poco desaparecen las diversas corrientes ideológicas y sólo quedan los comunistas, por lo que en 1966 la organización se conoce en el medio estudiantil como el "Frente Amplio de la Juventud Comunista".

En los años sesenta la CNED representaba un proyecto político estudiantil ambicioso, contribuyó a la creación de federaciones estudiantiles independientes e incluso algunas luchas que se desarrollaron en provincia encontraron su orientación política en ésta organización. Sin embargo, en 1966 la CNED empieza a declinar debido principalmente a dos factores:

1) La política sectorial y equivoca del PCM en el interior de la organización, y

2) La incapacidad de este tipo de organización para captar y orientar al movimiento metropolitano, que desde 1966 irrumpe con gran fuerza.

Asimismo, la caída de la CNED se explica por su fracaso al tratar de conciliar las necesidades de la educación superior en la provincia con las de los estudiantes de la capital; fundamentaba la reconstrucción del movimiento estudiantil, tomando como referente las luchas por la educación popular que habían terminado al ser reprimidos los estudiantes del politécnico en 1956.

Como en aquella época, buscaban mejores condiciones materiales en la educación, lo cual funcionaba en provincia porque lo requería, pero en cambio a los estudiantes del IPN ya no les interesaba este punto, porque habían desaparecido el internado, los comedores y disminuido las becas.

La población estudiantil que asistía al IPN era más parecida a la de la UNAM, por lo que al incorporarse la UNAM y el IPN a la insurgencia estudiantil en 1966 y 1967 respectivamente, la CNED fue incapaz de tomar la dirigencia.

No obstante, tuvo un papel positivo porque inició una "línea política de masas", útil al movimiento estudiantil y a través de sus iniciativas se forjaron muchos cuadros de estudiantes en quiénes se sintetizaría la experiencia política de insurgencia que precedió a 1968.[3]

## B) LA CORRIENTE REVOLUCIONARIA

La "izquierda revolucionaria", como la llama Gilberto Guevara (1988) es una corriente socialista formada por organizaciones políticas estudiantiles con carácter "revolucionario", no democrático y con una tendencia en contra del Partido Comunista Mexicano (PCM), al que juzgaban de "revisionista", "estalinista", "traidor", etc.

En ella se agrupaban estudiantes surgidos del impacto tanto del movimiento ferrocarrilero de 1958-59, como del triunfo de la Revolución Cubana.

La mayoría de sus militantes habían pertenecido al PCM, los cuales se reúnen ante las discrepancias entre las fuerzas componentes del partido.

Esta nueva corriente tiene como fundamentos ideológicos influencias del trotskismo, maoísmo y del "foquismo" guerrillero; formada por grupos como: La Liga Comunista Espartaco, el Grupo Comunista Internacionalista, la revista Hora Cero, el Movimiento Marxista Leninista de México y otros.

[3] Véase: Pensar el 68, México, 1988, sobre datos biográficos de líderes del movimiento estudiantil que confirman su experiencia política.

Se encontraba principalmente dentro del área de humanidades en la UNAM, en las Escuelas y Facultades de Filosofía, Ciencias Políticas y Humanidades. Estos grupos, se autonombraban como los representantes del pueblo.

Tenían un programa "revolucionario" en donde se pedía la participación de los sectores populares. Sus discursos no eran dirigidos a todos los estudiantes sino sólo a los "revolucionarios"; a quiénes buscaran mejorar las condiciones sociales del país mediante una "revolución" y estuvieran dispuestos a comprometerse. Buscaban un cambio total del sistema social.

Sin embargo, el clima social imperante no les permitía cumplir sus objetivos, porque entre 1960-68 no existieron movimientos de sectores populares, que favorecieran la participación que deseaban.

Al existir además una paz escolar, el discurso izquierdista resultaba abstracto, doctrinario y la polémica ideológica se convertía en un fenómeno de "autoconsumo", que los hace susceptibles de crítica.

> "Todo parece sugerir que el radical sólo pretende afirmar su propia imagen. Todos las proclamas verbales tienden a reforzar una imagen ideal antes que a construir verdaderas pautas de acción." (Martínez, s.a., 37)

Ahora bien, el movimiento estudiantil de 1966 modifica la postura de ésta corriente, aunque no se logra una experiencia fundada en la organización, provoca un cambio en la actitud de los grupos.

Así, entre 1966 y 1968 los grupos revolucionarios comienzan a tratar cada vez más frecuentemente problemas nacionales concretos como los de la reforma universitaria, el asunto de los presos políticos, etc. Sin modificar su discurso, sus programas y sus formas de lucha.

Una iniciativa en vísperas de 1968 fue integrar una organización de carácter nacional a la cual solo podían pertenecer estudiantes "revolucionarios", la Unión Nacional de Estudiantes Revolucionarios (UNER), que al igual que la CNED desaparece en el movimiento de 1968.

Tenemos entonces que, existen dos principales corrientes ideológicas: la Democrática y la Revolucionaria, a las cuales se les reconoce el haber proporcionado experiencia en actividades políticas a los estudiantes, que favoreció la organización del Movimiento de 1968. Asimismo debe señalarse que, existían otras agrupaciones estudiantiles las cuales no se pueden ubicar en ninguna de las anteriores.

Así pues, el Movimiento de 1968 tiene características muy particulares que lo distinguen de los Movimientos Estudiantiles de la década de los sesenta.

El movimiento fue a nivel nacional como el de 1967 y tuvo demandas no propiamente académicas como las anteriores luchas, pero además representa fundamentalmente un reclamo de libertades democráticas que de haber sido atendidas por el Gobierno hubieran significado cambios profundos en el ejercicio del poder.

Entonces, el Movimiento de 1968 es diferente a las luchas anteriores no sólo por la magnitud numérica de sus participantes sino principalmente por haber incidido en la vida política del país. Es por esto que, este movimiento no es solamente una lucha estudiantil más y su trascendencia e importancia es reconocida por la mayoría de los escritores, intelectuales e investigadores, dado que trastocó a la sociedad mexicana[4]. Como lo confirma José M. Calderón Rodríguez (1989), por mencionar una de las múltiples opiniones respecto al suceso:

> "El '68 hizo patente que la sociedad estaba en crisis. Para el movimiento obrero organizado, para el capital, para las clases medias, para los trabajadores agrícolas, el '68 inauguro toda una época de sobresaltos (...) que aún no termina." (p.4)

---

[4] Existen excepciones, como lo demuestran las declaraciones de A. Corona del Rosal, quien ante le pregunta ¿Cambio México por el 68?, responde: "No por el 68, no. El país cambio porque así tenía que ser. Por el papel de intelectuales y de ecólogos, por ejemplo. Pero de ninguna manera por el 68 (...)."
Reyes Razo, Miguel, "No soy teórico del 68: yo lo viví: A. Corona del Rosal" (Entrevista), en Excélsior, 13 de mayo, 1992, 28A.

Esto nos conduce a interrogarnos sobre el carácter del Movimiento, ¿fue realmente sólo estudiantil?, ¿qué sucedió con los otros sectores de la población? y ¿por qué el Gobierno llevó la represión a niveles extremos?. Es así como la trascendencia de éste nos lleva a reconocerlo como un "Movimiento social", si lo tratamos de ubicar dentro de un marco teórico para su estudio.

<< (...) la elección no consiste en "luchar por el poder o por otra cosa" (¿qué?), sino en la concepción que se forje del poder por el cual se lucha. >>

Amin, Samir, 1989.

# CAPITULO II

# PERSPECTIVAS SOCIOLÓGICAS Y PSICOSOCIOLOGICAS EN EL ESTUDIO DE LOS ACTORES SOCIALES

Una vez que se ha esbozado la situación sociopolítica del país en la década de los sesenta y los antecedentes del movimiento estudiantil, se puede ahora iniciar el análisis del movimiento estudiantil de 1968, ubicándolo dentro de la complejidad de un sistema y ambiente social determinado. Asimismo reconocerlo como un actor social capaz de influir en la dinámica de la sociedad.

Antes de analizar el movimiento estudiantil de 1968, abordaremos las principales orientaciones teóricas en el estudio de los fenómenos colectivos, que nos servirán de marco para su estudio.

## II. I. COMPORTAMIENTO COLECTIVO Y MOVIMIENTOS SOCIALES

El comportamiento colectivo ha llamado siempre la atención de los estudiosos de las Ciencias Sociales y el inicio de la "sociedad de masas" resultado de la Revolución Industrial, incrementó su interés.

El comportamiento colectivo ha sido analizado desde diversas perspectivas, según cada época y autor se le han asignado distintas características y explicaciones. En este sentido, se debe señalar que en el estudio del comportamiento colectivo existen determinaciones sociales e ideológicas.

Según Paez (1983), las primeras explicaciones se encuentran relacionadas con acontecimientos como el desarrollo del capitalismo a finales del siglo XIX y principios del XX, el cual provocó la aparición de masas obreras. La presencia de una presión social hacia la instauración de la

democracia parlamentaria y la existencia al mismo tiempo de una ideología liberal relacionada con el socialismo marxista y de una ideología conservadora, ambas líneas asociadas al desarrollo de las ciencias humanas (Sociología, Historia, Psicología).

Inicialmente en las explicaciones de los fenómenos colectivos predomina la idea de determinantes psicológicos individuales. Por una parte, entre los primeros autores de este paradigma se encuentran los de la "Escuela italiana": Ferri, Sighele, Rossi. Los puntos esenciales sobre los que se sustentan y que posteriormente son retomados por la Escuela francesa son: la tesis de la existencia de fenómenos psicosociales de grupos, diferentes de los fenómenos individuales; el carácter extremo del comportamiento colectivo; la importancia de la estructura grupal de una masa para comprender su comportamiento colectivo; y la existencia de una relación entre las formas de organización y los movimientos de masas (Paez, 1983).

Por otra parte, tenemos la Escuela francesa, representada primordialmente por la figura de Gustavo Le Bon y su obra Psicología de las multitudes. Al respecto, hay que señalar la necesidad de conocer las circunstancias que acompañan el nacimiento de su obra (la derrota de Francia en 1870, la Comuna de París y el descubrimiento y la voga de la hipnosis), para comprender sus ideas.

Le Bon adopta un punto de vista conservador matizado de liberalismo y busca una explicación a los desordenes aparecidos por la Comuna y al miedo de las multitudes, en la Psicología. Afirma la existencia de una "alma de las multitudes" formada de pulsiones elementales, organizada por las creencias fuertes y sumisa a las sugestiones de un guía, a semejanza de lo que sucede en la hipnosis.

Sus planteamientos conducen a un determinismo a la vez biológico y psicológico, en donde la idea de la raza pasa a primer plano en las concepciones históricas, políticas y sociales.

En consecuencia, las ideas de Le Bon están lejos de ser marginales a fines del siglo XIX, su defensa de una élite política y su hostilidad hacia las masas, reflejan los sentimientos de la clase dominante sobre la III República. Pero a la vez en el campo del conocimiento sus posiciones son inconciliables con las de la Universidad progresista, particularmente con las presentadas por Durkheim y sus discípulos (Thiec, 1981).

Sin embargo, la obra de Le Bon ha sido ampliamente difundida y entre sus efectos se encuentra precisamente la creación de la Psicología Social moderna en sus dos variantes: europea y americana. Asimismo se debe reconocer también que, ha existido cierta censura en torno al autor por la calidad frecuentemente mediocre de su obra (falta profundidad en el análisis de sus ejemplos); por la relación que se ha establecido entre su obra y una ideología fascista y por una orientación general en tanto que intelectuales y universitarios "a olvidar y denigrar, tal vez sin razón, todo lo que, en el pasado se reclamaba de una cultura de derecha"[1] .

Otro punto importante a considerar en torno a la obra de Le Bon es que, está enmarcada dentro de una situación conflictiva. En aquella época las explicaciones irracionalistas del comportamiento colectivo no encontraban lugar dentro de una tradición intelectual racionalista que, postulaba el comportamiento humano como resultado de "elecciones racionales".

Recordemos que, es en la época de la "revuelta contra la razón", de la ruptura con el racionalismo clásico, cuando se desarrollan sus trabajos, los cuales tuvieron consecuencias importantes en la vida política, por ejemplo predomina el desprecio de la democracia (Sternhell, 1978).

[1] Moscovici, Serge, "La Psicología de las multitudes en el origen del fascismo" en Poliakov, Leon, Le racisme: mythes et sciences, París, Francia.

Uno de los continuadores de la tradición de la Psicología colectiva francesa es Joussain. Este autor reafirma una visión racista del inconsciente y le atribuye las mismas características ideológicas y cognitivas que Le Bon a las masas. Su aporte es limitado, pero merece mencionarse porque su trabajo marca el pasaje de la Psicología de las multitudes a una nueva visión de su estudio (Paez, 1983).

Otro trabajo sobre la Psicología de las masas es el de De Felice (en Paez, 1983). Al respecto Paez (1983) afirma que, su obra modernizó un poco la Psicología de masas al centrarse en un tema que apasionaba a la opinión pública occidental en la época de la guerra fría: la manipulación de masas por medio de la propaganda.

Finalmente, entre los autores de la Escuela francesa de Psicología colectiva, Paez (1983) menciona a Reiwald. Este autor se aleja de la simple reducción de fenómenos de masas atribuidos a la psicopatología y se centra en la potencialidad autoritaria existente en todo sistema.

Otra orientación importante en el estudio del comportamiento colectivo se encuentra en los trabajos de Wundt, lo que se ha denominado "Psicología de los pueblos", su Völkerpsychologie que publicó entre 1900 y 1920. Según Farr (1988), Wundt creyó que era posible dar una versión sobre la evolución de la mente del hombre de la misma forma en que Darwin había dado una versión de la evolución del cuerpo humano. Así, en la Völkerpsychologie se preocupa por la interpretación de los productos de la experiencia colectiva (mitos, religiones, magia, etc.), se centra en el estudio de fenómenos de identidad social, en el espíritu colectivo: el "Volkgeist".

Entre los científicos sociales que estuvieron fuertemente influidos por Wundt se encuentran: Durkheim, G. H. Mead, Malinowski y Boas, entre otros.

Con Wundt finaliza nuestra breve exposición de algunas de las primeras aproximaciones en el estudio de los fenómenos colectivos. A través de ésta se puede reconoce que, en el inicio del estudio

del comportamiento colectivo predomina la idea del carácter irracional, patológico y emocional de las masas.

Sin embargo, conforme avanza el análisis de los fenómenos colectivos se crean otras tesis que sostienen la existencia de grupos organizados en torno a un objetivo común, capaces de incidir en la sociedad.

Así tenemos que, si bien los fenómenos colectivos están relacionados con expresiones de alegría, exaltación, pánico o agresividad también se presentan acciones colectivas que buscan cambios en la realidad social, los cuales se transforman en "Movimientos Sociales":

> "(...) un MS (Movimiento social) es una acción colectiva persistente -una serie de C. C (Comportamiento colectivo), de formas de organización y de ideología orientada hacia un cambio social y su punto de partida es una serie de conflictos sociales." (Paez, 1983, 271)

Así pues, conforme se incrementa el estudio de los fenómenos colectivos surgen nuevas explicaciones y con ello los "Movimientos sociales".

La noción de movimiento social al igual que la de comportamiento colectivo tiene diversas concepciones dependiendo de las características y el contexto referido para su análisis. Es por esto que, existen diversas teorías explicativas de los fenómenos colectivos, mismas que son analizadas y recopiladas por Paez (1983). (Tabla No. 1)

El autor ordena la presentación de las teorías psicosociológicas explicativas contemporáneas de comportamiento colectivo (C. C) y movimientos sociales (M. S) según:

a) La fecha de aparición.

b) La posición en relación a paradigmas históricos opuestos: la teoría de la sociedad de masas y la psicología de multitudes, de una parte y la teoría de la sociedad de clases por otra.

La primera acentúa los factores ideológicos y motivacionales que provocan comportamiento colectivo y movimientos sociales, es decir el carácter irracional de la psicología de los actores de comportamiento colectivo y las masas inorgánicas como base de un movimiento social.

La segunda enfatiza los factores socioeconómicos y la toma de conciencia racional de intereses colectivos. Postula la importancia de la organización para la emergencia de un movimiento social.

El cuadro nos permite conocer la variedad de enfoques teóricos respecto al comportamiento colectivo y de los movimientos sociales, pero no profundizaremos en este punto porque nuestro objetivo es rescatar los principales elementos presentes en las teorías explicativas de los movimientos sociales y tener una visión general sobre la definición de este complejo objeto de estudio, sin pretender realizar un análisis exhaustivo. Para lo cual es mejor realizar una revisión de algunos de los trabajos recientes, en donde se encuentran los fundamentos teóricos que sustentan el estudio de los Movimientos sociales.

## TABLA No. 1

## TEORÍAS EXPLICATIVAS DE C. C. Y M. S[•]

| PSICOLOGÍA DE LAS MULTITUDES Y DE LA SOCIEDAD DE MASAS | POSICIÓN INTERMEDIA | SOCIEDAD DE CLASES SOCIALES, CONFLICTOS SOCIALES Y RECURSOS PARA LA MOVILIZACIÓN |
|---|---|---|
| **IDEOLOGÍA Y M. S**<br><br>Young (1933)<br>Cantril (1941)<br>Hooper (1950)<br>Wilson (1973) | | **APRENDIZAJE SOCIAL:**<br><br>Dollar y Miller (1941)<br>Bandura (1963, 1978)<br>Wheeler (1966) |
| **SOCIOLOGÍA FUNCIONALISTA DE C.C. Y M.S:**<br><br>Smelser (1962) | **DIALÉCTICA DE LA CONSCIENCIA DE CLASE:**<br><br>Wright Mills (1951) et al. | **LÓGICA ECONÓMICA:**<br><br>Oslon (1962) |
| **PRIVACIÓN RELATIVA:**<br><br>Davies (1962)<br>Feirabend's (1969)<br>Gurr (1971) | **NORMA EMERGENTE:**<br><br>Turner y Killian (1957, 1972) | **TEORÍAS DE JUEGOS:**<br><br>Brown (1965) |
| | **PRINCIPIOS DE MOVIMIENTOS SOCIALES:**<br><br>Touraine (1965) | **RECURSOS PARA LA MOVILIZACIÓN Y CONFLICTOS SOCIALES:**<br><br>Oberschall (1973)<br>Tilly (1975, 1978) |
| | **ECOLOGÍA Y C. C:**<br><br>Milgram y Toch (1969) | **PSICOLOGÍA SOCIAL DEL CONFLICTO INTERGRUPAL:**<br><br>Tajfel y Turner (1979)<br>Sherif (1966) |

[•] Paez, Darío, 1993, Tomo II, p.p .2-3.

## II. II. ELEMENTOS PARA EL ANÁLISIS DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Los trabajos de investigación sobre Movimientos Sociales realizados en México se sustentan frecuentemente en la teoría touraineana, por lo cual se considera necesario primeramente conocer ésta. Así, en este apartado se abordaran los principales planteamientos de Touraine en relación con el estudio de los movimientos sociales para reconocer los elementos que se encuentran en las otras investigaciones.

Alain Touraine (1987) indica "Un movimiento social es una acción conflictiva mediante la cual se transforman las orientaciones culturales y un campo de historicidad en formas de organización social, definidas a la vez por normas culturales generales y por relaciones de dominación social".

Respecto a la definición el autor explica inicialmente que en ella se encuentra presente un "método general de análisis de la vida social", a partir del cual se construye.

La obra de Touraine está fundamentada en una visión de los movimientos sociales como agentes de "conflictos estructurales" en un sistema social. En donde las nociones de "acción, orden, crisis y cambio", revelan su importancia en la dinámica social.

Los movimientos sociales como actores sólo pueden definirse a partir de la noción de acción social, analizada siempre en función de relaciones sociales desiguales. Ahora bien, las relaciones sociales que se establecen en un sistema social pueden en determinado momento construir un orden social, pero éste siempre es susceptible de entrar en crisis.

Así, cuando la estabilidad del orden se opone a los "cambios", que sólo son posibles a través de la acción social, se provoca una situación de "crisis". Aquí, el autor se interroga, cómo introducir la noción de la intervención de los movimientos sociales, como agentes del cambio. Parece difícil ubicar

una sociología de los "movimientos sociales" dentro del área del "orden" por la posición tan opuesta en las dos orientaciones intelectuales. Por una parte, existen los funcionalistas y por otra, un conjunto de modelos culturales que Touraine llama historicidad. (Cf. Galván, 1986)

En las Ciencias Sociales han predominado un conjunto de reflexiones que sostienen la idea de una sociedad controlada y vigilada cada vez más estrechamente en donde la vida social queda reducida a un sistema de "dominación no compartida". Excluyéndose toda posibilidad de "movimiento social".

Sin embargo, no puede negarse que en toda sociedad "el orden no reina nunca de manera absoluta. Se habla de control ideológico, de manipulación, de alineación, pero lo que ante todo existe, en realidad, es la represión física, la violencia y la revuelta (...) detrás de la apariencia del orden sobreviven siempre relaciones sociales de dominación y protesta" (Touraine, 1987, 103-104).

Sólo si se reconoce que, en determinado momento un sistema social puede entrar en "crisis" se capta la noción de "movimiento social", la cual es anulada en los planteamientos referidos únicamente al "orden social", como son los funcionalistas.

Según el autor, cuando se analiza una sociedad y se trata de determinar la naturaleza de las fuerzas sociales capaces de transformarla, las nociones de historicidad y de movimientos sociales son imprescindibles. Por eso, la teoría touraineana de los movimientos sociales, según lo explica Ricardo Pozas (1989), tiene como supuesto teórico el funcionamiento de una sociedad en tres niveles y utiliza dos categorías.

Los tres niveles de una sociedad son: el de su producción, su adaptación y su organización, los cuales se determinan unos a otros. Las dos categorías son: la categoría de Sistema de Acción Histórica y la categoría de Historicidad. Además, Alain Touraine (1978) ha elaborado un método para

estudiar los movimientos sociales: la intervención sociológica y define un "movimiento social" por tres principios:

1. De identidad, al definirse el actor social a sí mismo.

2. De oposición, que sitúa al adversario del actor y el tipo de relación que se establece con él (de oposición).

3. De totalidad, que es el sistema de acción histórico del que los adversarios se disputan el dominio.

Finalmente, se puede mencionar que, Alain Touraine (1978b) para el estudio de los "movimientos sociales" en América Latina, en donde existen sociedades fundadas en un desarrollo dependiente, propone tres principios de análisis: movilidad social, relaciones de clases, y nacionalismo. A partir de estos principios describe tipos de movimientos sociales:

- La revuelta popular.

- Los movimientos nacionales populares.

- Los movimientos de frente popular.

Asimismo, Melucci (1991) al igual que Touraine define un "Movimiento social" por tres dimensiones:

1. Solidaridad. Se refiere a la capacidad de los actores de reconocerse a sí mismos y de ser reconocidos como parte de una unidad social.

2. Presencia del conflicto. Supone la existencia de una situación en la cual dos adversarios se encuentran en oposición sobre un objeto común, en un campo disputado por ambos.

3. Ruptura de los límites de compatibilidad de un sistema social.

Sólo la presencia de estos tres tipos de dimensiones analíticas nos permite, desde la perspectiva de Melucci, definir un fenómeno social como "Movimiento social".

Para el autor un elemento importante en la construcción de un "actor colectivo", es su capacidad de definirse a sí mismo y a su campo acción. La definición que se construye un "actor colectivo" es resultado de la interacción, negociación u oposición a otros.

En este proceso intervienen tres orientaciones: las relacionadas con los fines de la acción, los medios y el ambiente.

Resumiendo, un "movimiento social" debe ser capaz de interpretar factores de tipo coyuntural que faciliten su acción, es decir, capaz de definir su situación para interactuar y negociar. Así pues, la "acción colectiva" no se reduce a la patología social o al comportamiento agregativo, también desempeña un papel creativo en la sociedad contemporánea.

Ahora bien, una vez que se conocen los planteamientos teóricos de Touraine que son frecuentemente el eje en el trabajo de investigadores de movimientos sociales en México, podemos conocer algunas interrogantes, resultado del estudio de movimientos sociales concretos, con el objetivo de rescatar los elementos teóricos utilizados en el análisis de los mismos.

## II. II. I. LOS PROBLEMAS DE DEFINICIÓN

Veamos primeramente, otras definiciones sobre "Movimiento social":

> "Consideramos los movimientos sociales como una dinámica que se genera en la sociedad civil, la cual se orienta intencionalmente a la defensa de intereses específicos. Su acción se dirige a cuestionar de manera fragmentaria o absoluta las estructuras de dominación prevalecientes y su voluntad implícita es transformar parcial o totalmente las condiciones del crecimiento social." (Landinelli, cit.por Camacho, 1985, p. 3)

"Un movimiento social es una organización netamente estructurada e identificable que tiene por objetivo explícito agrupar a unos miembros con miras a la defensa o a la promoción de ciertos objetivos precisos, de connotación generalmente social." (Rocher, cit.por Seoane, et.al., 1988, p.199)

Estas definiciones proporcionan elementos para analizar los "movimientos sociales", que en conjunto nos permiten tener una visión de la complejidad de éste objeto de estudio.

La definición teórico-metodológica de los "movimientos sociales" es un punto clave en la investigación y actualmente además de retomar autores clásicos existen esfuerzos de investigadores en México, por realizar ya no tan sólo trabajos descriptivos, se trata de rescatar el aspecto dinámico del movimiento en donde queda demostrada la complejidad de éste objeto de estudio (Cf. Muro y Canto, 1991).

Es así como existen un conjunto de elementos para definir un "movimiento social", como los siguientes:

- Fenómeno de acción colectiva, relativamente permanente.
- Construyen espacios propios.
- Elaboran un proyecto en función de sus actores específicos.
- Sus proyectos tienden a transgredir la normatividad, interpelan el orden establecido.
- Pueden aparecer con un planteamiento antiestatal.
- Demandas ligadas a la vida cotidiana.
- Suelen presentar formas organizativas bastante simples.
- Presencia de solidaridades fuertes que cohesionan.

En base a estos elementos también se interrogan sobre algunos problemas teóricos:

- Aparece una "situación de conflicto" y se preguntan ¿cómo definirla?.

- ¿Cómo se forma la identidad grupal?, que tiene también implícita la definición del adversario.

- Distinción entre las demandas y sus formas de expresión; los autores sostienen que existe una diferencia entre lo social y lo político.

- La conciencia de las tensiones en que participan los actores definen sus formas de movilización y su proyecto. Debe existir, en éstos una definición alternativa de la realidad.

- Respecto a la dinámica de los movimientos sociales, ¿tienden a la integración o a la ruptura? (Muro y Canto, 1991).

Estas reflexiones esbozan los principales problemas a los que se enfrentan los investigadores para pasar del campo de la descripción al descubrimiento de la "significación de los movimientos sociales en el desarrollo de la sociedad mexicana".

Por otra parte, León y Marván (1984)[2], sostienen que su investigación a diferencia de otras que parten sólo de las mediaciones estatales o restringen el análisis de los "movimientos sociales" a una mera "acción social", intenta indagar y dilucidar el **carácter social y político** de estas mediaciones. Afirman que los "movimientos sociales", son "instrumentos de mediación de los poderes actuales y de los emergentes".

Los autores consideran que, para el análisis de la dinámica de los actores sociales en la sociedad mexicana no basta considerar las crecientes dificultades de la crisis económica interna e

[2] León Samuel y Marván Ignacio, "Movimientos en México (1968-1988). Panorama General y Perspectivas" en Estudios Políticos, Vol.3, Núm.2, abril-junio, 1984, p.p 5-18; publicado también en Camacho, Daniel y Rafael Menjívar (Coord.), Movimientos sociales en América Latina, Siglo XXI.

internacional y el proceso de cuestionamiento a la legitimidad del Estado que se dio con el movimiento estudiantil de 1968.

Tampoco basta con examinar los proyectos económicos y políticos del Estado; para explicar la dinámica de los actores sociales debe tenerse en cuenta que la transformación de la sociedad se origina no sólo en la crisis económica y en los proyectos de apertura democrática o reforma política impulsados por el Estado, sino principalmente "en los logros y frustraciones acumuladas a lo largo de varias décadas de desarrollo de la sociedad y que tienen expresiones concretas en los actores sociales, en su memoria histórica política y en sus movimientos."

Se observa en este trabajo el énfasis en la dimensión política. Planteamiento fundamental en las propuestas teóricas sobre movimientos sociales.

Hasta el momento se ha esbozado el trabajo de sociólogos, ahora veamos uno de los teóricos contemporáneos de los "movimientos sociales" en la Psicología Política: Julio Seoane.

La conceptualización de Julio Seoane y colaboradores (1988), se refiere a las características que debe tener un "movimiento social":

- Poseer un conjunto de creencias y acciones orientadas al cambio social, que lleva implícita la noción de "conflicto".

- Tener una estrategia de los medios necesarios para lograr sus objetivos.

- Una determinada ideología del tipo del orden social que desean conseguir (Ideología en el sentido de "concepción general y abstracta" del mundo social).

- Un carácter "reivindicativo" al oponerse a un determinado sistema de intereses, creencias y valores al defender su "visión del mundo social" (Principio de Totalidad de Touraine).

- Deben definir su identidad, proclamar a quién representan y qué intereses persigue, para ser socialmente identificable. (Principio de Identidad de Touraine)

- Respecto a su estructuración interna, debe existir una organización estructurada formalmente, ésta es quien generalmente elabora la ideología del movimiento y dirige sus acciones.

- Utilizan generalmente tácticas no convencionales para protestar (como manifestaciones).[3]

- Sin oposición no puede existir un movimiento social. (Principio de Oposición de Touraine).

A partir de las nociones de "movimientos sociales" presentadas se pueden considerar a los movimientos sociales como un punto central del cambio social.

> "Al nombrar la categoría MS (movimiento social) aparece de inmediato la dimensión política de su acción, se piensa entonces en un sujeto que actúa de frente a un orden social, orden que es modificado por su proceder." (Galindo, 1989, 23)

Esta dimensión nos lleva a una interrogante sobre el papel de los "movimientos sociales" como agentes de transformaciones en un sistema social, principio desde el cual uno puede definir o no una "acción colectiva" como "movimiento social".

Esta noción hace difícil, por ejemplo, definir a los "movimientos urbanos" como "movimientos sociales". Por una parte, se les niega la ubicación dentro de esta categoría porque se considera que sus acciones son limitadas, cuyo único objetivo es lograr mejores condiciones de vida y por consiguiente no inciden en la formación social en su conjunto. (Cf. Touraine, 1987; Zapata, 1987)

En cambio, otros autores les reconocen atributos que permiten su transformación en "movimientos sociales". Son identificados como actores sociales que controvierten el orden

---

[3] Estas formas de acción se ubican dentro de lo que se ha denominado "Participación política no convencional": "(...) que en ocasiones desborda los mecanismos instituidos de participación y supone un enfrentamiento con la legitimidad establecida."
Sabucedo, José Manuel, "Participación Política" en Seoane, Julioy Rodríguez, 1988, p.167.

establecido a partir de contradicciones específicas de la problemática urbana. (Cf. Castells, 1981; 1988; Ramírez, 1986)

En este sentido, Miguel Ángel Aguilar (1988) señala que, tal vez existen más diferencias que semejanzas entre un movimiento social y el movimiento urbano. Por dos razones:

Un primer punto es el referente a los alcances de esta acción social. Si los movimientos urbanos quedan en el ámbito de las reivindicaciones locales claro esta que no inciden en los cambios a instituciones o en la cultura.

Otro aspecto es la temporalidad, la forma de ubicarse frente a una historia y una posibilidad de futuro. En los movimientos urbanos existen generalmente demandas específicas, frecuentemente de servicios públicos que los hacen en ocasiones existir hasta que se obtienen los servicios únicamente.

No obstante, actualmente hay una tendencia reciente de los movimientos urbanos populares a pasar del campo local a crear instancias de carácter amplio, coordinadoras y asambleas, para incidir en la formulación de políticas urbanas. Sólo con el logro de estas instancias se obtendrá una lucha de "más amplio alcance".

Además, el autor propone un elemento común entre movimiento social y movimientos urbanos: "extraer de una cultura y una sociedad los lenguajes en los que se manifiesta y transforma una cotidianidad". La propuesta del autor requiere de rescatar procesos psicosociales en el análisis del movimiento urbano popular, lo que hace de su trabajo un punto clave desde la perspectiva de la Psicología social.

Así pues, la discusión teórica entre Movimiento Social y Movimientos Urbanos radica en el nivel de capacidad de incidir en las estructuras sociales.

Ahora bien, otro aspecto importante en los planteamientos teóricos sobre los movimientos sociales es la necesidad de definir un adversario, que generalmente es el Estado.

En la relación Estado-movimiento urbano popular (MUP), según Pedro Moctezuma (1987) se pueden observar cuatro puntos claves, que pueden ser reconocidos también en la relación Estado-Movimiento social:

1) MEDIATIZACIÓN, DIVISIÓN Y COOPTACIÓN

Al surgir un movimiento social con demandas reivindicativas pero con una forma de organización y conciencia insuficientes, el Estado busca adelantar soluciones parciales a la problemática al margen de la organización que promueve el movimiento, "arranca banderas", es decir retoma sus demandas y lo desconoce como interlocutor para atribuirse sus planteamientos. Con ello evita que las bases identifiquen los logros obtenidos como resultado de la previa lucha, obstaculizando así el proceso de aglutinamiento de los beneficiados y logrando aparecer entonces como "benefactor".

Otra respuesta del Estado es que, frecuentemente intenta desviar y filtrar las demandas populares buscando conducir los tratos hacia otros puntos favorables a él. Utilizando mecanismos como: la reducción de las exigencias iniciales a objetivos mínimos y secundarios; traslado de la solución a instancias donde tiene más capacidad de rechazo, desgaste o maniobra; dispersando a los participantes mediante soluciones particulares e individuales o bien diluyendo los contenidos políticos de éstos enfatizando otros aspectos.

Esta forma de actuar es acompañada con esfuerzos para dividir al movimiento; se da trato distinto a ciertos grupos o dirigentes. Además utiliza la cooptación de los líderes que <<estén dispuestos a traicionar los intereses de sus bases ("no hay general que resista un cañonazo de 50 000 pesos" decía Alváro Obregón).>>

2) NEGOCIACIONES

Cuando el movimiento se consolida como una organización con capacidad de asumir la representación de sus bases y logra desarrollar formas de lucha que hacen presión para discutir sus demandas, es decir logra imponerse como interlocutor ante el Estado, se inicia la "negociación". Para ello, se requiere que ambas partes obtengan ciertas peticiones y cedan otras, e implica argumentación y convencimiento combinadas con la movilización.

3) CONCESIONES

Al estar un movimiento organizado y con alto grado de cohesión, al lograr acumular fuerzas y ponerlas en juego, logra concesiones del Estado, obligándolo a reconocerlo como interlocutor y a ceder ante sus demandas.

4) REPRESIÓN

Cuando los movimientos desbordan la tolerancia del Estado, sin contar con la fuerza para frenar sus acciones éste se impone con la "represión". Expresada desde la violencia física, la infiltración y provocación, campañas de hostigamiento e intimidación hasta en las leyes y reglamentos coercitivos que "justifican injusticias".

Ahora bien, los elementos teóricos que han sido rescatados de las diversas explicaciones de los movimientos sociales con sus semejanzas y diferencias conforman la concepción teórica de "Movimiento Social" que nos permite ubicar dentro de ésta categoría al movimiento estudiantil de 1968.

Para tener una visión general de los aspectos mencionados en torno a los movimientos sociales se presenta la Tabla No. 2. Esta tabla nos muestra que, existe regularidad en torno a los elementos presentes en la construcción de los "Movimientos Sociales" como un objeto de estudio,

cada elemento es llamado de forma distinta por cada autor y en torno a éste se desarrollan ideas que finalmente confluyen en puntos semejantes. Así por ejemplo se habla de la ruptura de los límites de compatibilidad del sistema social o bien de la acción colectiva como forma de transgredir la normatividad.

Finalmente tenemos que, la noción de "Movimiento Social" está relacionada principalmente con las nociones de "Acción social", "Conflicto", "Cambio", "Identidad", "Oposición" y "Totalidad", explicadas de diversas formas según cada autor, de ahí pueden derivarse a la vez otros elementos relevantes según la perspectiva teórica del investigador.

**TABLA No. 2**

**ELEMENTOS TEÓRICOS DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES**

| | | AUTORES | | |
|---|---|---|---|---|
| | TOURAINE | MELUCCI | MURO Y CANTO* | SEOANE |
| ELEMENTOS | IDENTIDAD<br>OPOSICIÓN<br>TOTALIDAD<br>CONFLICTO | SOLIDARIDAD<br>OPOSICIÓN<br>RUPTURA<br>CONFLICTO | SOLIDARIDAD<br>DEFINICIÓN ADVERSARIO<br>ANTIESTATAL<br>CONFLICTO | IDENTIDAD<br>OPOSICIÓN<br>REIVINDICATIVO<br>CONFLICTO |

* Se refiere a las conclusiones de una obra colectiva (V. supra)

## II. III. TIPOLOGÍA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

La noción teórica de los movimientos sociales proporciona elementos que permiten ubicar o no un comportamiento colectivo dentro de esta categoría. Así, en las investigaciones sobre movimientos sociales específicos en México existe la preocupación por determinar si los movimientos urbanos deben ubicarse dentro de la noción de "movimiento social", planteamiento que es justificado por algunos autores o refutado por otros de acuerdo a los atributos que retomen para definir un movimiento social.

Existe una propuesta de tipología de movimientos sociales de Darío Paez (1983) en donde encontramos los movimientos urbanos y los movimientos estudiantiles, objeto principal éstos últimos de nuestro trabajo.

### TIPOLOGÍA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

a) El movimiento social obrero.

b) Los movimientos sociales regionalistas o nacionalistas.

c) Los movimientos sociales campesinos o agrarios.

d) Los movimientos sociales de liberación nacional.

e) Los movimientos sociales de minorías o mayorías oprimidas.

f) Los movimientos sociales de estudiantes.

g) Los movimientos sociales de mujeres.

h) Los movimientos sociales urbanos.

i) Los movimientos sociales regresivos o contramovimientos reaccionarios y/o contrarevolucionarios.

En cambio, León y Marván (1984) en su investigación han identificado entre los principales protagonistas de la dinámica de la sociedad mexicana, los siguientes movimientos: "campesinos, indígenas, frentes obreros, movimientos urbanos, movimientos municipales, movimientos de sectores medios (universitarios, médicos y maestros normalistas) y movimientos empresariales (...) movimientos religiosos, los cuales junto con los activistas procedentes del medio universitario, han constituido una importante corriente de vinculación ideológica y de organización de los movimientos populares (...)."

Esto nos revela la necesidad de analizar las características e historia propia de cada sociedad en la comprensión de su dinámica.

## II. IV. ESBOZO DE UN ALTERNATIVA

Los elementos teóricos resaltados de los planteamientos abordados nos remiten a la noción de conflicto social como punto central de todo movimiento social. Sobre este punto, hay que señalar que actualmente se acepta la noción de "conflicto", se reconoce a los movimientos sociales como actores activos dentro de la sociedad al poder modificarla.

Sin embargo, el paradigma del conflicto tuvo que esperar su aceptación en las Ciencias Sociales anglosajonas, fue resultado como lo menciona Paez (1983) de elementos sociales e ideológicos como: la aceptación de una visión racionalista de los fenómenos sociales; la integración en el cuerpo académico de "científicos sociales" que participaron en los movimientos sociales de los años 60's y 70's, lo cual permitió el desarrollo de una visión positiva de los movimientos sociales, es decir el cambio de la categorización de los fenómenos colectivos. Además, la crisis de la Sociología

funcionalista también favoreció un paradigma explicativo más socioeconómico, conflictual y político del comportamiento colectivo y de los movimientos sociales.[4]

El autor afirma que, el paradigma de conflictos sociales se desarrolla a partir principalmente de un "sentido común" favorable hacia los movimientos sociales. La noción de un "orden" que permite el funcionamiento óptimo de la sociedad se modifica con la introducción de la noción de "conflicto" y de los "nuevos actores" que irrumpen el orden. Al analizar a las sociedades desde esta perspectiva se reconoce que pueden cambiar.

Tenemos que, aunque nos encontramos dentro de un sistema con normas, valores y leyes que debemos seguir para su adecuado funcionamiento, así como para nuestra integración, lo cual llevaría a la casi perfecta armonía, esto no sucede siempre. La historia demuestra que, las transformaciones en las sociedades son producto de acciones en contra del orden que en determinado momento existe.

Cuando un individuo o grupo están en desacuerdo con alguna situación o norma, se puede producir un conflicto y con ello tal vez un cambio. El que los cambios sean positivos o negativos es cuestionable, pero no podemos negar la evidencia.

Veamos, todo sistema social puede en determinado momento ser interpelado por la población, al no responder a sus expectativas, y con ello generar un conflicto social.

La noción de conflicto está relacionada con el cambio social porque un conflicto tiene implícito un desacuerdo entre quienes dominan, que representan las normas dominantes, y quienes

---

[4] << La confiada autopercepción del mundo occidental, con sus calmadas teorías de la modernización o sus tempestuosas teorías de la revolución, supuso hasta la década de los cincuenta que había un grado de compatibilidad entre el "crecimiento económico", las "fuerzas de transformación sociales" y el bienestar humano. A partir de los sesenta esta tranquila confianza se desplomó. >>
Cardoso, Fernando Henrique, "Los problemas del cambio social: ¿otra vez?" en Estudios sociológicos, Vol. 5, No. 14, Mayo-agosto, COLMEX, 1987, p. 237.

tienen propuestas nuevas, (las cuales llamaríamos normas emergentes) y que desean modificaciones. En una situación conflictual se cuestiona la uniformidad y la veracidad del consenso, por qué debemos someternos o aceptar determinadas normas o condiciones de vida.

Estamos socialmente adaptados a aceptar las posiciones mayoritarias por diversas causas como la búsqueda de aceptación, la eliminación de incertidumbre o simplemente la evitación del conflicto con los demás. Pero existen situaciones sociales que a veces llevan a movilizaciones de grupos numerosos de personas, las preguntas que surgen son ¿en qué condiciones actuamos y nos organizamos? y ¿cómo lograr nuestro objetivo y los cambios deseados?. Recordemos que, la noción de movimiento social conlleva un comportamiento organizado y no es cualquier actuación en masa.

Ahora bien, si bien la noción de "conflicto" es sostenida ampliamente, aún existen problemas en torno a éste, como lo mencionan algunos investigadores actuales de los movimientos sociales en México:

> << (...) se constataba en los diferentes trabajos que la referencia a los movimientos sociales analizados aparecía en una situación de conflicto, lo cual planteaba algunas interrogantes: en primer lugar ¿qué es un conflicto?. En ocasiones éste aparecía casi como una expresión de cambio de época, en otras aparecía como la tensión entre el sujeto y su vida cotidiana; esta cuestión suscita de manera inmediata otras dos interrogantes: una va por el lado de los referentes teóricos desde los cuales definimos una situación como conflictiva; la otra por el lado de los distintos niveles en que pueda analizarse dicha situación, esto es, surge la interrogante, por sus fuentes estructurales (lo que lleva a la dificultad de preguntar por el vínculo entre éstas y el sistema simbólico-cultural, por el lugar que frente a la situación conflictiva ocupa el actor social, por la presencia o potencialidad del conflicto). >> (Muro y Canto, 1991, 12).

Respecto al problema sobre la definición de conflicto los trabajos presentados en la obra parecen no solucionarlo y aunado al reconocimiento del nivel descriptivo en que se sitúan las investigaciones, nos lleva a preguntarnos sobre otras alternativas teóricas para superar estas barreras; así como la de los referentes teóricos de la situación conflictiva y sus niveles de análisis. En estos

aspectos la Psicología social puede brindar elementos que contribuyan en la comprensión y aprehensión teórica de los movimientos sociales. Los movimientos sociales son un objeto de estudio complejo debido a los diversos niveles en que se desenvuelven. En primer lugar, se encuentran dentro de una estructura social y en segundo lugar, existen procesos al interior de un movimiento social como grupo, que se expresan en sus relaciones con otros grupos también, otros sectores de la sociedad, como el Gobierno, a quien interpelan directamente en demanda de solución a su conflicto.

De ahí que, las investigaciones se enfoquen según las tendencias teóricas del investigador hacia determinadas características de los movimientos, ya sea hacia lo macro social o bien en su dinámica grupal, sin lograr articular ambos niveles explicativos.

El problema teórico presentado en El estudio de los movimientos sociales: Teoría y Método, es un ejemplo de la situación:

> << Otro tema al que necesariamente llevaba la discusión sobre los trabajos presentados es el de la teoría del grupo y de la acción grupal, esto es: a través de qué mecanismos y de qué referentes se forma la identidad grupal, cuál es la naturaleza del vínculo de solidaridad que se establece y, en consecuencia, cómo se definen y delimitan los aliados y los adversarios. >> (p.12)

En un esfuerzo por articular ambos niveles Paez (1983) afirma que, los aportes de la psicología social son un punto relevante. Los movimientos sociales son analizados de forma descriptiva al no introducir conceptos que expliquen fenómenos de liderazgo, de comunicación, de relaciones intra e intergrupo, los procesos cognitivos y emocionales, etc. El campo micro-social propio de la psicología social es descuidado por la aproximaciones sociológicas. Aunque es necesario mencionar que, existe una discusión sobre los niveles explicativos en los que se sitúan las investigaciones de esta disciplina.

Esto nos conduce a reflexionar sobre la necesidad de conjugar un análisis macrosocial con un análisis microsocial e integrar el estudio del conflicto intergrupal como un elemento central en la comprensión de los "Movimientos sociales" (Paez, 1983).

Tenemos entonces que, los cambios sociales se inician con un conflicto, pero los resultados obtenidos dependerán de factores como las formas de interacción que se establezcan entre los grupos actuantes. Cuando un grupo propone una alternativa en el orden social su impacto es determinado por sus relaciones con los otros sectores sociales; estas situaciones de conflictos intergrupales atañen principalmente a la Psicología Social.

Si observamos detenidamente, casi siempre un cambio social significa propiamente un proceso de influencia, de conversión. Cuando un grupo interpela el consenso existente sobre algún asunto, entra en una relación conflictiva con los distintos sectores de la sociedad que lo sustentan, particularmente con el grupo en el poder que mediante el control mantiene un sistema social y que no esta dispuesto a interrogarse sobre otras alternativas.

Ahora bien, ¿quiénes son los actores de conflictos y cambios sociales?, se han reconocido a los movimientos sociales, como los principales actores. Pero ¿cómo se inicia un movimiento social?, es a partir de un grupo que esta en contra de las normas dominantes, por lo que es categorizado frecuentemente como minoritario y desviado; éste debe convencer a los demás de sus argumentos para lograr un cambio social. Aunque finalmente no se le reconozca como el autor, porque al traducirse el proceso de influencia se expresa en el consenso y se desconoce su fuente original.

Para esto es necesario, entre otros elementos tener una propuesta concreta y una organización del comportamiento, lo cual conlleva la existencia de un liderazgo.

Actualmente, los movimientos sociales son cada vez más frecuentemente, producto de un grupo capaz de organizar su comportamiento y objetivos, a diferencia de épocas pasadas en donde la figura del líder era fundamental en la movilización de masas. (Cf. Moscovici, 1991)

En resumen, la noción de movimiento social nos lleva a la necesidad de precisar el "cambio y el conflicto social", ideas centrales sobre las cuales la Psicología Social al igual que otras disciplinas sociales se ha interesado.

Ahora bien, la Psicología Social también se interroga ¿cómo se logra un cambio social?, ¿qué procesos psicológicos intervienen y qué relación existe entre éstos y la dinámica de la sociedad?.

Sin duda, la "Influencia social" como planteamiento teórico permite explicar el cambio social y vislumbra la posibilidad de unir la historicidad con procesos psicosociales en la conformación de explicaciones a realidades sociales como el Movimiento estudiantil de 1968, por lo que a continuación se presentarán los principios teóricos de esta perspectiva, que nos proporcionan fundamentos teóricos para analizar éste Movimiento. Además también se puede reflexionar en torno a la importancia del liderazgo de grupos minoritarios en los movimientos sociales, y por consiguiente en su participación en el "cambio social".

## II. V. LA PSICOLOGÍA SOCIAL Y LOS ACTORES COLECTIVOS

La revisión de los elementos teóricos involucrados en la noción de "Movimiento social" demuestra que, actualmente el estudio de la sociedad ya no inicia y termina con un análisis del Estado, ahora "se requiere de formas de investigación que se aproximen a la explicación de la movilidad propia de la sociedad" (Bolos y Treviño, 1985). Por eso, en sociología se habla de los autores "postclásicos" (Cardoso, 1987) y de los "nuevos actores sociales". (Cf. Touraine, 1987; Amin, 1989)

En este sentido, en la Psicología Social también se ha reconocido que, la dinámica de la sociedad no depende del Estado o de quien tiene "poder", ya que ella misma es capaz de generar grupos contestatarios; lo que ha llevado a otro modelo de explicación teórica, "símbolo de una segunda generación", dentro de esta disciplina: El Modelo Genético (Moscovici, 1981).

Abordaremos ahora ésta perspectiva psicosociológica, que nos permite explicar los "cambios sociales", resultado de la actuación de individuos aparentemente sin "poder" alguno: "las minorías activas".

Pero, antes de conocer la perspectiva contemporánea (el modelo genético), se realizará una breve revisión del "modelo funcionalista", para tener una visión de conjunto sobre el proceso de influencia social; cuyo estudio es el eje central en la Psicología Social.

La influencia social es un proceso inmerso en la vida en sociedad del que difícilmente podemos escapar, en ocasiones ni siquiera lo percibimos como tal. Desde que nacemos nos encontramos con normas, valores, creencias, etcétera, éstas nos son transmitidas, las aprendemos y aceptamos para poder interactuar con los demás. Este proceso existirá a lo largo de nuestra vida.

A través del proceso de influencia social los niños aprenden un lenguaje, las costumbres y la cultura de la sociedad en que viven, es decir se socializan. Observada de esta forma la influencia

parece un fenómeno sencillo, pero no es así. Porque si bien "aprender a vivir en sociedad" implica adquirir y seguir normas o conformarse ante los demás para lograr su reconocimiento o apoyo, esto representa sólo una parte de la realidad.

La sociedad "perfecta" en donde impera la armonía y uniformidad no existe, al contrario siempre está presente la protesta de alguien o algún grupo que cuestiona el "orden".

Así, para el análisis de la sociedad se hace necesario revisar tanto los fenómenos de "conformidad" y "normalización" como los fenómenos de "cambio". Por ello, en tanto que el proceso de influencia social agrupa el estudio de los tres fenómenos se reconoce su complejidad.

La complejidad del fenómeno se inicia con la necesidad de clarificación de la misma palabra **influencia** que puede referirse a realidades diversas y "denominar tanto la acción como el efecto, tanto la uniformidad como el cambio" (Paicheler y Moscovici, 1986, 176).

La influencia es definida desde un punto de vista psicológico y desde uno sociológico por Faucheux y Moscovici (1967):

Desde el punto de vista psicológico se refiere a la transformación que sufren los mecanismos generales del juicio, de la percepción, de la memoria, al aparecer como resultados de las interacciones entre dos sujetos, dos grupos, con respecto a un estímulo común.[5]

Desde el punto de vista sociológico el proceso esta relacionado con el establecimiento de relaciones al interior de los grupos y entre los grupos, a la elaboración de normas comunes y a la socialización de los individuos. También le interesan los conflictos que se desarrollan en el marco de un grupo y entre los grupos, o la transformación de las reglas y de las escalas de juicio colectivas.

[5] El subrayado es mío.

Las anteriores definiciones permiten reconocer a la influencia social como una de las vías esenciales a través de las cuales se establecen relaciones y códigos propios de un sistema social, pero también como una de las maneras en que estos pueden modificarse. Las principales funciones de la influencia social son: la formación de normas, la socialización, el control social, la conformidad y el cambio (Moscovici y Ricateau, 1975).

Existen entonces, dos formas de ver a la sociedad. De estas dos visiones de la sociedad surgen dos grandes tendencias en el estudio de la influencia social: "el modelo funcionalista" y "el modelo genético"; la primera y segunda generación en Psicología Social; los autores "clásicos" y los "contemporáneos".

## II. V. I. FUNCIONALISMO E INFLUENCIA SOCIAL

El análisis funcional tradicional es una orientación teórica según la cual todos los patrones sociales principales contribuyen a mantener la integración o adaptación del sistema total. Un patrón social se explica por los efectos o consecuencias de éste, las cuales deben ser beneficiosas y necesarias para el adecuado funcionamiento de la sociedad (Sills, 1974).

Esta corriente teórica ha tenido repercusiones en las Ciencias Sociales y la Psicología Social no es la excepción. Desde esta perspectiva la sociedad es estudiada como una entidad estática, que tiende a un orden, como consecuencia la labor de todo individuo es lograr su adecuada inserción para no ser visto como "desviado" o "anormal".

Se afirma la existencia de una realidad social uniforme, fundada en el "control social", con normas iguales para todos en donde la desviación social significa desadaptación y conlleva a un

rechazo social. En este contexto, las relaciones interindividuales sólo pueden actualizarse a través de la normalización o del conformismo, fenómenos vistos como obediencia.

A partir de estas nociones el modelo funcionalista propone como función principal del proceso de influencia, el control social ejercido por una fuente, que debe ser "mayoritaria", detentar poder, o representar una autoridad. Cuando un individuo o grupo no posee ninguna de estas características, no puede ser un agente potencial de influencia.

Esta visión ha predominado en los trabajos "clásicos", por lo cual la dependencia ha sido considerada como la principal fuente de influencia y el control social la única función de todo proceso de influencia. En este sentido resulta importante mencionar algunos de los autores clásicos, que preocupados por conocer porqué los individuos se "adaptan" o "someten" al grupo, realizaron estudios en laboratorio para probar sus hipótesis, lo cual permitirá conocer y comprender mejor la propuesta funcionalista.

Uno de los autores clásicos es Sherif (1975), quien interesado en saber que es ese "algo" que define comportamientos considerados como conformistas o desviados, llego a dos planteamientos. Por una parte, la actuación de un individuo puede estar determinada por la invocación de sanciones o amenazas, es decir por las "presiones sociales" y por otra parte, el comportamiento puede caer dentro de los límites de lo "aceptable" sin necesidad de tales presiones, como resultado de una "internalización" de las normas sociales. "Lo social se vuelve personal".

Es evidente que la etiología del comportamiento es diferente en los dos casos. A partir de esta visión el actor trata de explicar el control social, en donde como consecuencia la "norma" ocupa un lugar primordial. Bajo esta perspectiva Sherif (1975) realiza el estudio que es clásico en Psicología Social.

Existe un efecto ilusorio conocido como fenómeno autocinético: al observar un punto de luz en una habitación que está completamente oscura parece que la luz se mueve. Este efecto fue utilizado en varias situaciones experimentales: se les pedía a los sujetos que juzgaran el grado de movimiento de una luz supuestamente móvil. El sujeto debía accionar un interruptor que apagaba la luz en cuanto percibiera el movimiento. Después de apagar la luz, los sujetos informaban de manera oral el grado del movimiento en pulgadas.

Los sujetos fueron sometidos a la prueba individualmente y en grupo y precisamente los resultados obtenidos en las condiciones grupales son los que interesan. Sherif descubrió que cuando los sujetos veían la luz en grupos, había una convergencia en los criterios expresados. Esto parece ser un acuerdo tácito entre los miembros del grupo, lo cual llevó al autor a reconocer la creación de una "norma social" de cada grupo respecto al grado de movimiento de la luz.

Los resultados de estas experiencias derivan en tres principios: en primer lugar, cuando los individuos se enfrentan a una situación ambigua se produce una interdependencia a partir de la cual surgen indicios de la forma en que deben proceder. En segundo lugar, se cree que el consenso del grupo tiene un efecto en la conducta individual aún fuera del grupo. Finalmente, en tercer lugar, se supone que este proceso tiene lugar generalmente sin que se percaten de él. En este sentido, se realizaron otros experimentos para confirmar los planteamientos.

Por su parte, Asch (1979) se interesó en conocer las condiciones en las cuales los individuos pueden permanecer independientes o bien someterse a las presiones del grupo aún cuando éstas sean "contrarias a la realidad". De esta forma proyectó una técnica experimental para utilizarla de base a una serie de estudios.

Se reunía a un grupo de entre 7 y 9 sujetos, estudiantes universitarios, en un aula. Después el experimentador explicaba que se les exhibirían algunas líneas que diferían en longitud y que su tarea

era señalar cuáles de ellas coincidían en tamaño. El marco era el de un test de percepción. Planteada de esta forma la tarea parecía sencilla. Sin embargo, en algunas situaciones sólo existía un sujeto ingenuo y los restantes eran cómplices con instrucciones de hacer juicios equivocados en ciertos puntos predeterminados, como el sujeto ingenuo era el penúltimo, después de haber escuchado los anteriores juicios se encontraba ante el dilema de contestar lo que el veía o lo que el grupo decía observar.

Como resultado de la experiencia, dos tercios de las respuestas eran correctas e independientes de la tendencia mayoritaria y el tercio restante se sometía a las evaluaciones del grupo. Después de esta experiencia original el autor realizó otros experimentos variando las condiciones, pero no se profundizará en ello porque sólo nos interesa rescatar el marco general que sustentan las investigaciones.

Los trabajos de Asch sugieren una serie de interrogantes: ¿es posible lograr que los sujetos modifiquen su criterio en otro tipo de cuestiones, en condiciones no artificiales?, ¿cuál hubiera sido el efecto del grupo en el criterio individual si el sujeto hubiera intuido un "arreglo" previo? y ¿cuánto duran los efectos del tratamiento experimental? (Lindgren, 1982). En la respuesta a estas preguntas contribuyen las investigaciones de Crutchfield.

Crutchfield (1955 en Insko, 1980) modificó el procedimiento de Asch de manera que no necesitaba de cómplices. Se sentaba a cinco sujetos ingenuos en cubículos aislados ante tableros eléctricos separados los cuales tenían interruptores y luces. De esta forma en lugar de dar verbalmente sus juicios, los sujetos movían con rapidez el interruptor apropiado.

La condición experimental consistía en hacer creer a cada sujeto que las luces, que relampagueaban en sucesión en su tablero, indicaban los juicios de los demás. Estas luces, sin embargo, eran operadas en realidad por el experimentador para dar juicios unánimes correctos e

incorrectos. Aunque el método es diferente los resultados son muy parecidos. Existe menor disenso en los miembros de un grupo control, en cambio en el grupo experimental, cuando los sujetos suponían que el grupo no estaba de acuerdo con su posición, el 3% de ellos la modificaban.

En este contexto, Deutsch y Gerard (1955 en Insko, 1980) afirman que, la conformidad en situaciones "cara a cara" como la usada por Asch, es mayor que la conformidad en una situación "anónima", como la empleada por Cruchfield, aunque ésta puede aumentar en situaciones de competencia entre grupos.

Además estos autores distinguen dos tipos de influencia social: la normativa y la informativa. La influencia social normativa significa conformarse a las expectativas positivas de otro, en tanto que la influencia social informativa es resultado de la aceptación de información obtenida como "prueba" de la realidad.

Por otra parte, dentro de las investigaciones sobre la conformidad se encuentran también los trabajos de Milgram (1965 en Insko, 1980). Los experimentos de Milgram se refieren al castigo de víctimas por obediencia a las indicaciones de una figura de autoridad. Es decir, la influencia parte de una autoridad legítima, y no de la presión de un grupo.

En este sentido, también se pueden mencionar los trabajos realizados en torno a la "comunicación masiva", en donde se ha encontrado que al elevar el status del comunicador atribuyéndole conocimientos, educación, inteligencia u otras cualidades se produce una mayor influencia.[6]

---

[6] "El hecho de que la credibilidad del comunicador está asociada con la persuasión efectiva ha sido frecuentemente documentado en investigaciones realizadas a lo largo de varios años. Esta literatura ha sido revisada por (Hovland, Janis y Kelley en 1953) y evaluada de nuevo por Mc Guire en 1969." Secord, Paul y Backman, 1979, p. 90.

Existe una gran diversidad de trabajos que pueden ubicarse en el modelo funcionalista, pero como nuestro propósito no es realizar una investigación exhaustiva de éstos, sólo se han mencionado algunos de los más representativos.

A partir de esta breve revisión se puede observar que, existe esencialmente una tendencia a centrar el proceso de influencia social en el fenómeno de conformidad en función de la ambigüedad de un estímulo, la presión del grupo (en donde intervienen elementos como las necesidades de aprobación social, de afiliación, es decir la necesidad de los demás) y la atribución de estatus o autoridad a un individuo.

En este modelo como consecuencia, la diferencia es vista como desviación porque predomina el uso de una norma de objetividad que garantiza el orden. Por ello, el grupo dominante crea mecanismos como la competencia, la autoridad y el poder para instaurar una relación de dependencia y lograr el control social.

De ahí que se afirme que, en la sociedad la influencia social está desigualmente repartida y se ejerce de modo unilateral. Así pues, una vez esbozado el modelo funcionalista, abordaremos ahora el modelo genético para posteriormente observar las diferencias en las propuestas.

## II. V. II. LA PSICOLOGÍA DE LAS MINORÍAS ACTIVAS: EL PRINCIPIO

En este apartado abordaremos ahora el proceso de influencia social desde la perspectiva del modelo genético. El modelo genético es resultado de una amplia investigación iniciada en la década de los sesenta y representa la reinterpretación de los postulados funcionalistas que habían dejado de lado algunos elementos importantes en las relaciones sociales.

La visión funcionalista se ha limitado a estudiar al individuo a partir del supuesto que éste se interroga: ¿debo seguir al grupo o a la mayoría?, olvidándose de la contraparte de la pregunta: ¿cómo hacer para que la mayoría o el grupo me siga, para que comparta mi punto de vista? (Faucheux y Moscovici, 1967; Moscovici, Lage y Naffrecheux, 1969).

Este planteamiento unilateral había llevado a estudiar únicamente cómo el grupo o una mayoría logran un consenso, en donde aparentemente no existen opiniones individuales diferentes. Se suponía que sólo una "mayoría" puede influir y nunca un individuo o grupo minoritario logra imponer sus puntos de vista. Sin embargo, Moscovici interesado en conocer la forma en cómo una "minoría" puede influir en los demás inicia la investigación en el proceso de influencia minoritaria.

Serge Moscovici (1981) como alternativa a la perspectiva funcionalista propone el "modelo genético". Estudia la realidad como una construcción social, afirma que el sistema y el medio ambiente son definidos y producidos por todos los individuos, principalmente por quienes participan en ellos o les oponen resistencias.

Los individuos no se adaptan a éstos, al contrario el sistema social y el medio ambiente son resultado de la actividad de los individuos y los grupos. Por ello, no existe únicamente la uniformidad y el orden, también se puede lograr el cambio social, con la participación de la sociedad misma y particularmente de las "minorías activas".

Es así como, la unidad de análisis principal del modelo es el "conflicto", centrado en la idea de la creatividad de una minoría, que busca nuevas formas de pensar y actuar: el cambio social. Éste sólo se logra con la adopción de un "estilo de comportamiento" a través del cual se crea un conflicto y la duda en la "mayoría" hasta conducirla a revalorar su postura.

A diferencia del modelo funcionalista que propone la existencia de un modo unilateral de ejercer la influencia, sólo quien posee "poder" puede influir; para Moscovici es un proceso recíproco, de relaciones simétricas: de la mayoría a la minoría y de la minoría a la mayoría.

Así ubicarnos en un modelo de comunicación: emisor-receptor, nos conduce a considerar a todo grupo como emisor y receptor "simultáneos" de influencia, dentro de un proceso implica acción y reacción tanto de la fuente de influencia como del blanco.

Por tanto, el proceso de influencia no es únicamente inherente a la parte mayoritaria de un grupo, al contrario una minoría también tiene iguales posibilidades de hacerse escuchar y contribuir a la modificación de comportamientos y actitudes. Surge la interrogante: ¿cómo puede lograrlo?, presente en toda la investigación referente a la minoría activa.

Desde esta perspectiva se han realizado numerosas investigaciones en el laboratorio, entre las primeras se encuentra la referida a una prueba de color (Moscovici, Lage y Naffrechoux, 1969), la cual contribuyó a la reinterpretación de los postulados funcionalistas.

La influencia social ha sido estudiada fundamentalmente en el laboratorio, adoptándose los términos "mayoría" y "minoría", pero estas dos entidades también están claramente definidas en la dinámica de la sociedad. Por una parte existen las autoridades, quienes detentan el poder y las mayorías, que utilizan el control social, para quienes lo ideal sería que todos los individuos tuvieran una adhesión ciega a sus planteamientos. Sin embargo, no sucede así porque hay grupos minoritarios desviantes o marginados que pueden anhelar y buscar el cambio social.

Ahora bien, si el grado de interiorización de las normas o de las respuestas sociales es distinto para cada individuo o grupo y no todos los miembros de la sociedad están realmente de acuerdo con sus reglas, resulta extraño no haber considerado la posibilidad de que alguien inconforme sea capaz de atraer a los demás y debilitar así la uniformidad y el consenso social (Moscovici, 1981).

Se ha pretendido suponer que, en la sociedad impera la armonía mantenida por el control social y que los cambios sólo pueden derivarse de quienes detentan el poder y representan a la mayoría; ignorando las evidencias, en donde se observa lo contrario. Los grupos "minoritarios sin poder", tienden a modificar las condiciones en las que vivimos, pensamos o actuamos (Faucheux y Moscovici, 1967).

Sin embargo, no todos los grupos excluidos pueden y quieren que los demás compartan su posición. Unos pueden influir y otros no, por eso es necesario distinguir entre lo que se ha denominado las minorías anómicas y las nómicas.

Las minorías anómicas están definidas por su referencia a la norma o al sistema social porque se apartan de las normas pero sin ofrecer alternativas. En cambio, las minorías nómicas adoptan una posición por contraparte o por oposición al sistema social, pero además poseen propuestas propias, lo cual les proporciona precisamente un carácter "activo" y no de simple desviación. La posesión de normas puede transformar a los grupos minoritarios de elementos pasivos a activos en las relaciones sociales.

Cuando un grupo minoritario posee propuestas, éstas significan la amenaza de una respuesta diferente y provocan incertidumbre y ambigüedad al no comprenderse inicialmente, cómo puede existir un punto de vista diferente; es así como surge la duda sobre las normas y los valores mayoritarios que han predominado por largo tiempo en la sociedad. Por ello se afirma que, los grupos minoritarios pueden interpelar directamente a la mayoría para lograr cambios, pero no sin antes haber suscitado un conflicto, al sostener una postura clara y firme.

El proceso de cambio esta en relación con la producción y reabsorción de los conflictos. En la búsqueda del cambio el desacuerdo resulta inevitable, así el conflicto se convierte en condición necesaria para el proceso de influencia. Es el punto de partida y al mismo tiempo el medio para

establecer relaciones con la mayoría. (Cf. Moscovici y Ricateau, 1975; Moscovici, 1981; Moscovici, 1983)

En un conflicto se pueden encontrar dos vertientes. Por una parte, se suscita un conflicto interpersonal con quien sostiene el punto de vista divergente y por otra parte, un conflicto intrapersonal que nos obliga o no a tener en cuenta sus argumentos.

En nuestras relaciones diarias cuando estamos en conflicto con alguien la principal fuente de influencia es la persona misma, sólo después de resolver nuestra opinión respecto a ella podremos valorar sus argumentos o en caso contrario podemos aceptar internamente sus argumentos o cuando no está presente, pero no expresarlo. Esto sucede igualmente en el proceso de influencia minoritaria.

Por tanto, en el fenómeno de la influencia social, las relaciones con los otros están por encima de las relaciones con los objetos, y las dinámicas interindividuales están por encima de las intraindividuales; en contraste con lo señalado por el modelo funcionalista (un estado de incertidumbre individual sólo puede generarse en torno a la realidad física) (Moscovici, 1981).

Asimismo, la existencia de un conflicto necesariamente lleva a un proceso de "negociación" en donde los actores involucrados deben sostener sus argumentos. Cuando una minoría interpela al consenso, para negociar y lograr el reconocimiento de su postura, debe adoptar distintos "estilos de comportamiento" de los cuales dependerá el logro de sus objetivos. No hay que olvidar que "el poder" de la minoría radica en "rechazar o negar el consenso social" (Moscovici y Ricateau, 1975).

El estilo de comportamiento está relacionado con los fenómenos de influencia, como la dependencia en el modelo funcionalista a la dimensión del poder.

Nuestras "actuaciones" diarias son vistas y "evaluadas" por los demás, según las cuales se forman un juicio, una opinión. Lo mismo sucede con los grupos minoritarios. Si la minoría provoca un

conflicto social con el fin de lograr cambios, su éxito depende fundamentalmente de su forma de actuar, de su "estilo de comportamiento":

> << El estilo de comportamiento (...) Hace referencia a la organización de los comportamientos y las opiniones, al desenvolvimiento y a la intensidad de su expresión; en una palabra a la "retórica" del comportamiento y de la opinión. >> (Moscovici, 1981, 139)

En este sentido es necesario aclarar que, el comportamiento no posee significación por sí mismo, sólo a través de una dinámica de combinación entre las intenciones del grupo emisor y la interpretación de los receptores, puede adquirir significado y por tanto provocar reacciones.

El comportamiento transmite significaciones y determina reacciones en función de estas significaciones, es decir tiene un aspecto simbólico y uno instrumental.

Para que un estilo de comportamiento sea reconocido e identificado socialmente, la minoría debe cumplir con tres condiciones: existir coherencia entre su estado interior y los signos externos que utiliza; utilizar señales sistemáticas y consistentes para evitar un mal entendido por parte del receptor; y conservar las mismas relaciones entre los comportamientos y los significados a lo largo de una interacción (Moscovici, 1981).

Estas características proporcionan a los otros información de la posición y motivación del grupo minoritario. Se refieren principalmente a la importancia de la consistencia para ser reconocido por los demás. La consistencia debe ser sincrónica y diacrónica. La primera, resulta de la coherencia en la respuesta de los sujetos que pertenecen a un grupo. La segunda caracteriza la identidad de la respuesta a través del tiempo (Facheux y Moscovici, 1967).

En otras palabras, en un grupo minoritario sus miembros deben compartir un mismo punto de vista y además expresarlo en forma sistemática en cualquier momento para lograr que sus puntos de vista sean reconocidos.

Al existir una relación conflictual los actores de la misma y particularmente la minoría, deben ser capaces de generar comportamientos de acuerdo con el proceso de negociación que se instaura, por lo cual deben adoptar distintos "estilos de comportamiento", dependiendo del contexto en que se desarrolla el conflicto.

Entre los estilos de comportamiento adoptados por un grupo minoritario se encuentran: el *esfuerzo*, la *autonomía*, la *consistencia*, la *rigidez* y la *equidad* (Moscovici, 1981). Pero no se puede decir cuál es el más eficaz, porque éstos proporcionan distintas características a la minoría.

El *esfuerzo* favorece el establecimiento de un proceso de influencia de un grupo minoritario o individuo al poner de manifiesto que está tan fuertemente comprometido con una libre opción hasta el grado de aceptar voluntariamente sacrificios personales.

Otro estilo de comportamiento generador de reacciones positivas, es la *autonomía*. Cuando una persona parece actuar independientemente de los agentes externos o de las fuerzas interiores, su posición tiende a ser aceptada con más facilidad por la mayoría de los individuos, porque frecuentemente uno suele desconfiar de los demás por creer que poseen intenciones de manipulación o buscan beneficios propios.

En tanto, la *consistencia* en el comportamiento es la afirmación de la voluntad inquebrantable sobre un punto de vista y reflejo del compromiso por una opción coherente e inflexible, significa certeza. Es el único de los cinco estilos que ha sido estudiado y es probablemente el fundamental. El comportamiento constante de una minoría, es un factor de estabilización perceptiva que permite una respuesta elaborada cognitivamente sobre sí.

Se ha comprobado que sólo una minoría constante logra influir en un grupo. En cambio, un estilo rígido de comportamiento tiene dos posibilidades antagónicas: puede causar influencia o bien significar un obstáculo para ello. Debido a la antipatía que frecuentemente surge ante los

comportamientos inflexibles e insensibles y además porque representa un conflicto, por la negativa a aceptar concesiones y la voluntad de imponer un punto de vista. Así, cuando un grupo o individuo es visto como excesivamente rígido provoca una actitud de rechazo.

Sin embargo, la percepción de la rigidez depende del contexto en donde se desarrollan las interrelaciones, por lo cual es necesario evaluar las situaciones en las que un grupo o individuo puede y debe ser más rígido en sus posiciones para lograr ser escuchado.

Por último, una minoría con un estilo de comportamiento *equitativo* puede incitar a los individuos a seguirla sin provocar las reacciones retardadas de hostilidad y modificando no sólo las opiniones de aquellos dispuestos positivamente hacia ella, sino también las de los que le eran inicialmente contrarios.

La *equidad* es precisamente el estilo de comportamiento considerado como el más conveniente para entablar un "diálogo" y convencer a los demás de nuestra posición.

Ahora bien, cuando las relaciones son intragrupo -personas que comparten características-, es mejor un estilo "rígido" para lograr llamar su atención. En cambio, cuando se trata de grupos que no comparten puntos de vista, exogrupos, es más útil un estilo "equitativo", firme y consistente para provocar un conflicto "moderado", evitando la acentuación de las diferencias, la "polarización" (Cf. Moscovici y Ricateau, 1975; Doise y Moscovici, 1986).

Así, una minoría puede modificar las opiniones y las normas de una mayoría independientemente de su poder, o de su estatus, en la medida en que la organización de sus acciones y la expresión de sus opiniones y objetivos obedezcan a las condiciones de *consistencia, autonomía, esfuerzo y equidad.*

Conjuntamente con las características mencionadas, otro elemento relevante en el proceso de influencia minoritaria es el papel que las mismas normas desempeñan en el curso de los procesos de

influencia. Por una parte, determinan la naturaleza del consenso fijado como objetivo y por otra parte, cumplen funciones de validación y valorización del individuo.

En la interacción social nuestro comportamiento es guiado por reglas sociales, entre éstas se encuentran las normas de objetividad, preferencia y originalidad.

La norma de objetividad exige en la interacción social a cada persona pensar y actuar en función de una realidad pública. La norma de preferencia, organiza todos los intercambios alrededor de las realidades privadas y no existe una regla de veracidad, aunque también puede llegarse a un consenso. Y la norma de originalidad combina la realidad pública y la realidad privada, existe una realidad privada que puede llegar a conocerse y ser aceptada por los demás. Es el caso de los artistas y los científicos, cuando producen sus obras, lo hacen en un ámbito privado pero después deberán defender sus opiniones ante los demás para poder transformarlas en realidades públicas.

Estas tres normas deberían tenerse en cuenta para hacer posible una idea coherente del cambio de opinión y del comportamiento en grupo. Se debería reconocer que, cuando se realizan juicios sociales, también pueden basarse en "preferencias" y no sólo en normas de objetividad.

D esta forma, entre las proposiciones desarrolladas por Moscovici (1981), como contraparte del modelo funcionalista, existe una explicación de éstas tres modalidades de influencia en relación con el "conflicto".

Según, el modelo genético, en la sociedad el conflicto siempre está presente aún bajo el aparente orden que impera, pero no siempre es evidente porque existen distintas maneras de enfrentarlo. Esto conduce también a diferentes formas de influencia en donde se reduce, se evita o se crea el conflicto: la conformidad, la normalización y la innovación (Cf. Moscovici y Ricateau, 1975).

La conformidad es la modalidad más frecuentemente asociada a la influencia social. Se refiere al hecho de que el comportamiento de un individuo o de un grupo está determinado por una norma dominante a la cual se atiene y genera la uniformidad de opiniones y juicios.

Sin embargo, los individuos no se conforman siempre fácilmente, pueden en ocasiones "desviarse" de las normas dominantes y con ello provocar un conflicto. En el conflicto la minoría sabe que puede quedar aislada y verse obligada a reintegrase a la mayoría. Por lo cual soluciona el conflicto abandonando de modo temporal o permanente su posición, adoptando la posición del grupo o renunciando a su tentativa de disidencia, sea por sumisión o por escisión interna, ante la presión hacia la conformidad.

Es así como en los fenómenos de conformidad también está presente el conflicto (Cf. Paicheler y Moscovici, 1986).

La segunda modalidad de la influencia es la normalización, ésta se remite a situaciones en las cuales no existe una norma previa y por tanto los sujetos dudan en cuanto a las respuestas que deben dar. Estas situaciones provocan un proceso de conformación de una norma, se presenta una presión en la interacción con miras a adoptar un acuerdo común, un consenso. Éste se utilizará como marco de referencia a partir del cual será evaluado todo estímulo o fenómeno nuevo.

Además cuando no existe una norma, los individuos en igualdad de condiciones de competencia y estilo de comportamiento, al interactuar para crearla adquieren un compromiso.

Así, también el consenso obtenido nos manifiesta el rechazo hacia una divergencia y a resolver la diferencia a favor de uno de los involucrados en las evaluaciones. La única alternativa para dar otra solución sería la prolongación del conflicto, lo cual se evita.

Por último, la tercera modalidad es la innovación. Las transformaciones en la sociedad son debidas a dos principales fuentes: "desde arriba", por quienes detentan el poder o la autoridad, o bien

"desde abajo" por una minoría que, no posee un estatus privilegiado ni competencia para ello. La innovación se refiere principalmente al proceso por el cual una minoría sin "poder", pero con un estilo de comportamiento consistente puede conducir a la modificación de la uniformidad social, situación analizada por el "modelo genético" que se ha esbozado.

De esta manera se han revisado los principales postulados de la "influencia minoritaria", que podemos observar como contraparte del modelo funcionalista. (Ver Tabla No. 3)

Ahora bien, los principios del modelo genético son actualmente confirmados en otras investigaciones experimentales, las cuales han conducido al desarrollo del modelo. La pregunta clave dentro del estudio de la innovación minoritaria es: ¿cómo la minoría puede lograr cambios sociales?. Para responder se han continuado realizando investigaciones a nivel experimental y se han obtenido explicaciones que serán presentadas en el siguiente apartado.

**TABLA No. 3**

**LA INFLUENCIA SOCIAL DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL MODELO FUNCIONALISTA Y DEL MODELO GENÉTICO***

| | MODELO FUNCIONALISTA | MODELO GENÉTICO |
|---|---|---|
| **Naturaleza de las relaciones entre la fuente y el blanco** | Asimétricas | Simétricas |
| **Objetivos de la interacción** | Control social | Cambio social |
| **Factor de la interacción** | Incertidumbre y reducción de la incertidumbre | Conflicto y negociación del conflicto |
| **Tipo de variables independientes** | Dependencia | Estilos de comportamiento |
| **Normas determinantes de la interacción** | Objetividad | Objetividad, preferencia, originalidad |
| **Modalidades de influencia** | Conformidad | Conformidad, normalización, innovación |

* Moscovici, Serge, 1981, p. 261.

## II. V. II LA ESCUELA DE GINEBRA: UNA PROPUESTA PSICOSOCIOLOGICA SOBRE LA INFLUENCIA MINORITARIA

El estudio de la influencia minoritaria iniciado por Moscovici en los años sesenta (Faucheux y Moscovici, 1967) ha ido creciendo y se ha consolidado actualmente en la Psicología Social. La "Escuela de Ginebra" es precisamente la continuadora de estos postulados.

A partir de los planteamientos de Moscovici, la "Escuela de Ginebra" ha realizado investigaciones que contribuyen en la explicación de cómo un grupo minoritario puede lograr un cambio social, aún cuando carece de "poder", o tal vez si posee poder, pero de otra índole. Entre las aportaciones al modelo, se encuentra el estudio de la influencia minoritaria a través de tres entidades: el poder, la población y la minoría.

Para explicar la nueva propuesta partiremos de los elementos mencionados. Así pues, la influencia de una minoría reside principalmente en los significados que se desprenden del conjunto de su comportamiento durante los encuentros y las negociaciones entre la fuente minoritaria y los receptores potenciales, por lo cual la organización, la estructura de los contenidos minoritarios es un punto clave.

El estilo de comportamiento significa la organización de sus comportamientos y de sus opiniones. La minoría debe cumplir con tres condiciones necesarias para lograr ser identificada dentro del contexto social:

1) Debe tener conciencia de la relación entre el estado interior y las señas exteriores que utiliza.

2) Debe emplear señales de forma sistemática y consistente para evitar mal entendidos del receptor.

3) Debe mantener las mismas relaciones entre los comportamientos y los significados de la interacción (Moscovici, 1981).

Es decir debe existir una consistencia diacrónica y sincrónica.[7]

Un grupo minoritario deber ser coherente entre lo que dice y hace. Sólo cuando la minoría logra una consistencia adquiere un "poder" esencial: el de generar un conflicto social aparentemente sin solución.

En las negociaciones, la minoría consistente debe rechazar negociar cualquier compromiso (Moscovici y Ricateau, 1975).

Al crearse un conflicto se cuestiona la falibilidad de un modelo dominante, se crea incertidumbre que sólo debería resolverse acercándose a las contranormas propuestas, pero esta situación no es tan sencilla debido al carácter de desviación generalmente asociado a las minorías.

Las relaciones minoritarias adquieren sentido en un contexto social complejo, en donde generalmente existen resistencias al cambio y en las interrelaciones con otros grupos, quienes finalmente interpretan su comportamiento y sus mensajes.

Por ello, sólo a través del estilo consistente la minoría logra definir su alternativa dentro de una relación de antagonismo enmarcada en este contexto social.

---

[7] "(...) desde un punto de vista sincrónico la consistencia caracteriza la existencia de un consenso intraminoritario, es decir de una unanimidad total en la expresión de posiciones minoritarias por parte de todos los miembros minoritarios. Mediante la consistencia la minoría no sólo informa a los potenciales receptores sobre su definición de un estímulo o una realidad específica sino también sobre sí misma."

"(...) consistencia diacrónica definida por la coherencia, la repetición, la firmeza, la confianza en sí, la expresión de la autonomía y la consistencia sincrónica, que define el consenso intraminoritario."

Mugny Gabriel, 1981, p.p. 17 y 20.

Ahora bien, hasta el momento se han señalado como interlocutores de la minoría a la mayoría, olvidándose las relaciones del poder, situación sobre la que llama la atención Mugny (1981). De ahí parte para crear una nueva propuesta en el estudio del proceso de influencia minoritaria a través de tres entidades: poder, población y minoría. Abordaremos ahora la consistencia a partir de este marco tridimensional.

La consistencia minoritaria define las relaciones antagónicas entre la minoría y el poder, que dicta las normas dominantes en un sistema social, a través de la imagen proporcionada a la población.

De esta forma, la consistencia del comportamiento de un grupo minoritario toma cuerpo principalmente en la relación de influencia que se establece entre él y la población, y se define esencialmente en función de la relación de antagonismo entre la misma minoría y el poder. Así, al estar involucrados en el proceso de influencia las tres entidades: minoría, población y poder, las relaciones que se establecen entre ellas son esenciales en la producción de la influencia minoritaria.

Cuando la minoría con su "estilo de comportamiento" logra interpelar al poder se inicia un proceso de influencia en la población, no en el grupo en el poder. De ahí que, la consistencia sea primordial al inicio y en el desarrollo del conflicto entre la minoría y el poder, pero ésta sólo tiene sentido cuando la población interpreta el conflicto. Lo que quiere decir que "la consistencia ciertamente es necesaria, pero no suficiente" (Mugny, 1981; Papastamou y Mugny, 1982). Cabe señalar que, este punto significa un distanciamiento en la propuesta de Moscovici.

La consistencia se inscribe como uno de los principales factores que determinan el proceso de influencia minoritaria porque provoca un "conflicto" con el consenso, con lo aceptado, al proponer otro punto de vista, pero no es suficiente porque su éxito depende de la interpretación de los demás.

La difusión minoritaria de la innovación se inscribe en un contexto social en donde la autonomía, firmeza y compromiso, como lo ha señalado Moscovici (1981) son fundamentales, pero

no tienen un valor por sí mismos como estrategia de influencia, dependen de la manera en que son aprehendidos por la población.

La consistencia dibuja los contornos de la alternativa, pero también ofrece a la población indicadores sobre la misma minoría (Mugny, 1981). Por ello, se presupone que la minoría no genera solamente un conflicto frente al poder, además se arriesga a producir otro frente a la población porque ésta puede rechazar su influencia.

En la sociedad encontramos ciertamente dos entidades distintas por sus relaciones sociales. Por una parte, el poder que dicta las normas y las reglas. Por otra parte, la población que sufre el dominio de dicho poder y que mediante la interiorización de la ideología dominante comparte normas "mayoritarias".

Aunque, no existe la "población" en sí misma como tal, porque ella está conformada por diversos sectores sociales que poseen diferentes lugares en la relación con el poder. Por lo tanto, tampoco existirá una relación única entre minoría y población.

Cuando surge una minoría estas dos entidades obviamente se convierten en tres que a su vez pueden establecer distintos tipos de relaciones entre ellas.

De ahí que, existan relaciones minoría-poder, en donde se establecen procesos de contestación y ruptura; el antagonismo entre ambas entidades se explica por una teoría de poder y contrapoder. La minoría frente al poder requiere de analizar su situación y calcular las posibles ganancias y pérdidas de dicha relación, sin olvidar que su objetivo principal es evitar, con la consistencia que el conflicto no se resuelva en los términos que determina el poder. Estas relaciones están basadas principalmente en estrategias de poder.

Además, existen las relaciones minoría-población. Los procesos de influencia como tales se presentan en ésta relación; es precisamente la población quien puede revelar la influencia minoritaria, al igual que ella revela las relaciones de dominio (poder/población).

Desde este punto de vista el proceso de influencia se encuentra enmarcado por un contexto de relaciones de poder en donde la minoría actúa como antipoder.

Asimismo, se observa una relación triangular: relaciones poder/población/minoría. La consistencia minoritaria define la relación con la entidad dominante y sus normas, pero también la relación que mantiene con la población.

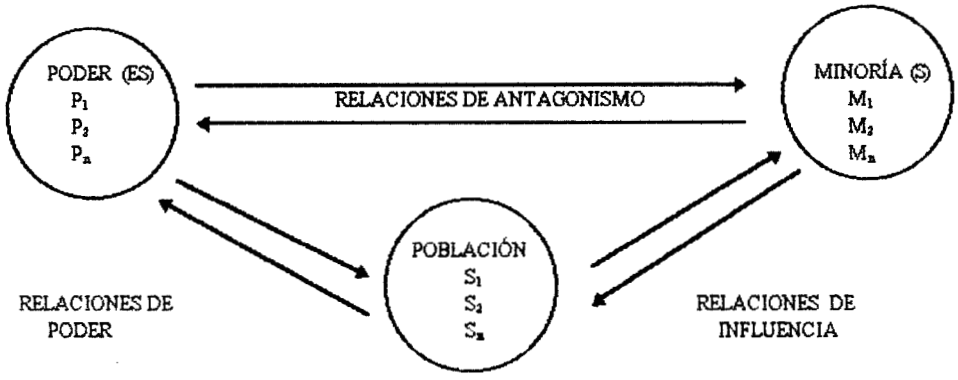
Por una parte, induce al poder a crear entidades para contrarrestarlas -regulaciones ideológicas e incluso represivas-, con el objetivo de evitar la solidez diacrónica y sincrónica que demostraría la capacidad de influencia de la minoría. Por otra parte, exige a la población tomar una posición ante el conflicto minoría-poder.

Por consiguiente, entre las entidades mencionadas se establecen relaciones de distinta naturaleza. Entre el poder y la población lo esencial es una relación de poder o cualquier otra forma de dominio. Entre el poder y la minoría existen relaciones antagónicas. Finalmente, los nexos entre la minoría y la población se caracterizan por relaciones de influencia social.

De esta manera, la parte central de la propuesta teórica de Mugny (1981) consiste en el análisis de la relación de influencia minoría/población y sus articulaciones con antagonismos minoría/poder, que dan lugar a un contexto social complejo en el que se inscriben los procesos minoritarios de innovación, resumidos en el siguiente esquema.*

---

* << -Por poder se entiende, de manera muy amplia, cualquier forma de dominación institucionalizada,
-La sigla S se utiliza para la población, a fin de no confundirla con el poder P, por analogía con S, sigla del sujeto experimental, ya que en nuestros experimentos los miembros de esta "población" constituyen la "población experimental". >> Mugny Gabriel, 1981, p. 33




Cabe mencionar que el estudio de éstas tres entidades ha provocado también cambios en la investigación en laboratorio; la Escuela de Ginebra ha modificado la forma clásica de realizar la investigación experimental. A diferencia de las aproximaciones experimentales que utilizan situaciones perceptivas, ahora se emplean dispositivos en relación con juicios sociales.

En este sentido, Papastamou y Mugny (1982) explican que, las situaciones perceptivas despojan demasiado a las relaciones sociales del contexto real en el cual tienen lugar los procesos de influencia al eliminar toda relación de poder e inscribirse en un contexto bipolar, en donde como consecuencia lo mayoritario se convierte simplemente en lo que es expresado por el mayor número, lo que es más "popular".

La utilización en cambio, de un paradigma experimental que recurra a juicios sociales permite una mejor comprensión de los procesos, porque el carácter mayoritario no está en función de la superioridad numérica de los miembros, sino de la posición social que ellos ocupan en una relación de poder. Sólo de esta manera el contexto social de la influencia se hace más complejo, semejante a lo que sucede realmente.

En resumen, la minoría aparece como alternativa en el campo social al presentarse en ruptura total con el poder y bloquear la negociación con él, pero además para que sea considerada como una alternativa real debe tener un comportamiento firme y consistente en el tiempo y las situaciones, que le permita transmitir una imagen estable y diferente al poder. Así como, lograr que la población a través de procesos cognitivos discrimine las posiciones de relación antagónica minoría-poder y reconozca los límites precisos de la posición minoritaria.

Por esto, los comportamientos minoritarios no son simplemente captados, sino también interpretados, sobre tres planos principales: la autonomía, la antagonia minoría-poder y los límites de la minoría. Entonces, la minoría entabla dos relaciones: una con el poder y otra con la población, una caracterizada por procesos de contestación y ruptura, la otra por procesos de influencia social. En este contexto, es en donde se desarrolla la influencia minoritaria, se delinean los estilos de negociación y la representación de los estilos de comportamiento y en estos intervienen principalmente la consistencia, la rigidez y la flexibilidad. Del manejo de éstos depende que la propuesta minoritaria sea o no reconocida como válida.

Ahora bien, la consistencia es condición indispensable para el proceso de influencia minoritaria, mientras que mostrar rigidez o flexibilidad depende del marco particular en que se desarrolla el conflicto, en este sentido precisamente es que se ha considerado que pertenecer a un mismo grupo o ser categorizado como exogrupo es un factor determinante para actuar de forma rígida o flexible (Mugny, et al., 1984; Pérez y Mugny, 1988).

Es así como, los teóricos de la influencia minoritaria preocupados por conocer qué sucede con los procesos de categorización en los fenómenos de influencia minoritaria, han continuado la investigación desde ésta perspectiva, y como consecuencia se ha presentado otra propuesta: el modelo de disociación.

## II. V. III EL MODELO DE DISOCIACIÓN

La investigación de Mugny (1981) representa la búsqueda de nuevas perspectivas en el estudio del proceso de influencia y lleva al autor a interrogarse sobre la importancia de las relaciones que se establecen entre las tres entidades descritas: el poder, la población y la minoría.

A partir de esta visión se deriva la necesidad de una teoría intergrupal en donde se integren los procesos de influencia. Es así como Mugny y Pérez (1988) revisan las teorías de la identidad social y de la categorización, para posteriormente conjuntar elementos tanto de las teorías intergrupales como de la influencia minoritaria con el objetivo de buscar nuevos factores explicativos en el proceso de influencia minoritario. Veamos, estos nuevos elementos teóricos: la categorización y la validación.

En nuestras interrelaciones subyace siempre una tendencia a ser clasificados dependiendo del grupo del que formamos parte o con quien compartimos ideas, recordemos la sentencia popular "dime con quién andas y te diré quién eres". Si la categorización nos preocupa en situaciones cotidianas, ésta se convierte en un dilema mayor cuando la adhesión a un grupo implica riesgos o deberes que no estamos dispuestos a aceptar.

De esta forma, ante un fenómeno social en donde se requiere de una toma de posición, se hace necesario un "análisis" previo de la situación, es decir realizar una elaboración cognitiva que nos permita ubicarnos dentro de un determinado grupo, aceptando de alguna forma las características atribuidas a éste como nuestras. Así, cuando buscamos a un grupo en donde ubicarnos, generalmente evitamos aquellos evaluados negativamente, efecto que puede encontrarse en los fenómenos de influencia minoritaria.

La minoría lleva al blanco de influencia (la población) a representarse un campo social dividido: los que están de acuerdo con la norma dominante y quienes se desvían y la cuestionan (la

minoría). Esta división es resultado de la acentuación de la identidad psicológica entre los defensores de la norma y la diferenciación con la minoría, que representa la contranorma.

La población es llamada a representarse cognitivamente su contexto social, a construir una representación de la situación, que deberá guiar sus comportamientos y también ubicarla social y psicológicamente frente a las entidades que haya reconocido. Es así que, se presentan procesos de identificación entre los miembros de la población mismos que representan un obstáculo en la influencia minoritaria (Mugny y Papastamou, 1982-83).

Cuando la minoría es evaluada negativamente como frecuentemente suele suceder debido al contexto social en el que se encuentra, se tiende a evitar cualquier identificación con ella para no ser evaluados de la misma forma (Mugny, 1981; Mugny y Papastamou, 1986).

Así pues, se advierte la relevancia de la teoría intergrupal en los estudios de la influencia social, al proporcionar explicaciones de las dinámicas que originan resistencias al cambio y las identificaciones que prevalecen con ciertos grupos o categorías sociales. Las teorías intergrupales inciden en la importancia de dos procesos complementarios: La categorización social (más cognitivo) y la búsqueda de una identidad positiva (más motivacional) que son rescatados por los estudiosos del proceso de influencia social minoritaria (Pérez y Mugny, 1988).

La categorización pone en marcha la actividad cognitiva en dos direcciones; por una parte existe una acentuación de las diferencias entre los miembros de categorías diferentes para asegurar una diferenciación, la cual se acentúa cuando el sujeto intenta evitar toda sobreinclusión indeseable.

Por otra parte, cuando un individuo pertenece a un grupo, su representación del campo social es categorizada en entidades intragrupo (grupo de pertenencia) y exogrupo (grupo de no pertenencia), lo cual es suficiente para que manifieste un favoritismo hacia el intragrupo y una discriminación del exogrupo.

El favoritismo hacia el grupo de pertenencia cumple una función psicológica al garantizar una identidad personal positiva. Así, cuando un individuo se ubica dentro de un grupo, se espera una aceptación a propuestas realizadas por alguien que se encuentra en el mismo grupo.

Por ello, cuando una minoría es calificada como "intragrupo" puede reforzar su influencia y en caso contrario ésta es contrarrestada. Sin embargo, esto es cierto si se observan sólo los efectos inmediatos, en una respuesta pública, y cuando la minoría intragrupo no es categorizada negativamente; en estas condiciones se reconoce un proceso de identificación desde donde las minorías pueden extraer su capacidad para obtener influencia. Cuando la identificación con la minoría es positiva es posible la influencia, pero cuando se resaltan psicológicamente las connotaciones negativas se contrarresta la influencia.

Entonces, el proceso de identificación no es suficiente para explicar los efectos de conversión, se requiere además de la articulación de otras nociones. Para que un individuo se identifique o rechace la posición minoritaria debe existir previamente un conflicto en donde intervienen distintos factores, unos referidos a las categorizaciones explícitas de la minoría al aparecer como intragrupo o exogrupo; otros en relación con la minoría derivadas de su estilo de negociación; además de los contextos normativos desde donde son percibidas las minorías (si se percibe a la minoría desde la "originalidad" favorece el proceso de influencia y si se acentúa la "desviación" se contrarresta el proceso), y finalmente existen las resistencias a la innovación principalmente ideológicas, tales como la psicologización o la denegación.

El resultado del proceso de la influencia minoritaria depende del entrecruzamiento de los diversos aspectos que sobresaldrán en una determinada situación (Pérez y Mugny, 1988).

Es así como, la fuente de influencia intragrupo no siempre es objeto de influencia como tampoco un exogrupo es irremediablemente discriminado, si esto pasara una minoría activa, generalmente clasificada como exogrupo, no podría influir en los demás.

Para que una minoría logre realizar un proceso de influencia debe poseer otras características, cuando no tiene un carácter de intragrupo. Así, un grupo minoritario y exogrupo, puede lograr un fenómeno de conversión al adoptar determinados "estilos de comportamiento y de negociación", es decir por su retórica a la hora de expresar su posición alternativa. Un elemento que debe considerar es el estilo y el contenido de sus mensajes, mismos que provocan un determinado nivel en el conflicto (Cf. Mugny, Pérez, Kaiser y Papastamou, 1984; Mugny y Papastamou, 1982). Pero su éxito depende fundamentalmente de que los demás interpreten estas señales.

La población para resolver el conflicto inducido por las minorías requiere de interpretar sus comportamientos dentro del contexto social, es decir de una "actividad cognitiva de naturaleza constructivista". (Moscovici, 1981)

La influencia minoritaria no es forzosamente directa lo cual apelaría a un modo de aprendizaje social. Al contrario, implica que la población realice un proceso creador, se necesita que la propuesta minoritaria sea construida como "alternativa" para lograr una influencia indirecta. Así, una vez que se ha resuelto el proceso de identificación, la población debe realizar la construcción cognitiva del blanco de influencia, es decir un proceso de validación que permita conocer y llegar a aceptar los puntos de vista minoritarios. (Pérez y Mugny, 1988; Mugny y Pérez, 1988 y Kaiser y Mugny, 1991)

La influencia minoritaria generalmente es indirecta y retardada, en tanto que es resultado de una actividad de validación originada por las relaciones entre la identificación y la resistencia.

> "(...) validación se define por la generación de significados nuevos que son indispensables para resolver lo que constituye un verdadero conflicto sociocognitivo. El modelo que trate de explicarlo tiene que ser por fuerza constructivista." (Pérez y Mugny, 1988, 90)

Cuando se crea un conflicto, la minoría conduce a la población a focalizar su atención sobre ella, logrando la aparición de una actividad cognitiva a través de la cual la población, tratará de comprender el punto de vista minoritario para determinar en que medida su posición puede tener verdad. Sin embargo, la aceptación de la razón minoritaria no lleva a una identificación con ella sino a un efecto retardado de influencia de los contenidos minoritarios.

La influencia es indirecta, ya que como el individuo no se reconoce como perteneciente al mismo grupo, porque esto puede tener un gran costo social, ésta se manifiesta en la posición que adopta el sujeto en temas que la minoría no aborda explícitamente. De esta forma, se puede presentar una correspondencia entre los contenidos aparentemente independientes, aceptados por el sujeto y la postura del grupo minoritario, lo cual hace suponer la existencia de un mismo principio de orden más general: "la noción de un principio organizador" (Pérez y Mugny, 1988).

El principio organizador sólo puede ser resultado de una actividad sociocognitiva y sólo a través de éste se puede lograr el efecto de conversión. Las posiciones minoritarias deben hacerse públicas e interpelar a la población para introducir un punto de vista nuevo que lleve a la redefinición de normas y de valores.

Por lo tanto, la elaboración cognitiva constituye la interfase entre el conflicto social y los cambios de actitud. Esta actividad de creatividad social exige una concentración en la minoría y sus contenidos alternativos, así como una mayor propensión a resistir el cambio social a nivel manifiesto.

Estas resistencias son analizadas por el proceso de comparación y el cambio por el proceso de validación, pero ambas están relacionadas. Por lo que se ha propuesto un modelo integrativo: la disociación.

Pérez y Mugny (1988) afirman que, la influencia social depende de la comparación y de la validación, como procesos complementarios, porque éstos explican los patrones de la influencia minoritaria.

La comparación social se realiza sobre una representación del campo social organizado y con significados realizados por la validación, y la validación es dominio de las identificaciones y de los conflictos de identificación, de la integración y de la diferenciación.

La influencia indirecta que provoca la minoría se debe a la realización de forma separada, de una actividad cognitiva doble: la comparación entre la población y la minoría, y la validación de las posiciones del grupo minoritario. Para la realización de esta actividad cognitiva se requiere de tres condiciones:

1) El reconocimiento del conflicto inducido por las minorías, categorizadas como tales.

2) La independencia de los juicios de las diversas entidades sociales sobre un marco multidimensional.

3) El reconocimiento del principio organizador de las posiciones minoritarias, sobre el cual se pueda trasponer una amplitud de actitudes.

En el proceso de disociación la población primero realiza una comparación a nivel de identidad del grupo, con el cual se puede o no identificar. Una vez decidida la categorización y ubicación en un grupo, en donde generalmente se desprecia a la minoría, se encuentra en condiciones de focalizar su atención sobre los contenidos de las posiciones minoritarias, sólo entonces puede reaccionar al principio organizador de las posiciones minoritarias, siempre y cuando lo haya construido. Sólo así, los argumentos sostenidos por una minoría activa serán definidos en las relaciones sociales, a pesar de las discriminaciones iniciales.

Por lo tanto, la minoría al encontrarse en una relación conflictual sólo podrá influir si logra un proceso de "disociación" en las operaciones sociocognitivas a través de las cuales los miembros de una sociedad gestionan psicosocialmente ese conflicto, de esta forma los puntos de vista minoritarios llegarán incluso a formar parte del espíritu de la época (Zeitgeist), de la nueva realidad social (Pérez y Mugny, 1988).

El fenómeno de conversión es consecuencia de la forma en que es resuelto el conflicto inducido por la consistencia minoritaria, en donde debe predominar una orientación de tipo cognitivo (proceso de validación), por oposición a la orientación gobernada por el proceso de comparación social. De ahí que, sea necesario tener en cuenta "no sólo la intensidad del conflicto sino también los significados que le están asociados y en concreto, las categorías utilizadas por los sujetos" (Kaiser y Mugny, 1991, 129).

Así pues, el conflicto social que genera una minoría es primordial en el fenómeno de conversión, pero su resolución depende de otros factores como los procesos de categorización y el encuentro del principio organizador de la propuesta minoritaria. Conjuntamente con los obstáculos que el grupo en el poder interpone para evitar un proceso de influencia en la población, como son: la "denegación y la naturalización".

De este modo, finalmente abordaremos estos fenómenos. En primer lugar, cuando la minoría surge e instaura un conflicto con el Poder, éste busca los medios para que la minoría pierda "su único poder real, el de hacer visible la alternativa que proponen (o mejor aún, oponen) a la ideología dominante." (Papastamou y Mugny, 1982, 682)

Una forma eficaz de lograrlo es "Naturalizar"[8] su discurso atribuyendo los comportamientos minoritarios como resultados de condiciones: biológicas, psicológicas, psicosociológicas o sociológicas. (Mugny, 1981)

Si la minoría es vista a partir de estas dimensiones su comportamiento pierde todo significado. Así por ejemplo, se desacredita la opinión de una persona que es partidaria de tal o cual partido, cuando éste no goza de prestigio en determinado círculo social.

Sin embargo, Mugny y Papastamou (1986), señalan que existe una solución para escapar de una percepción monolítica:

> "Utilizar comportamientos que nieguen esta (mala) interpretación, reafirmar su independencia de juicio y dar muestras de su objetividad: existe una interpolación, un ir y venir constante entre la percepción y los estilos de comportamiento que excluye una visión mecanicista de estos fenómenos." (p.533)

Así, la población da significados a la situación y al hacerlo sobre una o varias dimensiones determina la existencia de la influencia. No es lo mismo realizar una representación de la minoría tomando en cuenta las características físicas, estéticas. intelectuales, cognitivas, afectivas, políticas, sociales o interrelacionales a hacerlo en una sola dimensión. Los modos de captación de la minoría son esenciales en la medida en que se establece una causalidad de los comportamientos minoritarios.

En segundo lugar, la "Denegación" es otra estrategia utilizada por el poder para obstaculizar la posible influencia de una minoría, la cual causa precisamente lo contrario.

---

[8] " (...) la naturalización. El mecanismo aquí implicado consiste en abolir la credibilidad eventual de una fuente minoritaria atribuyendo los comportamientos monoritarios consistentes a características naturales (de hecho naturalizadas) de la minoría. Son, por consiguiente, características estables, idiosincráticas, propias de los minoritarios, que explican sus comportamientos y no se explica, pues, por su posición en una relación de antagonismo."
Mugny, 1981, p.45.

A través de la denegación el Poder afirmar la convicción de sus ideas, pero a la vez también infunde la duda sobre los puntos de vista minoritarios.

La denegación "consiste en una oposición a conceder la mínima verosimilitud a un hecho o una aserción expresada por ésta última (la minoría). Lo que en verdad se le rechaza es reconocer que esté ajustada a la razón o la realidad tal como la define la sociedad en su conjunto." (Moscovici en Moscovici, Mugny y Pérez, 1991, 306)

Es así como, se han revisado los principales postulados de la "Influencia minoritaria", que son actualmente confirmados en investigaciones experimentales y que han conducido también al desarrollo del modelo. La pregunta clave dentro del estudio de la minoría, como se ha mencionado, continúa siendo ¿cómo un grupo minoritario puede lograr cambios sociales?.

Sin embargo, como lo menciona Moscovici (1981), el estudio de movimientos como los de protesta en los Estados Unidos y Francia en contra de las guerras de Argelia y Vietnam, que representan grupos minoritarios activos, significan otra alternativa que junto con la investigación experimental permitirá el desarrollo de la Psicología Social:

> "En la creación de estos movimientos, al igual que en su efecto sobre la sociedad, entran en juego algunos de los fenómenos estudiados por los psicólogos sociales, aunque la ciencia no podía evidentemente reproducirlos a una escala tan amplia. Por eso es necesario considerar los movimientos sociales en gran escala que se producen en el mundo como experiencias naturales. De otro modo, no faltarán argumentos para limitar la generalidad de las aserciones emitidas en psicología social, para limitar el poder de sus conceptos y de sus teorías interpretativas de la realidad que vivimos." (Moscovici, 1981, 233)

Por lo cual, se considera pertinente el estudio del Movimiento estudiantil de 1968 dentro del marco explicativo de las "Minorías activas", como confirmación a las aserciones de la Psicología Social y además porque la disciplina debe aportar una explicación en este sentido, debido a su

trascendencia en la vida de la sociedad mexicana, sobre la cual los psicólogos sociales debemos conocer y estudiar su dinámica y los distintos fenómenos generados en ésta.

"Ya sea un signo o un sistema de signos el lenguaje puede ser efectivamente estudiado solamente en cuanto exista en un contexto social, el cual es también de sus determinantes extralingüísticos."

Serge Moscovici

# CAPITULO III

# ASPECTOS METODOLOGICOS

El papel del discurso minoritario en el proceso de influencia social minoritaria es estudiado prioritariamente en el laboratorio, lo cual facilita su control. Se presentan mensajes rígidos, flexibles, elaborados por fuentes intragrupo o exogrupo, como resultado de acontecimientos "objetivos" o de una consistencia diacrónica, para conocer el impacto de estas variables en el proceso de influencia minoritaria. (Cf. Mugny y Papastamou, 1982-83; Mugny y Pérez, 1988; Kaiser y Mugny, 1991)

Sin embargo, aunque ha predominado la investigación experimental, los resultados obtenidos también pueden ser confirmados en fenómenos sociales concretos. Es así como, la presente investigación, el estudio del Movimiento estudiantil mexicano de 1968, contribuye en la confirmación de las propuestas formuladas en el laboratorio, al demostrar su validez en hechos que difícilmente podrían reproducirse artificialmente.

El análisis del Movimiento estudiantil de 1968, se enmarca en el proceso de influencia minoritaria, centrado en el estudio del discurso del Consejo Nacional de Huelga (CNH), como un elemento principal en el proceso de influencia que tuvo lugar. Además el discurso es visto conjuntamente con la cronología del Movimiento para conformar una visión completa del contexto social en que se desarrolla el conflicto.

## III. I. CORPUS DE ANÁLISIS

El discurso del Consejo Nacional de Huelga (CNH), un grupo minoritario es expresado en los discursos orales en las manifestaciones, mítines y en las brigadas estudiantiles, así como en medios escritos como los volantes y los desplegados en los periódicos y en general en sus interrelaciones con otras entidades sociales.

Actualmente sólo algunas de éstas expresiones son aprehensibles, las fuentes escritas: los volantes y los desplegados. En el presente trabajo se eligieron los segundos, para analizar el discurso del CNH porque éstos nos permiten conocer sus características y su relación con el proceso de influencia minoritaria.

Los desplegados representan un medio de comunicación entre el CNH, la población y el Gobierno, aunque con sus limitaciones porque no toda la población tenía acceso al periódico, y además por la censura que existía:

> "Había una censura y una corrupción escandalosas. Una cosa que sólo recientemente ha cambiado, es que en los periódicos aparecía la misma nota con distinta firma porque estaba redactada en la Secretaría de la Presidencia y los periódicos emitían el boletín firmado por los reporteros de la fuente." (Álvarez, en Pensar el 68, 29)

Aún con estos obstáculos los desplegados son un medio efectivo para conocer las propuestas del CNH de una forma concreta. Debido a la estructura de estos. Además, para la mejor comprensión de los mismos, se observa la cronología del Movimiento (Ver Anexo 1), que permite conocer ampliamente otras formas de difusión, los objetivos del Movimiento y la actuación del CNH.

Es así como, para el análisis del discurso del CNH se obtuvieron los desplegados publicados en los periódicos[1]. Los desplegados firmados por el CNH fueron un total de 20. Cabe mencionar que

[1] Los desplegados fueron obtenidos de la recopilación hecha por Ramón, Ramírez, 1969, (Tomo II).

existe un gran número de desplegados realizados por las diversas escuelas participantes en el Movimiento, pero sólo fueron elegidos aquellos que estuvieran firmados por el CNH, porque este organismo es en quien se centra la línea que dirige el discurso de todas las escuelas involucradas.

Los desplegados fueron publicados en los periódicos: El Día y Excélsior, de los cuales sólo aparecieron dos en el periódico Excélsior (los días 5 y 26 de septiembre).

Una vez obtenidos los desplegados del CNH, utilizó el análisis de contenido como una herramienta metodológica para su análisis.

## III. II. TÉCNICA DE ANÁLISIS

El análisis de contenido es una técnica de investigación cualitativa utilizada frecuentemente por los científicos sociales. Los antecedentes[2] de ésta técnica se remontan a principios del siglo XX centrados en el análisis de periódicos, desde entonces se han analizado de esta forma diversos materiales en donde la creatividad es una característica que debe poseer el investigador para lograr adecuar la técnica al material y a su investigación.

El análisis de contenido es definido por Berelson como:

> "una técnica de investigación cuya finalidad es la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación." (Berelson, cit.por. Festinger, et.al., 1979, p.39)

Así, al efectuar un análisis de contenido se pueden tomar en cuenta ciertas características como son: ser objetivo, sistemático y cuantitativo. (Cf. Grawitz, 1975)

[2] Véase: Bardin, Laurence, "Historie et theorie" en L'analyse de contenu, 1977.

La objetividad de la investigación es producto de la utilización de reglas precisas y claras de tal forma que analistas diferentes, trabajando sobre un mismo contenido obtengan los mismos resultados; esto supone una definición de las categorías a utilizar y su operacionalidad. La objetividad se refiere entonces a la validez y a la fidelidad.

El análisis debe ser sistemático, es decir ordenado e integrado en categorías previamente elegidas, en función del objetivo de la investigación. Además, debe ser cuantitativo aunque ésta no es una condición indispensable, así en determinados análisis de tipo cualitativo es válida la "investigación de temas".

Así pues, el análisis de contenido al igual que todo proceso de investigación se estructura a partir de etapas, que permiten proporcionar éstas características a la investigación. El análisis de los desplegados del CNH se realizó precisamente a través de las etapas que propone Bardin (1977) para el análisis de contenido: el preanálisis; la utilización del material y la inferencia y la interpretación.

## A) EL PREANALISIS

Es la fase de organización de la investigación. El presente estudio se inició con la creación de un plan global y la obtención de los desplegados del CNH publicados en los periódicos, como se menciono anteriormente, que hacen un total de 20.

La elección de los documentos se realizó en relación a tres reglas: de exhaustividad, de representatividad y de homogeneidad.

Con relación a la exhaustividad en los desplegados: fueron analizados los 20 desplegados. Se observó homogeneidad que permitió la creación de categorías de análisis. Aunque existen variaciones entre ellos, al corresponder a determinado momento del Movimiento.

Una vez obtenidos los desplegados se realizó una lectura "flotante" de los mismos, que conjuntamente con el referente teórico permitió conformar algunas preguntas de trabajo.

Debido a que la investigación se enmarca dentro de la teoría de influencia minoritaria tienen objetivos precisos y no de simple exploración sobre el contenido de los desplegados, puede entonces ubicarse dentro de los "procedimientos cerrados". (Henry y Moscovici, 1968)

Es por ello que, se esperaba encontrar en el contenido de los desplegados a las tres entidades involucradas en el proceso de influencia social minoritaria: el poder, la población y la minoría (Cf. Mugny, 1981), en consecuencia el análisis gira alrededor de estas tres entidades.

Así, se formularon hipótesis, en tanto ideas provisorias que guían la investigación, para precisar la dirección del análisis. La hipótesis derivada del marco teórico es la existencia de consistencia en los discursos del CNH que permite reconocer sus propuestas, contribuye a contrarrestar un proceso de psicologización y permite la creación de otras categorías a través de las cuales son vistos los estudiantes, es decir modificar la representación social que de la minoría realiza la población

Entonces, después de haber obtenido el material y definido la dirección del análisis se procedió al desglose del contenido de los desplegados, es decir a la codificación, segunda etapa del análisis de contenido.

## B) LA UTILIZACIÓN DEL MATERIAL

Esta fase concierne a las operaciones de codificación y cuantificación, aunque ello no implica la realización de una investigación de tipo cuantitativo.

La codificación es la transformación de datos brutos en unidades para la descripción precisa del contenido de los documentos.

En la realización de la codificación, lo primero es establecer una unidad de registro, una unidad de contexto y la regla de enumeración.

La unidad de registro es un segmento del contenido a considerar como base para categorizar y hacer frecuencias. La unidad de registro empleada en el análisis fue el "tema" que es "una afirmación, una proposición relativa a un asunto" (Duverger, 1986,176).

El tema se define además en relación con la frase, así la unidad de registro se convierte en el tema presente en cada frase, limitada por dos signos de puntuación : El Punto y El Punto y Coma.

Cabe aclarar que, si en una frase se desarrollan dos o más temas diferentes se cuenta cada uno de ellos, de forma independiente. Entonces, nuestra unidad de registro o análisis es una combinación del tema con la frase. (Cf. Duverger, 1986)

Como unidad de contexto (segmento mayor a la unidad de registro, útil en la comprensión del significado exacto de ésta), se utilizó cada desplegado.

Después de haber elegido las unidades de registro se procedió a establecer reglas de enumeración para determinar la manera de contar las unidades de registro. La regla de enumeración utilizada fue el conteo por frecuencia de los temas en cada desplegado.

Una vez que se establecieron las reglas de enumeración y las unidades de registro, se realizó el proceso de categorización. La categorización de un conjunto de elementos constitutivos de un documento sirve para diferenciarlos y reagruparlos por género (analogía), según criterios previamente definidos. Así las categorías son las rúbricas o clases que reúnen un grupo de elementos (Unidades de registro: temas) en un título genérico, reunión realizada en razón a las características comunes a los elementos (Bardin, 1977).

Por tanto, el criterio de categorización en el análisis de los desplegados del CNH fue de orden semántico.

Así, se realizó la lista de categorías que se presentara posteriormente y se procedió al conteo de las "unidades de registro". Entonces, la codificación de los desplegados consistió en contar la frecuencia de los temas en función de su aparición en los desplegados.

Después de realizar el desglose de cada documento en temas, se ubicaron cada de los desplegados en una etapa del Movimiento. Las etapas del Movimiento estudiantil de 1968, fueron creadas para una mejor comprensión del contenido de los desplegados al observarlos de cara a los acontecimientos, que determinaron de alguna forma este contenido y además para conocer si existe una consistencia diacrónica en el discurso del CNH.

Es así como en la investigación los acontecimientos son vistos en relación con un proceso de influencia minoritaria y las etapas contribuyen al análisis de los desplegados al ubicarlos en los diferentes momentos del Movimiento. Por ello, la interpretación de los resultados, fase final del análisis, se hace vinculando los resultados del análisis de contenido de los desplegados y las etapas del Movimiento.

Veamos ahora, las categorías y las etapas creadas. En este sentido, puede mencionarse que, el análisis de contenido es una técnica que permite la creatividad del investigador, sin que por ello pierda rigurosidad porque debido a la diversidad de materiales y a los objetivos particulares de cada investigación no es posible tener una "categorización" establecida o patrón.

El proceso de categorización parte de la existencia de por lo menos tres entidades involucradas en el fenómeno de la influencia social minoritaria: el poder, la población y la minoría (Mugny, 1981).

Dentro de estas tres entidades corresponde a la minoría presentar su propuesta ante la población y lograr establecer un proceso de influencia. Además debe definirse claramente, para lo cual es necesario que se defina a sí misma y defina a su adversario. Sólo así, la población realizará procesos de categorización social, implícitos en el fenómeno de influencia y reconocerá al grupo minoritario y sus diferencias con los puntos de vista de su adversario.

Para definirse el CNH utilizó precisamente los desplegados. En estos se expone por una parte sus demandas, sus características y sus actividades. Por otra parte, presenta a su adversario, sus características y sus respuestas ante el conflicto.

De ahí que, los temas presentes en los desplegados se hayan ubicado en diferentes categorías sobre las cuales gira la definición del CNH. Así, de las tres entidades presentes en el proceso de influencia (poder, población y minoría), surgen diferentes categorías que agrupan los temas mencionados en el discurso (Tabla No. 4). Por último, las etapas creadas como resultado de los acontecimientos que provocaron determinadas reacciones en los estudiantes, fueron las siguientes:

### 1. LA EMERGENCIA DE UN MOVIMIENTO

### (22 DE JULIO - 31 DE JULIO)

La primera etapa esta caracterizada por el desconcierto entre los estudiantes y los diversos enfrentamientos entre éstos y la fuerza pública. Se presenta un primer pliego petitorio. Aunque, en este momento no queda claramente definido un adversario y sólo algunos estudiantes se dan cuenta de la necesidad de pasar de una fase "defensiva a una fase ofensiva". (Guevara en Pensar el 68, 1988)

## 2. LA CREACIÓN DEL CONSEJO NACIONAL DE HUELGA

### (1o. DE AGOSTO - 27 DE AGOSTO)

En esta etapa se crea el Consejo Nacional de Huelga (CNH), considerado como la minoría activa, se define lo que sería el Pliego Petitorio definitivo, que aunado con la solicitud de "Diálogo público" representan la propuesta concreta de cambio en las relaciones gobernantes-gobernados. Como resultado, se descubre claramente al adversario.

## 3. EL PODER DE LOS ESTUDIANTES

### (28 DE AGOSTO - 13 DE SEPTIEMBRE)

Los estudiantes logran en este momento establecer un conflicto social al interpelar al Gobierno y mantener un "estilo de comportamiento", que permite a la población reconocer sus propuestas, a pesar de los obstáculos que el mismo Gobierno crea.

Además, la amplia referencia que del Movimiento realiza el Presidente en su Informe demuestra la importancia que ha éste ha adquirido.

## 4. ¿ TIENEN RAZÓN LOS ESTUDIANTES ?

### (14 DE SEPTIEMBRE - 4 DE NOVIEMBRE)

En esta etapa el ejército ocupa la Universidad y los estudiantes logran mayor apoyo estudiantil en provincia y por parte de otros sectores sociales.

La población se preguntaba: ¿Tienen razón los estudiantes?. Asimismo, los acontecimientos del 2 de octubre modifican la aprehensión que del Movimiento realiza la población, tiene lugar un proceso de validación de la propuesta minoritaria.

## 5. DESINTEGRACIÓN DEL CONSEJO NACIONAL DE HUELGA (5 DE NOVIEMBRE - 6 DE DICIEMBRE)

El Movimiento estudiantil empieza a debilitarse. La represión provoca temor entre los estudiantes y parte de los integrantes del CNH son encarcelados, hasta que finalmente se considera la posibilidad de regresar a clases y con ello se disuelve el CNH.

De esta manera se han esbozado las etapas, en el siguiente capitulo se desarrollan de cara a los resultados del análisis de contenido de los desplegados.

Así, una vez ubicados los desplegados en las etapas del Movimiento se procedió a interpretar los resultados. Corresponde pasar a la última etapa del análisis de contenido: la interpretación de los resultados. (Cf. Bardin, 1977)

TABLA No. 4

CATEGORIZACION (MINORÍA)

| CATEGORÍAS | COMPONENTES (TEMAS) |
|---|---|
| **DEFINICIÓN DE SI MISMO:**<br><br>**Son expresiones referidas al Movimiento estudiantil, las características que se atribuyen para definir y mostrar una imagen a la población y al Gobierno.** | **LEGITIMIDAD:** :<br>- Reconocimiento del CNH como único representante de los estudiantes.<br>- Desconocimiento de cualquier otro organismo que intente negociar con el gobierno.<br>**PROMOTORES DEL CAMBIO:**<br>- Los estudiantes se consideran los actores activos de la sociedad.<br>- Resaltan su carácter combativo o de lucha.<br>- Se observan como democratizantes.<br>- Promueven y activan la participación social.<br>**COHESIÓN ESTUDIANTIL**:<br>- Existencia de solidaridad entre los estudiantes.<br>- Convocatoria para integrarse al Movimiento.<br>**PACÍFICOS:**<br>- Desconocimiento de la utilización de violencia dentro del Movimiento.<br>- Énfasis en la organización tomada en cuenta para la realización de los actos masivos para evitar disturbios o actos vandálicos que puedan adjudicarles.<br>**LEGALES:**<br>- Actuación de los estudiantes dentro de las formas legales establecidas en la Constitución<br>- Citas de artículos constitucionales que reafirman la legalidad de sus actividades y demandas. |
| **PETICIONES ESTUDIANTILES:**<br><br>**Esta categoría se refiere a las expresiones utilizadas para indicar las demandas de los estudiantes.** | **DIALOGO PUBLICO**:<br>- La realización de pláticas entre el CNH y los representantes del Gobierno que sean difundidas por la prensa o televisadas.<br>**PETICIONES INICIALES:**<br>- Aparecen las seis demandas del pliego petitorio, hacen referencia al pliego o alguno de los puntos .<br>**PETICIONES POSTERIORES**:<br>- Tres peticiones previas como condiciones para iniciar la negociación con el Gobierno. |
| **ESTILOS DE COMPORTAMIENTO:**<br><br>**Expresiones que hacen referencia a formas concretas de actuar del CNH.** | **CONSISTENCIA:**<br>- El CNH sostiene la invariabilidad de su propuesta ante el Gobierno.<br>- La convicción del CNH en sus puntos de vista.<br>**AUTONOMÍA:**<br>- Negación de la existencia de vínculos del Movimiento estudiantil con otros grupos o acontecimientos.<br>**ESFUERZO:**<br>- Mencionan el sacrificio de sus compañeros muertos o detenidos por un ideal, como expresiones del Movimiento.<br>**EQUIDAD:**<br>- Disposición del CNH para negociar con el Gobierno y resolver el conflicto.<br>- Disposición a tomar en cuenta los puntos de vista del gobierno. |
| **ACTIVIDADES ESTUDIANTILES:**<br><br>**Expresiones referidas a las acciones de los estudiantes realizadas a lo largo del Movimiento .** | **HUELGA:**<br>-Mención de la huelga estudiantil.<br>**MARCHAS Y MÍTINES**:<br>- Invitación a participar en los actos masivos realizados por el CNH.<br>**CONFERENCIA PRENSA:**<br>- Invitación a la población, prensa nacional y extranjera a conferencias organizadas por el CNH.<br>**ASAMBLEAS:**<br>- Reuniones con las bases estudiantiles. |

TABLA No. 4

CATEGORIZACION (PODER)

| CATEGORÍAS | COMPONENTES (TEMAS) |
|---|---|
| **IDENTIFICACIÓN DEL ADVERSARIO:**<br><br>**Se refiere a la especificación del adversario.** | **SISTEMA:**<br>- La estructura del poder como causante de los problemas sociopolíticos del país.<br>**PRESIDENTE:**<br>- Se señala al Presidente como responsable de los acontecimientos.<br>- Se le atribuyen las características de la siguiente categoría.<br>**GOBIERNO:**<br>- Reclaman al Gobierno y funcionarios su responsabilidad en los acontecimientos.<br>- Le atribuyen características de la siguiente categoría.<br>**FUERZA PUBLICA:**<br>- La policía y el ejército como instrumento represivo del Gobierno.<br>- Responsable de los hechos.<br>**PRENSA:**<br>- Manipula información del Movimiento. |
| **DEFINICIÓN DEL OTRO:**<br><br>**Son los atributos mencionados en los desplegados al definir a las distintas entidades que son vistas como el adversario.** | **AUTORITARIO:**<br>- Monopolización del poder, despotismo y sometimiento.<br>- Como consecuencia del centralismo la injusticia social.<br>**INTRANSIGENTE:**<br>- El Gobierno no quiere ver la necesidad de cambios.<br>- El Gobierno no reconoce la ineficacia de sus forma de gobernar y de sus estructuras caducas.<br>**INCOHERENTE:**<br>- Evidencia las contradicciones entre lo que dice y hace el grupo en el poder.<br>- Incumplimiento de promesas del Gobierno.<br>**MANIPULADOR DE INFORMACIÓN:**<br>- Manejo y manipulación de la información con el propósito de desvirtuar al Movimiento ante la población.<br>**ILEGAL:**<br>- La ocupación de los centros educativos representa una violación a la autonomía universitaria.<br>- Esta fuera de la ley la intervención del ejército tanto en los planteles de IPN como de la UNAM.<br>**SOLUCIONES PARCIALES:**<br>- Negativa al diálogo, por parte del Gobierno: no escucha e ignora el problema, dando sólo soluciones parciales al conflicto y a las demandas del CNH.<br>- Los representantes gubernamentales establecen contacto con el CNH para iniciar el diálogo, pero no tienen resultados.<br>**COERCITIVO:**<br>- Resalta una actitud de intimidación que se ejerce sobre las personas para obligarlas a desistir de sus ideas, se incluyen las detenciones.<br>**VIOLENCIA:**<br>- Énfasis en la "muerte", "hechos sangrientos" o violencia en general que realiza el Gobierno sobre los estudiantes. |

TABLA No. 4

CATEGORIZACION (POBLACIÓN)

| CATEGORÍAS | COMPONENTES* |
|---|---|
| **GRUPOS INTERPELADOS:**<br>**Son las entidades que son llamadas en los desplegados.** | PUEBLO<br>ESTUDIANTES<br>PROFESORES<br>OPINIÓN PUBLICA<br>PRESIDENTE<br>OBREROS<br>CAMPESINOS<br>PADRES DE FAMILIA<br>AGRUPACIONES POPULARES<br>INTELECTUALES<br>PRENSA<br>COMITÉ ORGANIZADOR DE LOS XIX JUEGOS OLÍMPICOS<br>LA NACIÓN |

* Estos componentes no se definen porque se retoman tal como los menciona el CNH.

## CATEGORIZACIÓN

- **MINORÍA**
  - DEFINICIÓN DE SI MISMO
    - LEGITIMIDAD
    - PROMOTORES CAMBIO
    - COHESIÓN ESTUDIANTIL
    - PACÍFICOS
    - LEGALES
  - PETICIONES ESTUDIANTILES
    - DIALOGO PUBLICO
    - PLIEGO PETITORIO
    - TRES PUNTOS ANTES DEL DIALOGO PUBLICO
  - ESTILOS DE COMPORTAMIENTO
    - CONSISTENCIA
    - AUTONOMÍA
    - ESFUERZO
    - EQUIDAD
  - ACTIVIDADES ESTUDIANTILES
    - HUELGA
    - MARCHAS Y MÍTINES
    - CONFERENCIA PRENSA
    - ASAMBLEAS
- **PODER**
  - IDENTIFICACIÓN DEL ADVERSARIO
    - SISTEMA
    - PRESIDENTE
    - GOBIERNO
    - FUERZA PUBLICA
    - PRENSA
  - DEFINICIÓN DEL OTRO
    - AUTORITARIO
    - INTRANSIGENTE
    - INCOHERENTE
    - MANIPULADOR DE INFORMACIÓN
    - ILEGAL
    - SOLUCIONES PARCIALES
    - COERCITIVO
    - VIOLENCIA
- **POBLACIÓN**
  - GRUPOS INTERPELADOS
    - PUEBLO
    - ESTUDIANTES
    - PROFESORES
    - OPINIÓN PUBLICA
    - PRESIDENTE
    - OBREROS
    - CAMPESINOS
    - PADRES DE FAMILIA
    - AGRUPACIONES POPULARES
    - INTELECTUALES
    - PRENSA
    - COMITÉ ORGANIZADOR DE LOS JGOS. OLIMPICOS
    - LA NACIÓN

" Hasta que se me demuestre lo contrario, todo cambio es al principio producto de minorías. Por diversas razones, temor o conformismo o una mezcla de ambos, las mayorías aceptan la situación dominante y esto no es consideración elitista sino una mera observación."

Carlos Monsiváis

# CAPITULO IV

# EL CONSEJO NACIONAL DE HUELGA: UNA MINORÍA

El movimiento estudiantil mexicano de 1968 fue heredero de varios Movimientos sociales y luchas estudiantiles que se habían desarrollado en México y no una simple repercusión de los acontecimientos internacionales de aquella época. Estas experiencias habían dejado demandas y puntos de vista que eran discutidos, analizados y transmitidos mediante diversas instancias como los partidos políticos. Estos Movimientos sociales habían sido realizados por los obreros y los campesinos, pero en la década de los sesenta se da un cambio, los jóvenes y particularmente los estudiantes se involucran en los asuntos sociopolíticos del país, dejando a un lado sus problemas académicos. Las luchas estudiantiles se transforman y los estudiantes participan activamente dentro de los partidos políticos.[1]

Sin embargo, como los estudiantes tenían inquietudes propias, esto los llevó a generar sus grupos de discusión y a buscar nuevas formas de expresión.

Por eso, se dice que el movimiento estudiantil de 1968 no es, ni puede ser una imitación de lo acontecido en otras partes del mundo. Los estudiantes de aquella época tenían experiencia y formación política que les permitió orientar claramente su protesta hacia un objetivo. Aunque es necesario aclarar que, entonces como ahora, no todos los estudiantes estaban preocupados por la situación sociopolítica del país, ni tenían una participación activa en la política.[2]

---

[1] Véase: Capítulo Uno en donde se exponen las luchas estudiantiles de los sesenta y sus diferencias con las anteriores.

[2] Estudios recientes realizados con jóvenes muestran el poco interés de éstos hacia la "Política". Véase: Silva, Silva Irene, 1992.

Es así como la protesta iniciada en julio de 1968 sólo podía ser orientada a través de un grupo minoritario de estudiantes, el cual finalmente lo transformó en un Movimiento social. La actuación de ese grupo de estudiantes que percibieron y fueron capaces de dirigir al movimiento estudiantil, puede enmarcarse dentro de un proceso de influencia minoritaria, en donde serán señalados como una "Minoría activa".

Ahora bien, ¿Cómo logra un grupo de estudiantes sin poder alguno establecer un proceso de influencia en la población?, sólo a través de una forma concreta de actuar y de la presentación consistente de sus argumentos. Para conocer cómo se desarrolló este proceso de influencia minoritaria se estudió el discurso en la prensa del grupo estudiantil minoritario: el Consejo Nacional de Huelga (CNH), visto de cara a la cronología del movimiento. Esto nos permitirá explicar las razones por las cuales se afirma la existencia de un proceso de influencia social minoritaria en el movimiento estudiantil de 1968.

## IV. I EL DISCURSO MINORITARIO EN LA PRENSA

Antes de iniciar el análisis de los resultados se deben precisar algunas características de los desplegados. Estos son generalmente breves, con excepción del último que proporciona una síntesis de los puntos de vista de los estudiantes.

Para conocer la extensión de los mismos se puede observar la Tabla No. 5, en donde se señala el número de frases de cada desplegado, las cuales a su vez varían en el número de líneas que incluyen. Además la tabla permite conocer la ubicación de los desplegados en las distintas fases del movimiento, mismas que sirven de base para la exposición de los resultados del análisis de contenido.

Así, los resultados son presentados a través de las etapas y los desplegados son vistos de cara a los acontecimientos ocurridos en cada una.

## TABLA No. 5

## LOS DESPLEGADOS DEL CONSEJO NACIONAL DE HUELGA

| ETAPAS | No. DESPLEGADOS | No. UNIDADES FRASE |
|---|---|---|
| PRIMERA*<br><br>LA EMERGENCIA DE UN MOVIMIENTO<br>(22 DE JULIO - 31 DE JULIO) | | |
| SEGUNDA<br><br>LA CREACIÓN DEL CONSEJO NACIONAL DE HUELGA<br>(1 DE AGOSTO - 27 DE AGOSTO) | 1) 10 DE AGOSTO<br>2) 15 DE AGOSTO<br>3) 24 DE AGOSTO | 10<br>10<br>3 |
| TERCERA<br><br>EL PODER DE LOS ESTUDIANTES<br>(28 DE AGOSTO - 13 DE SEPTIEMBRE) | 4) 29 DE AGOSTO<br>5) 3 DE SEPTIEMBRE<br>6) 4 DE SEPTIEMBRE<br>7) 10 DE SEPTIEMBRE<br>8) 10 DE SEPTIEMBRE<br>9) 13 DE SEPTIEMBRE | 6<br>36<br>14<br>13<br>5<br>7 |
| CUARTA<br><br>¿TIENEN RAZÓN LOS ESTUDIANTES?<br>(14 DE SEPTIEMBRE - 4 DE NOVIEMBRE) | 10) 21 DE SEPTIEMBRE<br>11) 26 DE SEPTIEMBRE<br>12) 28 DE SEPTIEMBRE<br>13) 6 DE OCTUBRE<br>14) 11 DE OCTUBRE<br>15) 28 DE OCTUBRE | 9<br>13<br>12<br>11<br>15<br>14 |
| QUINTA<br><br>DESINTEGRACIÓN DEL CONSEJO NACIONAL DE HUELGA<br>(5 DE NOVIEMBRE - 6 DE DICIEMBRE) | 16) 12 DE NOVIEMBRE<br>17) 13 DE NOVIEMBRE<br>18) 14 DE NOVIEMBRE<br>19) 28 DE NOVIEMBRE<br>20) 5 DE DICIEMBRE | 9<br>5<br>8<br>10<br>52 |

* En esta etapa no aparecen desplegados del CNH porque éste organismo está en proceso de formación.

## IV. II. LA PRIMERA ETAPA: EMERGENCIA DE UN MOVIMIENTO (22 DE JULIO - 31 DE JULIO)

El movimiento estudiantil de 1968 es reconocido como un "Movimiento social" y los acontecimientos de julio de 1968, la riña entre estudiantes y pandilleros en donde interviene el ejército[3], son señalados como el inicio de éste.

Sin embargo, es necesario reconocer también que las primeras manifestaciones del descontento estudiantil ante la represión son sólo eso, movilizaciones de masas y comportamientos colectivos, es difícil determinar el momento preciso en el cual esa protesta se convierte en un Movimiento social, porque cada uno de los acontecimientos se entrelazan y confluyen en la conformación del movimiento.

En este sentido precisamente la primera etapa ha sido denominada "La emergencia de un movimiento", porque en este periodo los estudiantes realizan protestas, manifestaciones, quema de camiones, toma de escuelas, etc., actividades a través de las cuales resistían y respondían ante la represión de la que fueron objeto; pero no tienen aún una propuesta concreta, ni un adversario claro y ni siquiera un organismo dirigente. Se estaba gestando a penas el movimiento.

En un primer momento imperaba simplemente la protesta por los hechos ocurridos en los planteles educativos del Instituto Politécnico Nacional (IPN) y sólo participaban los estudiantes de esta

---

[3] No se conoce con certeza el por qué de la intervención del ejército en la riña, pero:

<<La información de que se dispone sobre la primera etapa del movimiento no parece desmentir la hipótesis de una abierta provocación al estudiantado por parte de las autoridades gubernamentales o de algún sector de éstas. Ahora bien, a la pregunta de qué es lo que se perseguía con esta provocación no puede encontrarse una respuesta coherente y las interpretaciones que han aventurado algún punto de vista a este respecto resultan bastante contradictorias . (...) La falta de información confiable a este respecto hace de todas estas hipótesis, (...), meros elementos de información general sobre el ambiente en que se desarrollaba la discusión política en los primeros días del conflicto. >>

Zermeño, Sergio, 1991, p.p. 21-22.

institución, movilizados por un organismo estudiantil pero oficial: La Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET). Este organismo encabezó la primera marcha de protesta el 26 de julio.

Antes de continuar es necesario aclarar que a lo largo de las diversas etapas del análisis, sólo serán mencionados de forma general los acontecimientos, para tener una visión completa de los mismos se puede consultar la cronología del movimiento en el Anexo 1.

La FNET organizó la primera marcha de protesta pero después fue desconocida y se conformaron Comités independientes. Los estudiantes de la Escuela Superior de Economía del IPN, fueron los primeros en crear su propio Comité de Lucha y con él un Pliego petitorio (27 de julio). Más tarde otras escuelas del IPN harían lo mismo.

Posteriormente a la lucha de los estudiantes politécnicos se unieron los de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y otras instituciones educativas. Esto se debió a los acontecimientos del 26 de julio en donde los estudiantes de las Escuelas Preparatorias y los manifestantes de otra marcha se vieron involucrados en la represión sin haber existido una previa intención de su parte. Asimismo a los estudiantes del IPN y la UNAM se unen los de Chapingo y otras escuelas del D.F., y no sólo eso, al final de esta etapa hasta diversas escuelas de provincia también apoyaban la lucha.

Así, la protesta de los alumnos del IPN se convierte en una lucha estudiantil a nivel nacional. Se va conformando una unión entre los estudiantes, determinada precisamente por su carácter de "estudiante", a través del cual los diversos alumnos de las escuelas ya no sólo del Distrito Federal, sino de la República se identifican entre sí y van conformando un grupo que buscará mayor cohesión, como lo veremos en las siguientes etapas.

Esta reflexión nos conduce a reconocer en este momento el principio del desarrollo de una característica que transformó la lucha estudiantil en un Movimiento social: su identidad. Esta característica es llamada por Touraine (1978) "Principio de Identidad".[4]

Ahora bien, la identidad empieza a delinearse en esta etapa, pero también su contraparte, la identificación de un adversario. Al inicio el adversario es difuso. En primer lugar, cuando los estudiantes de la Escuela Superior de Economía del IPN crean su Comité de Lucha, su Pliego petitorio consta sólo de tres puntos en donde piden la desaparición de la FNET y de los cuerpos represivos.

Un segundo Pliego es presentado cuando se unen los diversos "Comités de Lucha" de las escuelas de educación media y superior del Politécnico y se acuerda un paro indefinido, en éste se exponen sólo dos demandas: la renuncia del jefe y subjefe de la Policía Preventiva del Distrito Federal y la desaparición del Cuerpo de Granaderos. En este Pliego desaparece el reclamo a la FNET, seguramente porque los estudiantes ya se han organizado de forma independiente y por lo tanto, la han desconocido.

En cambio, en el tercer Pliego, realizado cuando se unen al IPN y a la UNAM, la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo y la Escuela Normal (28 de julio), que consta de seis puntos, nuevamente aparece como primer punto el rechazo a los organismos estudiantiles oficiales y otros grupos (FNET, MURO, Porra Universitaria). Los otros cinco puntos se orientan por una parte, a la resolución de la represión y sus consecuencias inmediatas (indemnización y excarcelación de los estudiantes detenidos), y por otra parte, hacia las instituciones gubernamentales represivas.

Así pues, en esta primera etapa aparentemente el adversario es difuso. Como afirman De la Garza y colaboradores (s.a.) en este último pliego, el adversario "no estaba bien definido. Los dos

[4] Véase: El capítulo Dos en donde se exponen los "Principios de Touraine".

primeros puntos atacaban a los enemigos internos: FNET, MURO, PORROS, PRI, mientras que los restantes trataban de encauzar el movimiento contra las instituciones gubernamentales represivas". (p.70).

Sin embargo, si observamos desde otra perspectiva este punto, podemos encontrar en estas dos propuestas a un mismo autor: el Gobierno, quien finalmente se encuentra involucrado en los enemigos internos y en las instituciones represivas. Entonces, de forma indirecta los estudiantes desde el inicio de su protesta van identificando a un adversario. Desconocer a los organismo estudiantiles oficiales significaba luchar en contra de una norma implícita del sistema mexicano, según la cual a través del corporativismo se ejerce un control social y debe ser aceptado. Además protestar por el uso excesivo de la fuerza pública también significa criticar al Gobierno.

Así, en esta primera etapa los estudiantes comienzan a identificar a su adversario, pero les falta definirlo claramente, lo cual representa un elemento más a considerar en la conformación de un Movimiento Social, este punto es llamado por Touraine (1978), "Principio de Oposición".

También faltaba definir una propuesta, es decir aún no encontramos en esta etapa lo que Touraine (1978) llama "Principio de Totalidad", elemento importante en la conformación de un Movimiento social.

En este sentido debe señalarse que precisamente la ocupación del ejército de algunos planteles educativos del IPN y de la UNAM (30 de julio), modificó la percepción de los propios estudiantes en torno a su lucha. Después de éste hecho histórico el Rector de la UNAM, el Ingeniero Barros Sierra, izó la bandera nacional a media asta en señal de luto por la violación a la autonomía y tuvo lugar un mitin de protesta en la Ciudad Universitaria.

En este momento un grupo pequeño de estudiantes debido a su previa experiencia política logran comprender la importancia de la lucha, la necesidad de canalizar su fuerza y unificar a las diversas corrientes ideológicas existentes hacia un objetivo concreto en el cual puedan identificarse

todos los estudiantes y lograr el reconocimiento de la población. La protesta hasta entonces desordenada debía centrarse en demandas, debía tener una propuesta clara y concreta. Fue así, como los diversos pliegos petitorios realizados y los Comités de Lucha creados en esta etapa significaron un esbozo de lo que se conformaría en la siguiente.

Es así como se vislumbran los indicios de lo que sería un Movimiento social y la participación más activa y consistente de algunos estudiantes. Además, se han señalado los Principios de Touraine sobre los Movimientos sociales para una mejor comprensión del movimiento estudiantil en este marco, pero ahora continuaremos con una explicación de los procesos psicosociológicos que intervienen en la dinámica de un Movimiento social.

## IV. III. LA SEGUNDA ETAPA: CREACIÓN DEL CONSEJO NACIONAL DE HUELGA (1° DE AGOSTO - 27 DE AGOSTO)

El 1° de agosto tuvo lugar la primera gran manifestación en la cual se reunieron estudiantes de diversas escuelas de nivel medio y superior, fue encabezada por el rector de la UNAM. Esta manifestación favoreció la integración de los estudiantes, contribuyó al cambio de la "revuelta estudiantil" y determinó también un cambio en la percepción que la población realizaba de los estudiantes, es decir legitimó de algún modo al movimiento. Cabe mencionar que, el director del IPN se negó a participar.

La población hasta ese momento sólo conocía las noticias del desorden provocado por los estudiantes, pero no había observado a ninguna persona investida de autoridad que los apoyara; al contrario los medios de comunicación insistían en la falta de justificación del movimiento y en el comportamiento negativo y hasta de vandalismo de los estudiantes. La represión era justificada por la búsqueda del orden y de la unidad nacional.

Es en este contexto, en donde la participación del rector provocó en la población una respuesta que bien puede enmarcarse dentro de las propuestas del modelo funcionalista de influencia; sólo cuando una persona con "autoridad o competencia" defiende una causa, ésta puede ser razonable. Sin embargo, aunque la manifestación sugirió otra forma de observar al movimiento, esto no significó un apoyo total a éste.

La figura del rector fue importante no sólo por lo que representaba dentro de la UNAM, debido a su trayectoria que mostraba a un hombre íntegro e independiente[5], sino porque se había atrevido a cuestionar las ordenes gubernamentales al defender la autonomía universitaria.

Después de la manifestación algunos estudiantes se dan cuenta de la necesidad de retomar la unión y participación de sus compañeros para iniciar la organización del movimiento. Como se expresó anteriormente, los estudiantes que promovieron esta idea fueron sólo un grupo pequeño, con experiencia política, porque en aquella época como en la actualidad, no todos los estudiantes tenían una conciencia crítica de lo que sucedía, ni participaban activamente en grupos o actividades políticas.[6]

---

[5] <<Barros Sierra, al llegar a la rectoría, conocía admirablemente la UNAM. Él más que los anteriores rectores, había sido jefe de grupo, representante estudiantil, consejero, profesor desde muy joven, director de la Facultad de Ingeniería y fundador de la División de Estudios Superiores.(...) Conocía la Universidad en sus diversos niveles administrativos y académicos. (...) supo que una condición esencial de la Universidad es vivir en un régimen de libertad. Por eso declaró, en uno de sus primeros discursos, que la educación requiere de la libertad y la libertad requiere de la educación. En ese discurso observó también que a los jóvenes se ha preferido corromperlos o reprimirlos en lugar de educarlos. El diálogo y la persuasión -decía- son fines educativos fundamentales.>> García, Cantú Gastón, 1988, p.63

Además el rector era considerado honesto como lo demuestran las siguientes observaciones: <<Al término de su labor en Obras Públicas las cuentas fueron claras y exactas. Tan exactas y claras que no pudieron levantarle la menor calumnia en 1968.>> García, Cantú Gastón, 1983, p. 76

[6] "Una parte de la generación de estudiantes que hicieron el movimiento de 68, una pequeña parte, no más de 7 u 8 millares en medio millón de estudiantes de enseñanza media y superior, se habia construido en un caldo de cultivo político-cultural que tenía la virtud de la globalidad (...) No éramos demasiados. La izquierda, el circuito progre estudiantil del valle de México, estaba encerrado en un ghetto de una docena de escuelas: Ciencias Políticas, Filosofía, Economía, Arquitectura, Psicología, prepa 1, prepa 6, la 8 diurna, Ciencias Físico- Matemáticas del Poli, voca 7. Con algunos espacios reconquistados en prepa 3, Economía del Poli, Chapingo, la Normal Superior." Taibo II, Paco Ignacio, 1991, p.p. 16 y 19

Así, aunque la participación del rector permitió la unión entre los estudiantes del IPN, la UNAM, la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo y la Escuela Normal, su posterior organización estuvo a cargo de los mismos estudiantes. Sin embargo, el grupo de estudiantes que reconoció la necesidad de dar dirección al movimiento, no se autonombra como representante, al contrario busca la participación de la base estudiantil en la elección de sus representantes.

Una vez elegidos los representantes de cada escuela participante, estos se reúnen y transforman los diversos pliegos petitorios de la primera etapa en lo que sería el Pliego petitorio definitivo, más elaborado (4 de agosto). El pliego tuvo "dos fuentes principales: las demandas surgidas al calor de los acontecimientos que tuvieron lugar el 26 y el 29 de julio y las demandas democráticas más generales que las agrupaciones de izquierda venían enarbolando desde años atrás y que los estudiantes al estallar el conflicto, asumieron como propias" (Guevara, 1978b, 8).

Posteriormente, este Comité creador del Pliego Petitorio se constituye formalmente y se convierte en el Consejo Nacional de Huelga (CNH), el 8 de agosto de 1968.

De esta forma la protesta estudiantil adquiere otras características. En primer lugar, ahora existe un grupo dirigente y demandas concretas, una propuesta que debe defenderse ante el Gobierno y exponerse ante la población.

En segundo lugar, como resultado de lo anterior, es evidente que sólo un grupo de estudiantes coordina las acciones y los puntos de vista. Aunque debe reconocerse que, debido al gran número de estudiantes participantes y a la misma espontaneidad del movimiento no fue posible controlar a todos sus miembros. Sin embargo, existió un discurso y planteamientos fundamentales que sirvieron como eje a las diversas expresiones del movimiento.

Precisamente los desplegados del CNH, organismo dirigente del movimiento, muestran los puntos de vista y la propuesta concreta de los estudiantes.

En los desplegados encontramos claramente definidas tres entidades. En primer lugar, se puede observar la definición que el CNH (MINORÍA) realiza del movimiento y por tanto de sí mismo, la cual gira alrededor de cuatro categorías: DEFINICIÓN DE SI MISMO, PETICIONES ESTUDIANTILES, ACTIVIDADES ESTUDIANTILES Y ESTILOS DE COMPORTAMIENTO.

En segundo lugar existe un adversario (PODER), éste puede ser visto en dos categorías: LA IDENTIFICACIÓN DEL ADVERSARIO Y LA DEFINICIÓN DEL OTRO.

Finalmente, la tercera entidad (POBLACIÓN) es ubicada a través de la categoría: SECTORES INTERPELADOS (CUADRO No. 1).

Este cuadro permite conocer la distribución de las frases en las categorías utilizadas en el análisis de los desplegados.

A la vez se han obtenido porcentajes que favorecen la comparación entre los temas expresados en cada etapa, así un tema por su frecuencia puede ser distinto en dos etapas, pero si consideramos su porcentaje, podemos encontrar semejanzas. Por ejemplo, el tema DIALOGO PUBLICO en la segunda etapa representa un 26.08% del total de las frases expresadas, aunque su frecuencia es 6; el mismo tema con una frecuencia de 23 en la tercera etapa significa el 28.39% del total de las frases de esa etapa.

Continuando con la idea antes expresada, sobre la existencia de tres entidades involucradas en el proceso de influencia minoritaria, la exposición de los resultados será en torno a éstas.

## CUADRO No. 1

## DEFINICIÓN DEL CNH

## (SEGUNDA ETAPA)

| | CATEGORÍAS | TEMAS | FRECUENCIA | %* |
|---|---|---|---|---|
| MINORÍA | DEFINICIÓN DE SI MISMO | LEGITIMIDAD | 4 | 17.39 |
| | | UNIDAD | 2 | 8.69 |
| | | PROMOTORES DEL CAMBIO | 1 | 4.35 |
| | PETICIONES ESTUDIANTILES | DIALOGO PUBLICO | 6 | 26.08 |
| | | PETICIONES INICIALES | 3 | 13.04 |
| | ACTIVIDADES ESTUDIANTILES | MARCHAS Y MÍTINES | 2 | 8.69 |
| | | CONFERENCIAS PRENSA | 2 | 8.69 |
| | | HUELGA | 2 | 8.69 |
| | ESTILOS DE COMPORTAMIENTO | FLEXIBILIDAD | 3 | 13.04 |
| | | CONSISTENCIA | 2 | 8.69 |
| PODER | IDENTIFICACIÓN DEL ADVERSARIO | PRENSA | 3 | 13.04 |
| | | FUERZA PUBLICA | 1 | 4.35 |
| | | GOBIERNO | 1 | 4.35 |
| | DEFINICIÓN DEL OTRO | SOLUCIONES UNILATERALES | 4 | 17.39 |
| | | MANIPULADOR INFORM. | 2 | 8.69 |
| | | COERCITIVO | 2 | 8.69 |
| | | INCOHERENTE | 1 | 4.35 |
| | | VIOLENCIA | 1 | 4.35 |
| POBLACIÓN | GRUPOS INTERPELADOS | ESTUDIANTES | 5 | 21.74 |
| | | PROFESORES | 5 | 21.74 |
| | | PUEBLO | 2 | 8.69 |
| | | OPINIÓN PUBLICA | 2 | 8.69 |
| | | PADRES DE FAMILIA | 2 | 8.69 |
| | | INTELECTUALES | 1 | 4.35 |
| | | AGRUPACIONES POPULARES | 1 | 4.35 |
| | | PRENSA NACIONAL | 1 | 4.35 |
| | | PRENSA INTERNACIONAL | 1 | 4.35 |

* El porcentaje se obtiene en relación al número total de frases de los desplegados de esta etapa. El total del porcentaje es mayor a 100% porque una frase puede incluir diversos temas.(Lo mismo para todos los cuadros)

## El CNH REPRESENTANTE DE LOS ESTUDIANTES Y SUS DEMANDAS

En primer lugar encontramos como principal actor del movimiento estudiantil de 1968 a la minoría activa: El Consejo Nacional de Huelga (CNH), el cual se define y define al movimiento a través de cuatro categorías: definición de sí mismo, peticiones estudiantes, actividades estudiantiles y estilos de comportamiento (CUADRO No. 1). En el Cuadro No. 1 se observa que, el CNH se define a través de cuatro categorías y dentro de cada categoría se encuentran distintos temas.

Dentro de la categoría DEFINICIÓN DE SI MISMO se encuentran los temas: LEGITIMIDAD, UNIDAD y PROMOTORES CAMBIO.

La LEGITIMIDAD (17.39%) es uno de los temas principales en esta etapa porque el Gobierno insiste en desconocer al CNH como representante del alumnado y en negociar con la FNET, organismo estudiantil oficial que en ese momento ya ha sido desconocido por los mismos estudiantes.

La legitimidad del CNH significaba que fuera reconocido tanto por el Gobierno como por la población como único vocero de los estudiantes. De este modo, uno de los primeros obstáculos a vencer por el CNH era evitar la negociación entre el Gobierno y la FNET, para lo cual debía lograr la focalización de la atención sobre sí y el bloqueo de la negociación hasta conducir a un conflicto, única opción que posee un grupo minoritario para ser escuchado.

Por esto, en el primer desplegado (10 de agosto) el CNH desconoce las negociaciones que el Gobierno intentaba realizar con las autoridades del IPN y se declara como único representante legítimo de las bases estudiantiles, bloqueando así cualquier posible negociación. El CNH no tenía ningún poder "formal", pero su legitimidad provenía de sus compañeros, punto sobre el cual insistía ante la población y el Gobierno para ser reconocido.

Asimismo, el CNH expresa el tema UNIDAD en los desplegados (8.69%). Indicando que, en el movimiento no participa sólo un pequeño grupo de estudiantes agitadores, como argumentan los medios de comunicación, al contrario todos los estudiantes se encuentran unidos.

Cuando el CNH se refería al tema UNIDAD explicaba que, en el movimiento estaban involucrados todos los estudiantes, es "su movimiento", no eran manipulados por otros grupos.

En esta etapa se consolida la unión entre los estudiantes, determinada precisamente por la categoría social de "estudiante" con la cual se identifican entre sí alumnos ya no sólo del D.F., sino de la República y conforman un grupo, cuya cohesión se expresa principalmente en el Distrito Federal cuando paulatinamente se van realizando acciones en conjunto, hasta concluir en la creación del CNH en donde existen representantes de las diversas escuelas involucradas.

Esta identificación entre estudiantes provocó la formación de una "identidad". Hasta ese momento aunque compartían espacios y características no habían tenido la necesidad de unificarse y definirse ante los demás; pero ante un conflicto en donde se intenta desconocer esta característica, al atribuirles otras categorías como fueron el ser "comunistas y seudoestudiantes", se ven obligados a definirse así mismos como pertenecientes a una categoría social que compartían: "estudiante".

De este modo, el objetivo del CNH al llamar a la UNIDAD y afirmar la existencia de ésta, fue obtener y expresar ante los demás la existencia de una consistencia sincrónica[7]. Esta implica un consenso intraminoritario, (unanimidad total en la expresión de las posiciones de todos los miembros), fundamental en la conformación de un grupo que busca influir en los demás porque si algún miembro da diferentes respuestas, no se puede reconocer una propuesta concreta, ni consistencia y por consiguiente tampoco se puede lograr un proceso de influencia.

---

[7] << Consistencia diacrónica: Consistencia en la repetición sistemática y no contradictoria de un mismo modo de respuesta.

Consistencia sincrónica: Caracteriza la existencia de un consenso intraminoritario en la expresión de las posiciones minoritarias por todos los miembros de la minoría que ejercen su influencia.

La consistencia caracteriza entonces los comportamientos que son defendidos con consistencia y firmeza a través de las situaciones y a través del tiempo.>> Papastamou en Moscovici S. y W. Doise, p.9

Además, al interior del movimiento es importante porque lo primero que debe buscar un grupo es una identidad, para después presentarse ante los demás y definirse, para ser reconocido y a la vez diferenciado de otros grupos.

La relevancia de la cohesión estudiantil preocupó al Gobierno, quien intentó separar a los estudiantes, argumentando que sólo se trataba de un problema politécnico; buscó negociar únicamente con el Director del IPN. Como respuesta el CNH defendió la existencia de un problema nacional:

> "(...) al dirigir la carta exclusivamente al doctor Massieu, se pretende ignorar la existencia de un problema nacional que afecta a universitarios, politécnicos, normalistas y pueblo en general, y el hecho de que la huelga nacional de estudiantes se extiende rápidamente." (Desplegado No. 1)[8]

Estas observaciones permiten afirmar que, en esta etapa los estudiantes han logrado conformar una "identidad" e inician la expresión de su consistencia sincrónica.

Otro tema dentro de la DEFINICIÓN DE SI MISMO es PROMOTORES DEL CAMBIO (4.35%). Las frase agrupadas en el tema PROMOTORES DEL CAMBIO muestran uno de los aspectos dinámicos de la actuación estudiantil. El movimiento estudiantil fue definido por el CNH como un actor social que buscaba y era capaz de lograr la participación social.

Este tema muestra como efectivamente, el CNH se veía así mismo como el factor democratizante de la sociedad mexicana y se reconocía como portador de una propuesta de cambio. Esta característica conduce a reconocer en el CNH a una minoría nómica y por consiguiente "activa".

El CNH fue una minoría nómica no sólo porque se oponía a un sistema social sino primordialmente porque poseía una propuesta, lo cual le proporciona su carácter "activo" y no de simple desviación como lo consideraba el Gobierno. Este tema se complementa al ser observado conjuntamente con la categoría de PETICIONES ESTUDIANTILES.

[8] Las citas de los desplegados se hacen conforme a la enumeración realizada en la Tabla No. 5.

Las demandas de los estudiantes fueron importantes porque en éstas se encontraba su propuesta: la búsqueda de libertades democráticas, expresada en los temas: PETICIONES INICIALES y DIALOGO PUBLICO.

El CNH formuló demandas concretas, un Pliego Petitorio, que se ha ubicado en el tema PETICIONES INICIALES (13.04%), en donde quedó expresada la búsqueda de respuestas a anhelos del pasado, como la derogación del art. 145 y a la solución de la situación que se vivía.

A partir del momento en que fue creado el Pliego petitorio el discurso del CNH giró en torno a éste y de su resolución dependió el fin del conflicto. El Pliego fue el siguiente:

1. Libertad a los presos políticos.
2. Destitución de los generales Luis Cueto Ramírez, Raúl Mendiolea y el teniente coronel Armando Frías.
3. Extinción del Cuerpo de Granaderos, instrumento en la represión y no creación de cuerpos semejantes.
4. Derogación del artículo 145 y 145 bis del Código Penal (delito de disolución social), instrumentos jurídicos de la agresión.
5. Indemnización a las familias de los muertos y a los heridos que fueron víctimas de la agresión desde el viernes 26 de julio en adelante.
6. Deslindamiento de responsabilidades de los actos de represión y vandalismo por parte de las autoridades a través de la policía, granaderos y ejército.

Si observamos el Pliego petitorio nos podemos dar cuenta de que, las demandas del CNH implicaban grandes transformaciones, difíciles de admitir por el Gobierno. Éste no podía concederlas porque su aceptación significaba trastocar su poder, reconocer su falibilidad.

> "(...) no debe considerar siquiera el pliego petitorio del Consejo Nacional de Huelga. Si libera a los presos políticos sindicales (Vallejo, Campa y los demás), fortalece el sindicalismo independiente. Si reconoce (así sea por omisión) la mínima injusticia, y cesa al jefe de la policía y disuelve el Cuerpo de Granaderos, daña el principio de autoridad. Si castiga a los culpables de la represión incurre en la autocrítica". (Monsiváis, 1991, 28-29)

Las demandas del CNH fueron en sí mismas imposibles de aceptar por el Gobierno, no podía debilitar el control que tenía. Así, el CNH provocó un conflicto porque al insistir en sus demandas bloqueó cualquier posible negociación y además resaltó la falibilidad del grupo en el poder. Con la creación del conflicto se iniciaron procesos de contestación y ruptura entre el Gobierno y los

estudiantes, mismo que representan una parte del campo social en que se desarrolla el conflicto, porque falta observar las relaciones del CNH con la población, esto será analizado posteriormente.

Ahora bien, las PETICIONES INICIALES significan sólo una parte de la propuesta minoritaria porque el otro aspecto y tal vez más importante fue la demanda de DIALOGO PUBLICO.

Ante la represión de la cual continúan siendo víctimas los estudiantes en esta etapa y la insistencia del Gobierno en desconocer al CNH e imponer sus resoluciones. El CNH propone otra forma de relación: el DIALOGO PUBLICO (26.08%), este tema es el de mayor frecuencia en los desplegados realizados por el CNH en esta etapa.

El CNH rechazó la violencia y demandó Democracia, lo cual representa propiamente su alternativa dentro de un contexto social en donde imperaba el monologo, el silencio gubernamental y la negación a la participación independiente de la sociedad.

El DIALOGO PUBLICO que pedían los estudiantes trastocaba la clásica forma de negociar "tras bambalinas", a través de la cual generalmente se solucionaban los conflictos, situación que se ha presentado a lo largo de la historia de las luchas de los distintos sectores en México.

Sin embargo, si bien los estudiantes exigían el DIALOGO PUBLICO, también estaban dispuestos a aceptar las condiciones gubernamentales que fueran propuestas para su realización. Además tenían sus propias alternativas, así por ejemplo invitan a los Diputados a un Debate público en Ciudad Universitaria, el cual no tuvo efecto.

Así pues, con la creación de las demandas el CNH inicia la organización de sus actividades y de su discurso con un doble objetivo: ser escuchado por el Gobierno y lograr el apoyo de la población. De esta forma, en las diversas expresiones (marchas, mítines, desplegados, volantes, canciones e incluso slogans), presentó una misma postura, buscando una consistencia diacrónica y sincrónica[9] que

[9] V. supra. p.117

le permitiera obtener un poder : "el de generar un conflicto social aparentemente sin solución, porque por principio debe rechazar cualquier compromiso" (Mungny, 1981).

Estas expresiones también se encuentran reflejadas en los desplegados, en la categoría ACTIVIDADES ESTUDIANTILES. En los desplegados se hace mención de las MARCHAS Y MÍTINES (8.69%), para convocar a la población a participar. Además, las manifestaciones fueron una prueba de la capacidad de los estudiantes de actuar ordenada y pacíficamente.

El CNH también enfatizaba en los desplegados el tema de la HUELGA (8.69%) al inicio del movimiento para recordar la huelga general que habían declarado los estudiantes.

Así, el CNH a través de los desplegados invitaba a la población a las marchas y mítines e informaba a las bases estudiantiles, proporcionando a la población otra visión de los acontecimientos diferente a la expresada en los medios informativos. No eran desordenados, al contrario realizaban acciones organizadas y su comportamiento estaba justificado por sus demandas.

Asimismo, el CNH estaba dispuesto a presentar y defender ante cualquier medio sus puntos de vista y no dudaba en realizar Conferencias de prensa. Por lo cual, el tema CONFERENCIAS DE PRENSA (8.69%), es mencionado frecuentemente en los desplegados para convocar a la prensa nacional y extranjera.

Finalmente, otra categoría dentro de lo que hace a la definición de sí en el discurso del CNH, es la que se refiere a los ESTILOS DE COMPORTAMIENTO, dentro de la cual encontramos la CONSISTENCIA (8.69%) y la FLEXIBILIDAD (13.04).

En los desplegados el CNH afirmaba que tenían objetivos claramente definidos, que estaban dispuestos a defender aún ante las presiones.

La consistencia expresada en los planteamientos es una característica clave en el proceso de influencia, ya que proporciona coherencia al discurso, demostrando que el grupo no cede ante las presiones. Esto puede provocar en la población al menos la duda sobre la validez de sus demandas.

Otra característica que encontramos en el discurso del CNH es el haberse mostrado flexible ante la población. En los desplegados expresaban su posición, ellos estaban dispuestos a negociar, era el Gobierno quien impedía la solución del conflicto. La FLEXIBILIDAD, proporciona información de la minoría que ante la población, un exogrupo, se muestra flexible para lograr un conflicto a nivel moderado que no impida un proceso de influencia. El nivel de conflicto que se establece entre la minoría y su blanco determinará el resultado final de la influencia. (Cf. Mugny, 1981; Pérez y Mugny, 1988)

Fue así como, en esta etapa el CNH inició la conformación de un "Estilo de comportamiento"[10] que le permitió presentar claramente sus puntos de vista ante la población y el Gobierno, para que éstos fueran reconocidos.

## LA PROPAGANDA EN CONTRA DE LOS ESTUDIANTES

Una vez analizada la primera parte de la definición de la minoría y su propuesta, revisemos su complemento con la definición de su adversario, la cual debió realizar el CNH para separar claramente su postura y la del grupo en el poder.

Con la creación del CNH, se organizó el movimiento, se definió el Pliego petitorio y quedó claro que el adversario era el Gobierno y su forma de ejercer el poder. Así, el discurso minoritario giró alrededor del CNH y el Gobierno. Por una parte, se encuentra el CNH, y por otra parte, su adversario: el Gobierno y sus aparatos de control y represión, que tienen como principal característica la violencia.[11]

---

[10] << El estilo de comportamiento (...). Hace referencia a la organización de los comportamientos y las opiniones, al desenvolvimiento y a la intensidad de su expresión; en una palabra, a la "retórica" del comportamiento y de la opinión.>> (Moscovici, 1981, p.139)

[11] V. supra. (Cuadro No. 1)

El CNH definió a su adversario a través de dos categorías: IDENTIFICACIÓN DEL ADVERSARIO Y DEFINICIÓN DEL OTRO.

En esta etapa el principal adversario fue la PRENSA (13.04%). Los medios masivos de comunicación juegan un papel importante en nuestra sociedad y en 1968 no fueron la excepción. Mediante éstos se trató de contrarrestar cualquier acción positiva de los estudiantes, quienes generalmente terminaban siendo categorizados como los "malos" del conflicto.

Se regulaba la captación de la minoría, categorizándola negativamente. El Gobierno buscó los medios para que los estudiantes perdieran su "único *poder* real, el de hacer visible la alternativa que proponen (o mejor *oponen*) a la ideología dominante" (Papastamou y Mugny, 1982).

Una forma de lograrlo fue "naturalizar" su discurso, es decir atribuir su comportamiento a acondiciones psicológicas y sociológicas. La naturalización consiste en centrar la atención en características particulares de los emisores de un mensaje y evitar en consecuencia que se preste atención a éste.

Así pues, el GOBIERNO (4.35%), otro adversario identificado por el CNH, para lograr la "naturalización" del discurso estudiantil buscó controlar y manipular la información, proporcionando a la población un marco de evaluación restringido. A través de los medios de comunicación masiva se transmitían mensajes en donde se afirmaba que, los estudiantes no tenían objetivos académicos y por tanto validos, al contrario estaban guiados por intereses de otros sectores que sólo buscaban desestabilizar al país. Entonces, "naturalizar" el discurso del CNH significaba atribuir su comportamiento a su juventud (Psicologización), a su afiliación comunista o su relación con otros grupos que tenían intereses contrarios al bienestar de la Nación (Sociologización).

El discurso gubernamental acudía a la persuasión en los diversos momentos del conflicto e insistía en descalificar a los estudiantes con argumentos como el siguiente:

> << (..) eran los holgazanes, tarados, débiles mentales los que no querían hacerlo (estudiar), malgastando la energía que les podría servir para aprender, en agitaciones inútiles, lo cual es peor si se considera que no actuaban ni siquiera por

> convicciones ideológicas, sino que su colaboración la prestaban en forma estúpida, por duro que sea el calificativo, o por alquiler al mejor postor. Y si eso hacían con su personalidad, pues al aflorar su vergüenza se convertía en hechos y actos vandálicos dignos de los más refinados rufianes. Sino que lo digan la quema de camiones innecesaria, los asaltos a las tiendas de auto servicio, supermercados o simples tendajones, que se les atravesaban en su camino. >> (Urrutia, s.a, 39)

Si se lograba "naturalizar" el discurso de los estudiantes atribuyendo su comportamiento a su condición de jóvenes, desordenados, vándalos, manipulados o comunistas se evitaba la posibilidad de validar sus argumentos. Esta es una estrategia efectiva para contrarrestar la influencia social minoritaria (Cf. Papastamou y Mugny, 1982; Mugny, 1981; Pérez y Mugny, 1988).

Una estrategia utilizada fundamentalmente por los Gobiernos para mantener el orden, es el control de los medios por los cuales la población crea sus opiniones. El grupo en el poder mantiene el "orden social" a través del control y la utilización de estrategias de influencia y comunicación "mayoritarias". Mediante la persuasión reúne a las masas utilizando sentimientos formados por un pasado (Moscovici, 1989). Así, el Gobierno en México recurre a patrones aceptados para rechazar la propuesta estudiantil.

Por ello, los medios de comunicación con sus estrategias de persuasión formaron parte del adversario de los estudiantes. Sin embargo, debido a la censura que existía en el periódico, el CNH no podía expresar abiertamente su posición en relación a éstos en los desplegados, como lo hizo en otros canales de comunicación como fueron los volantes. En este sentido debe considerarse como un logro importante el haber tenido al menos la oportunidad de presentar sus argumentos (los desplegados), en dos periódicos: El Día y Excélsior.

Además, la prensa nacional y otros medios masivos de comunicación como la televisión fueron mencionados como alternativas para realizar el diálogo público.

Otro aspecto interesante en relación con la información proporcionada en aquella época en los medios masivos de comunicación fue el hecho de que, la actuación del Gobierno y la Fuerza pública

siempre fue justificada, aún a pesar del alto grado de represión que conllevaba, era necesaria para mantener la "paz social", objetivo principal de todo Gobierno.

Ahora bien, el CNH identifica a su adversario pero también principalmente lo describe, por eso fue creada la categoría DEFINICIÓN DEL OTRO. En ésta encontramos las características que el CNH atribuye a su adversario: SOLUCIONES UNILATERALES (17.39%), MANIPULADOR DE INFORMACIÓN (8.69%), COERCIÓN (8.69%), INCOHERENCIA (4.35) y VIOLENCIA (4.35%).

El CNH en los desplegados menciona las formas de negociación más frecuentes que adopta el Gobierno ante las protestas sociales. En primer lugar, el Gobierno generalmente sólo proporciona SOLUCIONES UNILATERALES para terminar rápidamente con cualquier conflicto. En segundo lugar, otra respuesta es constituirse en MANIPULADOR DE INFORMACIÓN al transmitir los acontecimientos y explicaciones sobre los grupos sociales inconformes para descalificarlos ante la población. Finalmente, en la tercera opción gubernamental se encuentra la COERCIÓN y la VIOLENCIA, como formas de obligar a las personas o grupos a desistir de sus ideales o demandas.

Cabe subrayar que, en esta segunda etapa la atención del CNH se centra en destacar la reiteración del Gobierno en ignorar el conflicto estudiantil (SOLUCIONES UNILATERALES) y es menor el reclamo a la VIOLENCIA Y LA COERCIÓN, características que en las otras etapas, veremos que se acentúan.

La INCOHERENCIA fue otro rasgo atribuido al adversario. Esta significa una crítica directa sobre la forma de gobernar porque el CNH enfatiza las contradicciones entre lo que dice y hace el grupo en el poder y el constante incumplimiento de sus promesas; con lo cual conduce a dudar y cuestionar a la población sobre la validez de las propuestas gubernamentales en torno al movimiento estudiantil.

Los estudiantes insistían en que, el problema radicaba en la falta de confianza en las negociaciones con el Gobierno debido a los atributos que mencionaban, situación que los llevó a

solicitar el Diálogo público como único camino para lograr una negociación, demanda en la cual permanecen firmes en todo momento.

De este modo en el discurso del CNH se define claramente a los estudiantes como unidos, promotores del cambio, firmes en sus propuestas y a la vez dispuestos a aceptar las condiciones gubernamentales de negociación siempre y cuando ésta sea pública. Como contraparte se describe a un adversario manipulador, incoherente, coercitivo, que utiliza la violencia e impone sus reglas al negociar.

Existe así, en el CNH la intención de resaltar la coherencia de sus puntos de vista y su comportamiento, y la inconsistencia entre el discurso gubernamental y sus acciones, con el objetivo de definirse y diferenciar su propuesta dentro del contexto normativo existente. Sólo precisando estos puntos el CNH podía lograr llamar la atención de la población para ser escuchado y reconocido.

## ¿ A QUIENES DIRIGE SU DISCURSO EL CONSEJO NACIONAL DE HUELGA?

La intención del CNH al definirse y definir a su adversario fue lograr el reconocimiento de la población. En este sentido debe señalarse que, la población está conformada por diversos sectores sociales y cada uno tiene diferentes características y puntos de vista.

Por esto, cuando apareció el movimiento estudiantil los diversos grupos sociales tuvieron distintas posturas, según se identificaran o no con ellos y validaran o no su propuesta.

En esta etapa el CNH ha logrado focalizar la atención de la población y emprendido la instauración del conflicto con el Gobierno. Como resultado se inician procesos psicosociales relacionados con el fenómeno de influencia social.

En primer lugar, se observa el indicio de un proceso de categorización entre la población que la conduce a identificarse o no con los estudiantes. Este punto será desarrollado ampliamente en la

siguiente etapa. Por el momento llamaremos la atención sobre la identificación de los estudiantes con los sectores más próximos a ellos, como lo fueron sus propios compañeros y los profesores.

Esta situación permite reconocer que, efectivamente una minoría categorizada como endogrupo, tiene más posibilidades de lograr influencia al compartir una identidad "positiva" (Cf. Doise, Deschamps y Mugny, 1980).

No obstante, como se mostrara posteriormente ésta no es una condición única y necesaria para que el grupo minoritario en este caso el CNH, logre instaurar un proceso de influencia.

Ahora bien, el CNH desde el inicio del movimiento invocó la participación no sólo de sus compañeros sino de toda la población, como puede observarse en los desplegados.

En esta etapa cuando el CNH expone sus puntos de vista en los desplegados se dirige principalmente a los ESTUDIANTES (21.74%), que representa un endogrupo y son los principales involucrados. Se intentaba mostrar al Gobierno y a la población que no era un grupo pequeño el que actuaba en el movimiento, sino todos los estudiantes.

Otro grupo al que se orientaron los desplegados fueron los PROFESORES (21.74%), quienes apoyaban a los estudiantes y hasta crearon la Coalición de Profesores de Enseñanza Media y Superior del País Pro-libertades Democráticas, como órgano independiente del CNH, porque en el CNH los profesores "no tenían derecho al voto, solo voz" (Castillo, 1988, 68).

Además, se interpela al PUEBLO (8.69%), de quien el CNH buscaba su reconocimiento y participación. La relevancia de esta llamado tiene sentido porque es precisamente en esta entidad en donde se deberá manifestar el proceso de influencia cuando se logren cambios en las relaciones sociales.

De este modo, sólo en el primer desplegado se hizo un llamado a la OPINIÓN PUBLICA (8.69%) porque posteriormente se concretiza el blanco hacia el cual se orienta el CNH en el PUEBLO

y éste se convierte en ocasiones en la única entidad interpelada. Esto ocurre al igual que en otras expresiones del movimiento como en las manifestaciones[12].

Asimismo en esta etapa, cuando el movimiento empieza a consolidarse el CNH convoca a los PADRES DE FAMILIA (8.69%), para justificar la participación de sus hijos, los estudiantes. Esta entidad llama la atención porque a través de ella se buscaba que, independientemente de su rol social como obrero, campesino, burócrata, ama de casa, granadero, policía, etcétera, la población se observase como "padre".

El CNH al recurrir a esta categoría social pretendía que la población encontrara otra categoría para definir su relación con el Movimiento, no sólo de estudiantes-pueblo, sino padres-hijos y así, favorecer otra forma de identificación.

Tal vez, si la población reconocía a los estudiantes principalmente como hijos, esto favorecía en algunos sectores el apoyo al movimiento, como fue el caso de los habitantes de la Unidad Tlatelolco.[13]

Por último, entre los grupos que mencionaba el CNH se encuentran los INTELECTUALES (4.35%) y las AGRUPACIONES POPULARES (4.35). Los INTELECTUALES, apoyaron al movimiento, como lo demostraron cuando declararon abiertamente que, la "asamblea de Artistas e Intelectuales" se integraba al movimiento (16 de agosto).

En cambio, AGRUPACIONES POPULARES sólo se mencionó una vez (primer desplegado) en todo el movimiento y no volvió a aparecer. Debido tal vez, a que el CNH comprende la importancia de interpelar directamente a otros sectores como los campesinos y obreros, que aparecen posteriormente.

---

[12] En las manifestaciones se pedía al pueblo unirse a los estudiantes: "¡ PUEBLO, NO NOS ABANDONES - UNETE PUEBLO! Coro en la manifestación del 13 de agosto".
Poniatowska Elena, 1991, p.18

[13] Existen testimonios del apoyo a los estudiantes en la Unidad Tlatelolco. Véase: Poniatowska Elena, 1991.

Es necesario también señalar que, en los desplegados el CNH demandó a la PRENSA NACIONAL (4.35%) e INTERNACIONAL (4.35%) su participación en las Conferencias de prensa.

De esta forma, se han revisado los resultados del análisis de los desplegados del CNH realizados en esta segunda etapa del movimiento. A través de estos se ha reconocido la lucha del CNH por lograr su legitimidad como representante de los estudiantes ante el Gobierno y la población; la definición de su propuesta y de sí mismos; su "estilo de comportamiento"; la definición de su adversario y sus características y por último, se ha observado a los grupos sociales que interpela.

Como resultado, se puede identificar al grupo minoritario, el CNH y su propuesta: libertades democráticas, a través principalmente de su demanda de DIALOGO PUBLICO y con ello reconocer el inicio de un proceso de influencia social.

El CNH al poseer una propuesta se convirtió en una minoría activa y el "estilo de comportamiento" que empezó a delinear en este momento, lo llevo finalmente a crear un conflicto social. El objetivo del CNH, como una "minoría activa" era reactivar las incoherencias existentes y su éxito paradójicamente dependía de las maniobras de sus receptores al rechazar sus mensajes. (Cf. Moscovici, 1989)

Una vez que se constituye una minoría activa, ésta debe conducir necesariamente a un conflicto porque debe rechazar por principio cualquier negociación con el Poder. En ese sentido puede subrayarse precisamente la insistencia del CNH en el diálogo público, lo cual conjuntamente con el Pliego Petitorio provocó el bloqueo de la negociación.

Sin embargo, al final de esta etapa cuando el CNH logró ser reconocido por el Gobierno como interlocutor, se iniciaron los arreglos para entablar el diálogo, no sin antes haber insistido éste en negociar con la FNET.

Esta situación sugiere considerar que, la consistencia del CNH había logrado la obtención de su principal demanda, pero no sucedió así; sólo fue el inicio de un largo conflicto, en donde en varias

ocasiones se presentó la oportunidad de dialogar, pero no se obtuvieron resultados, como veremos en las siguientes etapas.

Finalmente, es importante destacar que precisamente con la instauración del conflicto, los estudiantes inician un proceso de influencia y adquieren "un poder a decir verdad inmenso: el de rechazar o negar el consenso social" (Moscovici y Ricateau, 1975, 206). De ahí que, la siguiente etapa se haya denominado "El poder de los estudiantes".

## IV. IV. LA TERCERA ETAPA: EL PODER DE LOS ESTUDIANTES (28 DE AGOSTO - 13 DE SEPTIEMBRE)

Al final de la segunda etapa se observa que, el CNH ha logrado crear un conflicto al insistir en sus demandas, ha logrado ser reconocido como representante de los estudiantes ante el Gobierno y aparentemente obtenido el inicio del Diálogo público. Sin embargo, los acontecimientos del 27 de agosto modifican la dirección del movimiento. La resolución de establecer un plantón en el Zócalo, representó el pretexto para reiniciar la represión, que en ese momento había disminuido.

El Gobierno aprovechó esta situación para intensificar la propaganda de desacreditación del movimiento, buscó los medios para que los estudiantes perdieran su "único *poder* real, el de hacer visible la alternativa que proponen o (mejor *oponen*) a la ideología dominante" (Papastamou y Mugny, 1982). Una forma de lograrlo fue la naturalización del discurso del CNH; a través del control y la manipulación de la información se proporcionaba a la población un marco de evaluación restringido, se intentaba centrar la atención en características particulares (su juventud, su supuesta afiliación comunista) y evitar en consecuencia que se prestara atención al mensaje del CNH.

La naturalización fue una estrategia gubernamental utilizada a lo largo del movimiento, pero principalmente al inicio de esta tercera etapa. Por ello, si bien los acontecimientos que siguieron a la manifestación del 27 de agosto, tal vez fueron provocados, el CNH debió contrarrestar intensamente las declaraciones gubernamentales, las cuales en base a esos hechos justificaban la represión del movimiento y desaprobaban contundentemente el comportamiento de los estudiantes.

En respuesta a la represión y la propaganda en su contra, el CNH continua defendiendo sus puntos de vista. De este modo, en los desplegados de esta etapa se encuentran las mismas entidades y características utilizadas anteriormente para definirse y diferenciarse de su adversario, con algunas variaciones debidas a las particularidades de ese momento. (Cuadro No. 2)

CUADRO No. 2

EL CNH Y SU PROPUESTA

(TERCERA ETAPA)

| | CATEGORÍAS | TEMAS | FRECUENCIA | % |
|---|---|---|---|---|
| MINORÍA | DEFINICIÓN DE SI MISMO | PROMOTORES DEL CAMBIO | 10 | 12.34 |
| | | LEGALIDAD | 6 | 7.41 |
| | PETICIONES ESTUDIANTILES | DIALOGO PUBLICO | 23 | 28.39 |
| | | PETICIONES INICIALES | 8 | 9.87 |
| | ACTIVIDADES ESTUDIANTILES | MARCHAS Y MÍTINES | 4 | 4.94 |
| | | CONFERENCIAS PRENSA | 1 | 1.23 |
| | | HUELGA | 1 | 1.23 |
| | ESTILOS DE COMPORTAMIENTO | CONSISTENCIA | 7 | 8.69 |
| | | FLEXIBILIDAD | 5 | 6.17 |
| | | AUTONOMÍA | 3 | 3.70 |
| | | ESFUERZO | 1 | 1.23 |
| PODER | IDENTIFICACIÓN DEL ADVERSARIO | PRESIDENTE | 14 | 17.28 |
| | | GOBIERNO | 8 | 9.88 |
| | | SISTEMA | 5 | 6.17 |
| | | FUERZA PUBLICA | 2 | 2.47 |
| | | PRENSA | 1 | 1.23 |
| | DEFINICIÓN DEL OTRO | SOLUCIONES UNILATERALES | 9 | 11.11 |
| | | AUTORITARIO | 8 | 9.88 |
| | | VIOLENCIA | 7 | 8.64 |
| | | INTRANSIGENTE | 4 | 4.94 |
| | | INCOHERENTE | 3 | 3.70 |
| | | MANIPULADOR INFORMACIÓN | 3 | 3.70 |
| | | LIMITA LA PARTICIPACIÓN | 2 | 2.47 |
| | | COERCITIVO | 2 | 2.47 |
| | | ILEGAL | 1 | 1.24 |
| POBLACIÓN | GRUPOS INTERPELADOS | PUEBLO | 7 | 8.64 |
| | | PRESIDENTE | 5 | 6.17 |
| | | ESTUDIANTES | 2 | 2.47 |
| | | PROFESORES | 2 | 2.47 |
| | | COMITÉ ORGAR. JGOS OLÍMPICOS | 1 | 1.23 |
| | | AUTORIDADES FEDERALES | 1 | 1.23 |
| | | OBREROS | 1 | 1.23 |
| | | CAMPESINOS | 1 | 1.23 |

## EL CNH EXIGE EL DIALOGO PUBLICO

En esta etapa la DEFINICIÓN DE SI MISMO se centra en dos temas: PROMOTORES DEL CAMBIO Y LEGALIDAD. Aparece un nuevo tema: LEGALIDAD (7.41%), el cual surge porque si bien al inicio de esta etapa existen condiciones para el diálogo, más tarde el Gobierno rechaza las formas en que después de la manifestación del 27 de agosto, utilizaron los estudiantes para exigir el diálogo público. Por ello, el CNH tuvo que reiterar a la población que los caminos y procedimientos utilizados para solicitar el diálogo se encontraban dentro de lo que marcaba la ley, esto a través de citas textuales de artículos constitucionales o mencionando la Constitución:

> << (...) en base al artículo Octavo Constitucional, que a la letra dice: "Los funcionarios y empleados públicos respetarán el ejercicio del derecho de petición, siempre que ésta se formule por escrito, de manera pacífica y respetuosa; pero en materia política sólo podrán hacer uso de ese derecho los ciudadanos de la República.>> (Desplegado 7)

Además, se definieron principalmente como PROMOTORES DEL CAMBIO (12.·4%). Ante la propaganda de desacreditación del movimiento, el CNH argumentaba que éste no era una lucha estudiantil más, ahora tenían una propuesta de cambio y la competencia necesaria para lograr la movilización de la sociedad en la búsqueda de libertades democráticas.

> "Nuestro movimiento, por ello, no es una algarada estudiantil más (...) No estudiamos con el propósito de acumular conocimientos estáticos, sin contenido humano. Nuestra causa como estudiantes es la del *conocimiento militante*, el conocimiento que impugna, refuta y transforma, revoluciona la realidad". (Desplegado 5)

El CNH se reafirma en este etapa como el principal actor activo de la sociedad, en ese momento. Cabe mencionar que, desaparecen los temas LEGITIMIDAD Y UNIDAD, mencionados en la etapa anterior, porque el CNH ha sido aceptado como interlocutor por las autoridades gubernamentales y los estudiantes han conformado una identidad.

Otra categoría del discurso del CNH es la de PETICIONES ESTUDIANTILES, en la cual se encuentran los temas: DIALOGO PUBLICO Y PETICIONES INICIALES.

El DIALOGO PUBLICO fue el tema principal en los desplegados de esta etapa. Esta demanda era en sí misma inaceptable por el Gobierno y por eso se encontraba bloqueada cualquier posible negociación. Sin embargo, el Gobierno aparentemente intento realizar el diálogo, pero los acontecimientos del 27 de agosto modificaron su posición y nuevamente se inicio la represión[1].

Ahora bien, al negarse el DIALOGO PUBLICO se evitó también considerar las PETICIONES INICIALES (9.87%), es decir el Pliego petitorio.

La expresión de este tema disminuyó porque el DIALOGO PUBLICO se convirtió en la principal demanda, si no se obtenía éste no se podían negociar las otras demandas.

En este sentido, debe señalarse que el Presidente en su IV Informe se refirió a algunos puntos del "Pliego petitorio", pero no expresó soluciones concretas y en cambio tuvo contradicciones, las cuales fueron señaladas posteriormente por los estudiantes. Fue así, como el mismo Presidente dio pauta a los estudiantes para iniciar un diálogo de forma indirecta, al responder al Informe a través de los desplegados y para que le exigieran una solución al conflicto, enfatizando que ésta únicamente dependía de él. El CNH utilizó también las declaraciones del Presidente para definir a su adversario, como veremos posteriormente.

---

[1] << El 22 de agosto, a través del Secretario de Gobernación, el gobierno hizo un sondeo con la siguiente declaración: Las autoridades desean iniciar las negociaciones con objeto de llegar a la solución "definitiva" de este "lamentable problema", (...) el "deseo" del gobierno de iniciar negociaciones es otra argucia (...) emplear lo que podemos llamar tácticas dilatorias, de manera que con el apoyo "popular" el gobierno pudiera aumentar la represión "legalmente". (...) la vigilia de algunos estudiantes formando círculos frente al Palacio Nacional, parece un acto promovido (...), con el objeto de provocar la confrontación con el ejército, lo que daría al gobierno la oportunidad de justificar la intervención legal del ejército; ya que tal acto de los estudiantes violaba una sección del Artículo 9 de la Constitución que dice: "No se considerará ilegal, y no podrá ser disuelta, una asamblea o reunión que tenga por objeto hacer una petición, o presentar una protesta por algún acto a una autoridad, *si no se profieren injurias contra ésta, ni se hiciera uso de la violencia o amenazas para intimidarla u obligarla a resolver en el sentido que se desee.*" >>
Hernández, 1971, p.p. 96-97.

Después de revisar los temas anteriores en los desplegados del CNH se puede reconocer que en este etapa la propuesta del CNH ya está claramente definida. Los estudiantes buscan libertades democráticas y con ello, cambios en el ejercicio del poder.

Otra forma de expresar la búsqueda de libertades democráticas fue precisamente la "apropiación de la calle". Los estudiantes buscaron espacios de expresión que hasta entonces eran reservados para manifestaciones de apoyo al Gobierno y además demostraron su capacidad de movilización de grandes masas al margen de cualquier organismo oficial.

Las marchas y mítines por una parte, fueron una forma concreta de demostrar al Gobierno y a la población la fuerza del movimiento, no eran sólo algunos estudiantes los que participaban, sino también grupos ajenos a ellos, los que los acompañaban. Por otra parte, significaron una demostración de la capacidad de los estudiantes de actuar ordenada y pacíficamente, en particular la manifestación del "Silencio".

La manifestación del 13 de septiembre contribuyó a que la población realizara una aprehensión del movimiento y estuvo provista de un simbolismo especial. Los estudiantes demostraron su capacidad de convocatoria al movilizar a un gran número de personas y que no eran necesarias sus palabras para expresar su inconformidad ante un Gobierno, que acallaba cualquier protesta con la represión , la violencia o la muerte. Fue precisamente su "Silencio", la imagen que quedó grababa en la población, cuya relevancia percibe el propio CNH, como se expresa en un desplegado:

> "HA LLEGADO EL DÍA EN QUE NUESTRO SILENCIO SERÁ MÁS ELOCUENTE QUE LAS PALABRAS QUE AYER ACALLARON LAS BAYONETAS." (Desplegado 9)

Es así como, a través de los desplegados el CNH informa y convoca a las MARCHAS Y MÍTINES (4.94%), CONFERENCIAS DE PRENSA (1.23%) y además sobre la continuación de la

HUELGA (1.23%). Estas actividades fueron instrumentos para la transmisión del mensaje del CNH y sirvieron también para que la población se formara una representación del movimiento.

Otro medio alternativo utilizado por el CNH para exponer sus puntos de vista fueron las "brigadas", que se desarrollaron a lo largo del movimiento pero sólo fueron mencionadas al final.[2]

De este modo, el CNH va perfilando un "Estilo de comportamiento", el cual también se ve reflejado en sus desplegados. La categoría ESTILOS DE COMPORTAMIENTO en esta etapa incluye: CONSISTENCIA, FLEXIBILIDAD, AUTONOMÍA Y ESFUERZO.

La CONSISTENCIA (8.63%), en los desplegados se observa principalmente cuando el CNH defiende la invariabilidad de sus puntos de vista, aunque esto no significa que no pueda ceder en algunos puntos no esenciales.

Para lograr un proceso de influencia una minoría también debe considerar otras estrategias, como el "negociar el conflicto con la población". Esta negociación puede ser ideológica y también formal (Papastamou y Mugny, 1982).

El CNH se mantiene firme al solicitar el diálogo público, pero se muestra flexible en el establecimiento de las condiciones en las cuales puede llevarse a efecto. Esto significa que, existe una negociación formal del conflicto establecido entre los estudiantes y la población. El CNH no puede ceder ante el Gobierno, esto implicaría terminar el conflicto y perder el único poder del que se habló al inicio de esta etapa.

---

[2] Las brigadas fueron el medio más eficaz para exponer las demandas del movimiento y llegar a la población: << (...) hay algo muy importante que destacar a propósito del encuentro del estudiantes con las masas. ¿Cómo se dio prácticamente este encuentro, a través de todo el 68? Se dio a través de un modo de organizacion que los estudiantes encontraron espontáneamente por si mismos: la brigada. Es allí donde a nuestro juicio se encuentra y concentra la gran fuerza política del movimiento, es el eje a partir del cual encuentra su vitalidad. Pequeños grupos de muchachos salen a la calle y explican en cualquier parte las demandas.>>

Escudero, 1978, p.p. 37-38.

Así, el CNH en su discurso demostró a la población su voluntad de diálogo, siempre y cuando fuera público (no cede en lo esencial), pues estaba dispuesto a solucionar el conflicto y a considerar las condiciones que el Gobierno considerara necesarias. Esto nos habla también de la FLEXIBILIDAD (6.17%), como un "Estilo de comportamiento" del CNH, necesario cuando es visto como exogrupo, lo cual será analizado posteriormente.

Igualmente, se pueden identificar otros estilos de comportamiento en el discurso del CNH: la AUTONOMÍA y el ESFUERZO. Por una parte, la AUTONOMÍA (3.75%), se hace explícita en esta etapa debido a los actos del 27 de agosto, que relacionan a los estudiantes con los comunistas por haber utilizado una bandera rojinegra y la supuesta profanación de la catedral durante el mitin realizado en el Zócalo.[3] También como resultado de la insistencia del Presidente en presentarlos como boicoteadores de los Juegos Olímpicos.

El CNH defiende su independencia y reafirma que el movimiento no está vinculado con otros grupos, ni tampoco intenta boicotear los Juegos Olímpicos, al contrario llama a la participación de todos en la realización de los mismos.

La AUTONOMÍA es un factor importante en el proceso de influencia porque es necesario tener la convicción de que el grupo minoritario que expresa sus ideas conoce a fondo el problema y ha escogido libremente ésta posición (Moscovici, 1981). El CNH debe convencer a la población de su independencia de juicio, la invariabilidad de su posición y su voluntad de no ceder aún ante la represión.

Por otra parte, el CNH llama también la atención sobre el compromiso con su propuesta, hasta el grado del sacrificio por un ideal, es decir sobre su ESFUERZO (1.23%). Es así como, el CNH

---

[3] El 3 de septiembre el "Obispo Orozco Lomelín declara que no hubo profanación de la Catedral Metropolitana."
Pensar el 68, p.264.

a través de sus demandas y su "Estilo de comportamiento" logra instaurar un conflicto y obtener un poder distinto al de su adversario.

## ¿ EL PRESIDENTE DESCONOCE AL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL ?

En esta etapa el CNH también define a su adversario, con el objetivo de que la población identifique a las dos entidades involucradas y tome una postura ante el conflicto. En primer lugar se encuentra la categoría: IDENTIFICACIÓN DEL ADVERSARIO, en la cual encontramos los temas: PRESIDENTE (17.28%), GOBIERNO (9.88%), SISTEMA (6.17%), FUERZA PUBLICA (2.47%) y PRENSA (1.23%).

Al inicio del movimiento no se mencionaba directamente al PRESIDENTE en los desplegados, como se hacía en otras expresiones del movimiento,[4] porque el CNH buscaba principalmente su legitimidad. Sólo una vez que fue reconocido y cuando el propio PRESIDENTE se refirió al movimiento en su Informe, el CNH se atrevió a cuestionarlo directamente como respuesta al Informe.

A través del Informe presidencial se intentó terminar con el conflicto desconociendo al Movimiento y sus demandas. Sin embargo, como se señaló anteriormente, el CNH reafirmó su posición de diálogo público y estableció un diálogo de forma indirecta con el Presidente, al cual cuestionó y atribuyó características concretas en los desplegados.

Ahora bien, si observamos ésta situación desde otra perspectiva podemos deducir que, cuando el Presidente se refirió al Movimiento estudiantil en su Informe, provocó una reacción contraria a la

[4] Los estudiantes en sus manifestaciones utilizan frases como: <<BOCÓN, SAL AL BALCÓN, ¿ DÓNDE ESTÁ TU MANO TENDIDA? Grito estudiantil encabezado por un sector del Comité de Lucha de la Facultad de Leyes, de la UNAM>>
Poniatowska, Elena, 1991, p.97.

que buscaba. Hasta ese momento la estrategia utilizada para descalificar al Movimiento había sido la "naturalización", proporcionando argumentos sobre las características de los estudiantes como su juventud, su posible relación a intereses contrarios a la Nación, se habían resaltado características sociales y psicológicas de los estudiantes, dejando a un lado su discurso.

Pero en el momento en que el Presidente menciona ampliamente en su discurso las demandas del CNH, provoca precisamente la focalización de la atención sobre la propuesta minoritaria, se genera un proceso de "Denegación". [5]

Resulta que, si hasta ese momento la población no había prestado atención a los puntos de vista del CNH después del Informe pueden hasta cuestionarse sobre su validez. El Presidente sostuvo la ecuanimidad de sus puntos de vista y negó legitimidad y veracidad a las demandas de los estudiantes, con lo cual provocó una influencia directa en la población y la aceptación en ésta, de que efectivamente los estudiantes no tenían razones válidas para cuestionar al Gobierno.

Sin embargo, al utilizar esta estrategia, a la vez generó, sin darse cuenta, un "debate interior" en la población; que finalmente conduciría a el cambio que trataba de evitar, es decir provocó una influencia indirecta del discurso estudiantil sobre la población.

Así pues, atraer la atención sobre los "aspectos personales" de una minoría, en este caso el CNH, a través de la psicologización, en donde se provoca una sospecha sobre lo que es ella, pero no sobre lo que dice, reduce su influencia. En cambio cuando se desvaloriza el mensaje de una minoría, sus opiniones o se infunde una sospecha no ya sobre lo que es ella, sino sobre lo que dice, provoca un efecto distinto (Moscovici en Moscovici, Mugny y Pérez, 1991).

---

[5] << Ahora bien, el medio que permite *al mismo tiempo* afirmar, por un lado, la convicción de la mayoría en la rectitud de sus ideas, de sus creencias, e infundir, por otro, la duda sobre las ideas, las creencias de la minoría es la *denegación*. Consiste en una oposición a conceder la mínima verosimilitud a un hecho o una aserción expresada por ésta última. Lo que en verdad se le rechaza es reconocer que esté ajustada a la razón o a la realidad tal como la define la sociedad en su conjunto.>>
Moscovici en Moscovici, Mugny y Pérez (Eds.), 1991, p.306.

Estas reflexiones nos conducen a suponer que el Presidente al modificar su estrategia favoreció el proceso de influencia minoritaria con sus características particulares, como el ser latente, diferida e indirecta (Cf. Mugny y Pérez, 1988; González y Garrido, 1991). La población pudo reconocer el discurso del CNH y ya no sólo observarlos como "estudiantes, comunistas, vándalos o jóvenes", como se había sugerido o impuesto.

La oportunidad que el Presidente proporcionó a los estudiantes al argumentar sus propuestas fue aprovechada por el CNH para reafirmar sus puntos de vista de forma coherente y consistente.

Así, se observa que en los desplegados realizados en esta etapa además de centrar la atención en el Presidente lo hace también en el GOBIERNO (9.88%). El GOBIERNO es la entidad a quien con mayor frecuencia se le atribuye responsabilidad directa o acciones negativas, en cambio la persona del PRESIDENTE no es siempre interpelada en estos términos, sólo a través de la presentación de sus demandas el CNH establece una relación con él.

Asimismo el CNH identificaba como adversario al SISTEMA (6.17%) y a la PRENSA (1.23%). Por una arte, referirse al SISTEMA es una expresión muy general, en donde pueden involucrarse diversas entidades, instituciones, grupos o personas interdependientes, así el uso de esta palabra no parece apropiada para definir al adversario; cuando se trata precisamente de hacer aprehensible para la población a las entidades involucradas en el conflicto, por lo cual predominan PRESIDENTE y GOBIERNO.

Por otra parte, el CNH continua enfatizando la manipulación de la información que llega a la población por medio de la PRENSA:

> << Se ha dicho que el movimiento estudiantil iniciado en julio carece de una bandera, es decir de objetivos precisos y "miras elevadas", conforme al trasnochado lenguaje de los editorialistas de la prensa mexicana.>> (Desplegado 6)

Otro adversario evocado en los desplegados de esta etapa fue: la FUERZA PUBLICA (2.47%), en el cual se encuentran : la policía y el ejercito. Ante esta entidad el CNH cuestiona la

aparente "legitimidad de la violencia" que tienen las autoridades gubernamentales para salvaguardar el orden. El CNH argumenta que, la VIOLENCIA no está justificada. Este punto será desarrollado en la siguiente etapa.

El tema VIOLENCIA se encuentra dentro de la categoría: DEFINICIÓN DEL OTRO. En esta categoría se encuentran también los temas: SOLUCIONES UNILATERALES (11.11%), AUTORITARIO (9.88%), INTRANSIGENTE (4.94%), INCOHERENTE (3.70%), MANIPULADOR DE LA INFORMACIÓN (3.70%), LIMITA LA PARTICIPACIÓN (2.47%), COERCITIVO (2.47%) e ILEGAL (1.24%).

En esta etapa el discurso el CNH continua destacando la VIOLENCIA (8.64%), pero a éste tema se suman otros. Cabe mencionar que, la mayoría se realiza en un sólo desplegado, cuando responden al IV Informe Presidencial, en donde se atreven incluso a cuestionar la palabra del Presidente:

> " No es la primera vez que el Presidente promete la salida de presos políticos al cesar lo que el llama presión. ¿Cómo tener confianza en quien desde marzo prometió la salida de Demetrio Vallejo, al cese de la huelga de hambre sostenida por éste como último recurso, habiéndola tenido que iniciar nuevamente ante el incumplimiento de la formal promesa presidencial? " (Desplegado 5)

En este desplegado el CNH critica fuertemente al Presidente e indirectamente al Gobierno con características que van desde autoritario, indiferente, deshonesto, monopolista, manipulador, caduco, contradictorio y que no acepta ni el diálogo ni el cambio, a través de éstas características puede resumirse la imagen que el CNH proporciona a la población de su adversario. Estas han sido ubicadas en los temas: AUTORITARIO, SOLUCIONES PARCIALES, MANIPULADOR DE LA INFORMACIÓN, INTRANSIGENTE e INCOHERENTE.

En este documento se explícitan las incoherencias del grupo en el poder, poco mencionadas en los otros desplegados. Definitivamente, parece que el Presidente al referirse al movimiento lo reconoce como interlocutor y esto provoca el aumento de la focalización de la población en el

conflicto, oportunidad que el CNH aprovecha para definir claramente su propuesta, resaltando las incoherencias de su adversario.

> < (...) en México se ha totalizado a tal extremo el sistema de opresión política y de centralismo en el ejercicio del poder -desde el nivel del gendarme hasta el de Presidente- que una simple lucha (...) el aplastante aparato del Estado y su naturaleza de dominio despótico, inexorable y sin apelación posible (...) la falta de respuesta a una demanda lleva necesariamente a la acción popular: única vía abierta ante un régimen sordo y mudo.>> (Desplegado 5)

Es así como en esta tercera etapa principalmente se define directamente al Presidente y al Sistema con características negativas, para resaltar ante la población la propuesta del CNH.

## LA POBLACIÓN ANTE EL CONFLICTO

Cuando los estudiantes han logrado crear un conflicto conducen a la población a ubicarse socialmente de acuerdo a las entidades que haya reconocido. Es fácil suponer que, debido a las atribuciones negativas del Movimiento y al costo social que tenía identificarse con éste, la mayoría de la población evitaba cualquier relación con los estudiantes.

En este punto debe subrayarse que, el término población reúne a diversos grupos sociales y cada uno al tener características propias se identifica o no con los estudiantes e interpreta de forma distinta el conflicto provocado por éstos. De este modo el conflicto se articula en torno a dos ejes: uno cognitivo y otro interpersonal, y la forma en cómo estos dos componentes se yuxtaponen o mezclan determinara el significado final que se realiza (Cf. Mugny y Papastamou, 1986).

Así pues, el conflicto social activa en la población dos procesos: la categorización social y la validación. Primeramente, es llamada a construir una representación para orientar su comportamiento y ubicarse social y psicológicamente frente a las entidades que haya reconocido.

Los procesos de categorización actúan en dos direcciones. Por un lado, se acentúan las diferencias entre los miembros de grupos distintos y por otro, cuando una persona se ubica en un

grupo su representación del campo es categorizada en entidades intragrupo (grupo de pertenencia) y exogrupo (grupo de no pertenencia), motivo suficiente para que manifieste favoritismo hacia el intragrupo y discriminación del exogrupo.

Esto hace suponer que, una minoría calificada como intragrupo refuerza su influencia a condición de que no sea categorizada negativamente y una minoría exogrupo contrarresta su influencia.

Ante esta perspectiva no se puede negar que, efectivamente los estudiantes de diversas escuelas y niveles, al pertenecer a un intragrupo apoyaban las demandas del movimiento y en principio los otros grupos sociales las rechazaban.

El CNH en sus desplegados interpelaba principalmente a los ESTUDIANTES (2.47%) y a los PROFESORES (2.47%), quienes conformaban un intragrupo porque compartían algunas características, lo cual los conduce a participar en el Movimiento.

En esta etapa el CNH disminuye la frecuencia del llamado a éstos sectores porque ya existe una cohesión y una identidad. En ese momento requería interpelar a otros grupos de quienes esperaban su participación, como la entidad PUEBLO (8.64%).

El PUEBLO fue la entidad a la que hicieron alusión los desplegados a partir de esta etapa. Asimismo, los OBREROS (1.23%) y los CAMPESINOS (1.23%), quienes observaban a los estudiantes como exogrupo, fueron interpelados por primera vez en esta etapa.

Ahora bien, la situación no es tan sencilla. Ser exogrupo o endogrupo no es una condición suficiente para que los estudiantes logren influir o no, aunque si es necesaria la realización de un proceso de categorización por parte de sus receptores.

Sólo cuando una persona se ha ubicado socialmente al reconocer las entidades en conflicto, frecuentemente en detrimento de la posición minoritaria, en este caso los estudiantes, está en condiciones de observar sus puntos de vista. Aún cuando éstos sean vistos como a los de un

exogrupo, lo cual elimina el costo social que podría tener cualquier posible identificación con ellos (Cf. Mugny y Papastamou, 1982; Pérez y Mugny , 1988).

En este sentido, debe aclararse que, no todos los sectores sociales rechazaban las posiciones estudiantiles, existían quienes los apoyaban abiertamente, como el grupo de Intelectuales y Artistas, y los habitantes de la Unidad Tlatelolco, mencionados en la segunda etapa.

Por lo tanto, la condición de intragrupo no es el único factor que determinará el resultado final del proceso de influencia. Como se ha observado en la revisión de los resultados, cuando se crea un conflicto se activan diversas variables, unas referidas a la categorizaciones explícitas de los estudiantes como intragrupo o exogrupo; otras derivadas del estilo de negociación de la minoría, existen también factores determinados por el contexto normativo en que éstas son percibidas y variaciones originadas por resistencias ideológicas como la "naturalización".

En este contexto merece especial atención el reconocimiento de los diversos sectores sociales y sus diferentes posiciones respecto a los estudiantes, porque éste es un factor a considerar en la organización del "estilo de comportamiento".

El CNH podía ser flexible, rígido, autónomo y consistente en uno u otro momento del conflicto sin olvidar que precisamente la organización de su comportamiento es lo que es leído, descifrado e interpretado y representado por sus observadores.

Aquí conviene mencionar que, la consistencia es una condición indispensable en el proceso de influencia minoritaria, en cambio mostrar rigidez o flexibilidad depende del contexto particular en donde se desarrolla el conflicto.

Debe tenerse en cuenta que, pertenecer a un mismo grupo o ser categorizado como exogrupo es un factor determinante para actuar de forma rígida o flexible. (Cf. Mugny, Pérez, Kaiser y Papastamou, 1984; Pérez y Mugny, 1988)

Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

LLENE ESTA HOJA SI ENTREGA TESIS, INFORME, TRABAJO FINAL REPORTE, ETC.

NOMBRE DE LAS PERSONAS QUE REALIZARON EL TRABAJO
APELLIDO PATERNO APELLIDO MATERNO NOMBRE(S)
Pérez Rendon María Marlenia

DIVISION C.B.I.( ) C.B.S.( ) C.S.H.(X)
GRADO: LICENCIATURA(X) MAESTRIA( ) DOCTORADO( )
MATRICULA 87340158 GENERACION 87-93
CARRERA Psicología Social
TITULO DEL TRABAJO 1968: El discurso del Consejo Nacional de Huelga en la Prensa
TEMAS SOBRE LOS QUE TRATA EL TRABAJO:
Psicología e Ideología
OBSERVACIONES
FECHA DE ENTREGA 5 Diciembre 1995
AVISO: SI ESTA SOLICITUD CARECE DE ALGUN DATO, NO SE INCLUIRA ESTE TRABAJO EN EL ACERVO DE LA BIBLIOTECA.

C.S.D.

Cuando el CNH era observado como un exogrupo debía ser flexible y en cambio con los miembros de su grupo (endogrupo), podía mostrar un estilo de comportamiento rígido.

De este modo, ante la población debía mantenerse siempre dispuesto a considerar sus puntos de vista y a escuchar, lo cual se puede observar principalmente en la labor de las brigadas[6] y de forma

Asimismo, entre los grupos interpelados aparecen las AUTORIDADES FEDERALES (1.23%) y el COMITÉ ORGANIZADOR DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS (1.23%), a quienes se dirigen los desplegados con el objetivo de negar cualquier vinculación del movimiento con las Olimpiadas.

Por último, llama la atención que si bien el CNH interpeló con menos frecuencia a los OBREROS Y LOS CAMPESINOS en los desplegados, algunos sectores de éstos manifestaron su apoyo al movimiento, en los mismos periódicos.[8]

Así pues, existían diversas expresiones de algunos sectores de la sociedad, lo cual demuestra que la población no estaba al margen del conflicto, había tomado partido y en ocasiones apoyaban abiertamente a los estudiantes. El conflicto social creado por los estudiantes de algún modo exigió a la población la toma de una postura, que se ubicara socialmente (proceso de categorización), y además la consideración de sus demandas, lo cual conduce a un proceso de validación, que será explicado en la siguiente etapa.

---

"Ojalá y se logre algo". Yo no pensé que el Movimiento fuera político sino que iba más allá; en primer lugar todos eran jóvenes, todos tenían coraje y todos estaban dispuestos a jugársela .... En segundo lugar, los conceptos eran distintos; se pedían cosas concretas, y yo no sentí que se estaba engañando a nadie ... ¡Nunca sentí que me movía en un ambiente de mentira o de simulación como sucedía en la fábrica, en las realciones entre la CTM y los obreros! Daniel Esparza Lepe, estudiantes de la Escuela Superior de Ingeniería (ESIME), del IPN>>

Poniatowska, 1991, 79.

[8] << No es cierto que los estudiantes estuvieran solos, y que los obreros no les echaran ni un lazo. Hubo trabajadores de la Comisión Federal de Electricidad que hicieron público su apoyo al manifiesto el 13 de septiembre de 1968, en *Excélsior*, también el Grupo de Sindicatos se adhirió, como lo atestigua *El Día*, el 13 de septiembre de 1968, a la grandiosa luchas estudiantil. (...) ¿ Y el Sindicato Revolucionariode Trabajadores de la Fábrica de Loza "El Ánfora", que apoyó los seis puntos estudiantiles, asesorado por el Lic. Armando Castillejos, ahora encarcelado? ¿Y la Comisión Organizadora de Telefonistas? ... Todos ellos patentizaron en una u otra forma su apoyo al movimiento, y, aunque no se logró llegar a la gran masa obrera, estas adhesiones constituyen en cierta forma un triunfo de los estudiantes en 1968 >>

Poniatowka, 1991, p. 47.

Existen desplegados y testimonios que confirman el apoyo a los estudiantes. Véase: Ramírez, 1969; Poniatowska, 1991.

Para concluir se puede decir que, los estudiantes, profesores e intelectuales apoyaron abiertamente al CNH constituyendo un endogrupo y los otros sectores sociales se dividieron; algunas fracciones se solidarizaron con los estudiantes y otras no.

Sin embargo, todos los sectores sociales aún cuando se ubicaron claramente como exogrupo y lejos de las posiciones estudiantiles, se cuestionaron sobre la validez de sus puntos de vista.

Situación provocada indirectamente por el mismo Presidente, al haber reafirmado la convicción de sus puntos de vista e infundido la duda sobre las ideas y las demandas del CNH en su Informe; es decir al haber provocado un proceso de "Denegación" (Cf. Moscovici en Moscovici, Mugny y Pérez, 1991).

## IV. IV. CUARTA ETAPA: ¿TIENEN RAZÓN LOS ESTUDIANTES? ( 14 DE SEPTIEMBRE - 4 DE NOVIEMBRE)

En la tercera etapa los estudiantes habían logrado a través de su estilo de comportamiento crear un conflicto con el Gobierno y por tanto, focalizar la atención sobre ellos. Se había iniciado un proceso de influencia que debía expresarse en la población.

Una vez instaurado un conflicto, la población receptora se ve obligada a tomar una postura, para lo cual primero deberá realizar un proceso de categorización que le permitirá un segundo proceso: la validación de la propuesta minoritaria; sólo cuando se han elaborado ambos procesos, que son complementarios y a la vez independientes, entonces se realizará un fenómeno de influencia minoritaria. (Cf. Pérez y Mugny, 1988)

Esto hace suponer que, en la etapa anterior se había iniciado un proceso de categorización en la población, lo cual permitiría su ubicación social. Debido a los atributos negativos del movimiento, y como la categoría "estudiante" es ajena a la mayoría de la población, ésta no se identificó con el Movimiento.

Sin embargo, rechazar cualquier identificación o vínculo con el Movimiento no anula el desarrollo de un proceso de influencia social. Al contrario, sólo cuando la población se ha ubicado, frecuentemente al margen de los estudiantes, se encuentra en condiciones de prestar atención a su discurso, aunque sea para rebatir sus ideas.

Esta situación debe favorecer el encuentro de los "Principios organizadores" de la propuesta estudiantil, mismos que expresan la influencia minoritaria (Cf. Pérez y Mugny, 1988). A partir de esta perspectiva serán vistos los resultados del análisis de los desplegados de esta cuarta etapa. (CUADRO No. 3)

## CUADRO No. 3

## EL CNH Y SU PROPUESTA

## (CUARTA ETAPA)

| | CATEGORÍAS | TEMAS | FRECUENCIA | % |
|---|---|---|---|---|
| MINORÍA | DEFINICIÓN DE SI MISMO | PROMOTORES DEL CAMBIO | 10 | 13.51 |
| | | UNIDAD | 5 | 6.76 |
| | | LEGITIMIDAD | 3 | 4.05 |
| | | PACÍFICOS | 3 | 4.05 |
| | | LEGALIDAD | 3 | 4.05 |
| | PETICIONES ESTUDIANTILES | PETICIONES INICIALES | 6 | 8.11 |
| | | PETICIONES POSTERIORES | 6 | 8.11 |
| | | DIALOGO PUBLICO | 4 | 5.40 |
| | ACTIVIDADES ESTUDIANTILES | MARCHAS Y MITINES | 6 | 8.11 |
| | | ASAMBLEAS | 2 | 2.70 |
| | | HUELGA | 2 | 2.70 |
| | | CONFERENCIAS PRENSA | | |
| | ESTILOS DE COMPORTAMIENTO | CONSISTENCIA | 14 | 18.92 |
| | | ESFUERZO | 3 | 4.05 |
| | | FLEXIBILIDAD | 2 | 2.70 |
| PODER | IDENTIFICACIÓN DEL ADVERSARIO | GOBIERNO | 7 | 9.46 |
| | | FUERZA PUBLICA | 5 | 6.76 |
| | | PRENSA | 2 | 2.70 |
| | DEFINICIÓN DEL OTRO | VIOLENCIA | 20 | 27.02 |
| | | ILEGAL | 8 | 10.81 |
| | | SOLUCIONES UNILATERALES | 5 | 6.76 |
| | | COERCITIVO | 5 | 6.76 |
| | | INTRANSIGENTE | 2 | 2.70 |
| | | AUTORITARIO | 1 | 1.35 |
| | | MANIPULADOR INFORMACIÓN | 1 | 1.35 |
| | | LIMITA LA PARTICIPACIÓN | 1 | 1.35 |
| POBLACIÓN | GRUPOS INTERPELADOS | PUEBLO | 6 | 8.11 |
| | | ESTUDIANTES | 4 | 5.40 |
| | | OPINIÓN PUBLICA | 1 | 1.35 |
| | | PROFESORES | 1 | 1.35 |
| | | OBREROS | 1 | 1.35 |
| | | CAMPESINOS | 1 | 1.35 |
| | | INTELECTUALES | 1 | 1.35 |
| | | PRENSA NACIONAL | 1 | 1.35 |
| | | PRENSA EXTRANJERA | 1 | 1.35 |

## EL CNH PERSISTENTE EN SUS DEMANDAS

En esta cuarta etapa se puede afirmar que, los diversos grupos sociales se encuentran cuestionando, al menos de forma indirecta las demandas del Movimiento, cuando el propio Presidente en su Informe había hecho mención de ellas y provocado un proceso de "denegación", lo cual puede llevar también a generar un proceso de validación , punto que será desarrollado en esta cuarta etapa.

Asimismo, acontecimientos como la ocupación militar de las instalaciones universitarias y primordialmente la represión del 2 de octubre determinaron un cambio en la percepción del Movimiento y en la consecuente representación que del mismo realizó la población.

Después de la gran manifestación del 13 de septiembre, el Gobierno retomó la propuesta de Diálogo público, pero estableciendo que podía realizarse si las peticiones se hacían por escrito y a los acuerdos dictados por las autoridades se les daba difusión pública (14 de septiembre), esta proposición fue aceptada por el CNH con la condición de que los documentos fueran divulgados profusamente (17 de septiembre), pero ratifica su determinación de continuar en Huelga.

Sin embargo, si bien nuevamente parecen estar fijadas las condiciones del Diálogo público y con ello la pronta resolución del conflicto, el ejército ocupa la Ciudad Universitaria (18 de septiembre) y se intensifica el conflicto. Esto determinó el discurso del CNH, que ahora alude a nuevas características como la violación de la Autonomía Universitaria.

Igualmente otro acontecimiento en esta cuarta etapa, que influyó en el contenido del discurso del CNH y el desarrollo del Movimiento, fue la represión del 2 de octubre. Este hecho fue fundamental en la aprehensión que del movimiento realizó la población, lo cual será explicado en la categoría: Grupos interpelados.

Así pues, los desplegados de esta etapa responden principalmente a estos acontecimientos. Aparecen nuevos elementos en el discurso del CNH, pero las categorías no se modifican.

Así , en la categoría DEFINICIÓN DE SI MISMO encontramos los temas: PROMOTORES DEL CAMBIO (13.51%), UNIDAD (6.76%), LEGITIMIDAD (4.05%), PACÍFICOS (4.05%) Y LEGALIDAD (4.05%).

En esta etapa los estudiantes reiteran su carácter activo dentro de la sociedad, afirmaban que eran el principal actor democratizante, los PROMOTORES DEL CAMBIO. Sin embargo, en ese momento adquiere otra connotación esa característica; porque ahora además buscan a través de sus expresiones que la población se considere parte del Movimiento, se habla de una lucha ya no sólo estudiantil sino además popular. Los estudiantes intentaban que la población se identificara con ellos.

Otro de los temas evocados fue la UNIDAD. Se afirmaba que, el movimiento era apoyado por todos los estudiantes aún a nivel nacional. Así, este tema aparece nuevamente en esta cuarta etapa porque después de la represión del 2 de octubre el Gobierno insiste en la división del Movimiento, aparentemente propiciada por el debilitamiento del CNH al ser encarcelados algunos líderes; se intenta terminar con la consistencia sincrónica que le había dado fuerza al Movimiento. Por ello, el CNH resaltó con mayor énfasis la cohesión estudiantil:

> "Reiteramos que la unidad estudiantil es hoy más firme que nunca, y así tiene que ser cuando se nos ha golpeado a todos por igual." (Desplegado 15)

Asimismo, en esta etapa reaparece el tema LEGITIMIDAD. Cuando el Gobierno realiza intentos de dialogar, el CNH reafirma su carácter de único representante de las bases estudiantiles de donde procedía.

El CNH defendió su LEGITIMIDAD, como organismo estudiantil independiente y enfatizó la existencia del mismo, al margen de los miembros que lo integraban en ese momento, porque éstos podían ser remplazados:

> "El CNH (Consejo Nacional de Huelga) no está constituido por individualidades aisladas, al modo como quiere entenderlo la ceguera de la burguesía en el Poder y sus corifeos, sino por los representantes del mandato expreso y directo de las bases estudiantiles, cuya iniciativa es el motor esencial del movimiento. Por lo tanto, aún en el caso de que la represión suprimiera al actual CNH, de las bases

mismas surgirá siempre la dirección más adecuada, para la obtención de todas las demandas expresadas en nuestro pliego petitorio." (Desplegado 10)

Esta afirmación sugiere la existencia de igualdad en la capacidad y la competencia de todos los estudiantes que participan en el Movimiento. Sin embargo, cabe preguntarse si efectivamente aparte de los representantes de las escuelas que integraban el CNH hasta el 2 de octubre, fecha en que son detenidos algunos de los principales miembros, ¿existían otros estudiantes que pudieran asumir la dirección del Movimiento?. Si existían, surge otra pregunta, ¿La minoría activa (el CNH), había logrado "convertir" a todos los estudiantes, al grado de no ser indispensable en el proceso de influencia que éstos establecieron en la población?.

Asimismo, en esta etapa apareció un nuevo tema: PACÍFICOS, en donde se argumenta que los estudiantes no provocan desorden, es la fuerza pública la causante. Este tema es importante en la aprehensión que del Movimiento realiza la población, porque los medios de comunicación masiva afirmaban que eran vándalos y hacían referencia a los constantes "desmanes estudiantiles", por lo cual el CNH intentar modificar ésta percepción.

El tema LEGALIDAD se observa en la tendencia del CNH de remitirse a la Constitución para argumentar la validez del Movimiento, éste actuaba dentro de sus derechos y utilizaba una forma aceptada legalmente para solicitar sus demandas:

> "(...) declaramos enfáticamente que haremos uso de nuestros derechos de libertad de expresión, reunión y manifestación a través de los diferentes medios que consideremos pertinentes en tanto que es la Constitución quien los otorga." (Desplegado 16)

Este tipo de argumentos se presenta principalmente después de la represión del 2 de octubre para enfatizar la falta de justificación en la represión, porque su participación estaba aceptada en la misma Constitución. De este modo se cuestiona la validez de los planteamientos gubernamentales.

Otra categoría del discurso del CNH la constituyen las PETICIONES ESTUDIANTILES que incluyen los temas: PETICIONES INICIALES (8.11%), PETICIONES POSTERIORES (8.115) Y DIALOGO PUBLICO (5.40%).

El DIALOGO PUBLICO fue en esta etapa como en todas, el punto central de la propuesta del CNH. Además existían las PETICIONES INICIALES (Pliego petitorio), de cuya resolución dependía también la solución del conflicto; pero en ese momento aparecen nuevas demandas, los "Tres puntos antes del Diálogo Público", que se han ubicado en el tema PETICIONES POSTERIORES:

> "1) Libertad a los presos políticos encarcelados a raíz del movimiento.
> 2) Cese absoluto y definitivo a la represión policiaco - militar.
> 3) Desocupación por el ejército y la policía de todos los planteles educativos bajo su control." (Desplegado 16)

Debido al incremento de la represión en esta etapa y a la Violación de la Autonomía Universitaria, el CNH buscó establecer ciertas condiciones previas al DIALOGO PUBLICO, que por lo tanto continúa siendo el núcleo central del discurso estudiantil.

Respecto a la solicitud de desocupación de todos los planteles educativos es necesario señalar que, si bien primero fue ocupada la Ciudad Universitaria, después también fue tomada la Unidad Profesional de Zacatenco y otros planteles del IPN (23 de septiembre). Incluso la Vocacional 7, ubicada en la Unidad Tlatelolco nunca fue desocupada, ya que el edificio jamás fue devuelto.

Las PETICIONES POSTERIORES aparecen por primera vez en esta etapa y significan cierta flexibilidad en las demandas porque responden a las condiciones de ese momento.

La categoría PETICIONES ESTUDIANTILES es la que ocupa mayor espacio en los desplegados, situación que se explica por la constante negación de "banderas legítimas" a los estudiantes y porque es el punto central del discurso minoritario, su propuesta alternativa: ante un sistema autoritario, exigen "libertades democráticas".

Además, las características defendidas a lo largo del Movimiento, se utilizan para demandar la liberación de los estudiantes detenidos el 2 de octubre, como la de PROMOTORES DEL CAMBIO:

> "Se argumenta que algunos de nuestros compañeros son responsables de graves delitos del orden común y federal y que, en consecuencia, la posibilidad de que queden en libertad es remota. Nosotros consideramos por el contrario, que estos compañeros, lejos de ser delincuentes, son destacados luchadores por las libertades democráticas en nuestro país y están encarcelados precisamente en razón de la eficacia política que han demostrado en su defensa." (Desplegado 17)

En esta etapa también debido a la represión, los actos masivos disminuyen a partir del 13 de septiembre, pero el CNH no pierde su poder de convocatoria porque cuando llama a las marchas y mítines, como sucedió el 2 de octubre, acude cada vez un número mayor de personas, ya no sólo de estudiantes. Sin embargo, después de la represión los actos masivos se limitaron, el principal fue realizado dentro de Ciudad universitaria.

Estas situaciones también son expresadas en los desplegados como puede observarse en la categoría: ACTIVIDADES ESTUDIANTILES, que esta formada por los temas: MARCHAS Y MÍTINES, ASAMBLEAS, HUELGA Y CONFERENCIAS DE PRENSA.

Las MARCHAS Y MÍTINES (8.11%) continúan mencionándose en los desplegados, ahora para justificar su suspensión o para recordar la actuación siempre pacífica y firme de los estudiantes:

> "La policía, sin ningún miramiento ha atacado toda reunión pública que convoca el Consejo Nacional de Huelga y de esta manera ha impedido la realización de seis actos centrales y ocho manifestaciones sectoriales en distintos rumbos de la ciudad." (Desplegado 12)

Asimismo, las ASAMBLEAS (2.70%), son mencionadas en los desplegados en las últimas etapas, cuando se vislumbra la posibilidad de finalizar la HUELGA (2.70), pero nunca sin consultar a las bases. Se resalta el carácter democrático del Movimiento, las bases estudiantiles son escuchadas y participan en las decisiones.

Otro aspecto importante en esta etapa se observa cuando el CNH invita igualmente a la Prensa nacional como a la internacional a las CONFERENCIAS DE PRENSA (1.35%),

particularmente después del 2 de octubre. El CNH utiliza las Conferencias de Prensa para expresar sus puntos de vista en los medios exteriores; ya que la prensa nacional manipulaba la información sobre la magnitud del suceso.

Es así como en esta cuarta etapa el CNH continúa consistente y firme en sus puntos de vista y sus acciones, aún a pesar de la represión de que es víctima. En este contexto, un punto clave en el desarrollo del Movimiento y del proceso de influencia minoritaria fue la represión del 2 de octubre, la cual no sólo modificó el discurso del CNH, sino principalmente la percepción que del Movimiento realizaba la población, lo cual será revisado en la parte final de esta etapa.

Así pues, la ocupación de los planteles educativos por parte del ejército y principalmente los acontecimientos del 2 de octubre provocaron que el discurso del CNH se enfatizaran los temas: VIOLENCIA y CONSISTENCIA. Primeramente observemos, conjuntamente la CONSISTENCIA con el ESFUERZO y la FLEXIBILIDAD, que se encuentran dentro de la categoría: ESTILOS DE COMPORTAMIENTO.

La ocupación de los planteles educativos provocó que, el CNH reafirmará sus puntos de vista, pero después del 2 de octubre se observa particularmente la insistencia del CNH en la firmeza de éstos. Por eso, la CONSISTENCIA es mayor en esta cuarta etapa. El CNH debía mantenerse firme para que la población logrará percatarse de su inquebrantable voluntad y el convencimiento de la pertinencia de su propuesta, lo cual los llevaba hasta el punto de haber soportado sacrificios personales (Cf. Moscovici, 1981).

Es así como, también reiteraba el tema ESFUERZO (4.05%), para que la población reconociera su convicción en la búsqueda de sus objetivos. El CNH en este tema centra la atención en sus compañeros muertos, detenidos o heridos, como expresiones que respaldan su sacrificio por un ideal.

Asimismo, otro estilo de comportamiento observado en los desplegados fue la FLEXIBILIDAD (2.70%), aunque en esta etapa disminuye porque los estudiantes permanecen inamovibles ente su adversario.

Sobre este punto se puede decir que, si bien una minoría activa debe adoptar un estilo de comportamiento siempre consistente, la firmeza o la flexibilidad depende de las situaciones particulares del contexto en que se desarrolla el conflicto. Esto, conduce a cuestionar si el CNH debió mostrar un estilo de negociación más flexible, precisamente después del 2 de octubre, cuando la población percibía y se había formado una representación social del Movimiento distinta a la que al inicio podía haber tenido, para disminuir el grado de conflicto en la población, que es muy importante en el resultado final del proceso de influencia.

Entonces, el CNH permaneció firme en su propuesta y disminuyó su grado de flexibilidad ante su adversario, después de la represión.

## LA VIOLENCIA: UNA CARACTERÍSTICA DEL GOBIERNO

En esta etapa el adversario se ubica claramente en el GOBIERNO (9.46%) y la FUERZA PÚBLICA (6.76%), debido a los dos principales acontecimientos señalados anteriormente.

Además la PRENSA (2.70%), es mencionada con menor frecuencia en los desplegados de esta etapa (sólo dos veces). Asimismo, en la categoría DEFINICIÓN DEL OTRO aparecen los temas: VIOLENCIA (27.02%), ILEGALIDAD (10.81%), SOLUCIONES UNILATERALES (6.76%), COERCITIVO (6.76%), INTRANSIGENTE (2.70%), AUTORITARIO (1.35%), MANIPULADOR DE LA INFORMACIÓN (1.35%) y LIMITA LA PARTICIPACIÓN (1.35%).

Después de la Violación a la Autonomía Universitaria (18 de septiembre), el CNH reclama al Gobierno ésta acción porque la considera "ilegal" y además señala que la aceptación de la renuncia del rector significaba también una "Violación a la Autonomía":

> "La aceptación de la renuncia sería un retroceso más serio en la vida nacional que la propia ocupación material, por parte del ejército de los edificios escolares." (Desplegado 11)

La Violación a la Autonomía ha sido ubicada en el tema: ILEGALIDAD. El CNH opone a LEGALIDAD en que se desenvuelve el Movimiento, la ILEGALIDAD de la actuación del Gobierno. En este sentido también puede observarse el tema VIOLENCIA, que resalta después de la represión del 2 de octubre.

La VIOLENCIA ha sido señalada como una característica intrínseca de todo Gobierno, por lo cual se ha reconocido la "legitimidad de la violencia". El Gobierno debe mantener las condiciones externas que le permitan salvaguardar la coexistencia pacífica, para ello existen aparatos especializados (la policía y el ejército), que disponen de hombres y medios materiales que pueden y utilizan la violencia, pero justificada precisamente por su objetivo (Bobbio y Mateucci, 1981).

Así pues, el Gobierno tiende el monopolio de la Violencia, ésta es "legítima", la cual constituye el objetivo mínimo imprescindible de todo Gobierno, porque sólo en condiciones de paz se puede coordinar y organizar un país. (Cf. Weber, 1984)

Este rasgo característico del poder político, había servido hasta 1968 como argumento eficaz al reprimir las protestas de los diversos grupos sociales como los campesinos, obreros, profesionistas, estudiantes, etc.

Pero cuando el CNH definió a las actores que intervenían en el conflicto que se estaba produciendo, resaltó la VIOLENCIA, como característica de su adversario, pero no aceptó su "legitimidad".

Al contrario, enfatizó lo "ilegal" de su utilización; no estaba justificada porque los estudiantes actuaban de modo pacífico y tenían demandas concretas y justas, por lo cual además argumentó que no provocaban el desorden social, al contrario su actuación estaba dentro de lo que marcaba la ley.

Otro aspecto mencionado por el CNH en esta etapa fueron nuevamente las formas de negociación tradicionales adoptadas por el Gobierno: SOLUCIONES UNILATERALES, MANIPULADOR DE LA INFORMACIÓN, la COERCIÓN y la VIOLENCIA.

Igualmente en esta etapa el CNH menciona características que hacen al SISTEMA pero que no son privativas de ese momento, ni de ese Gobierno. Así expresa que, el grupo en el poder es INTRANSIGENTE, porque no reconoce sus "caducidad", ni la necesidad de cambio; es AUTORITARIO porque el poder está monopolizado y en consecuencia se generan despotismo y sometimiento.

Finalmente, el CNH indicaba que el Gobierno LIMITA LA PARTICIPACIÓN, la cual debería ser una expresión de la democracia en el país.

Así, el CNH expresó en los desplegados la ilegalidad de la represión; las características del Gobierno que cuestionan la legitimidad del uso del poder y su carácter autoritario, que niega la democracia y por tanto sus expresiones en la sociedad.

De esta forma, el CNH buscaba la participación de la sociedad al presentar su propuesta: la búsqueda de libertades democráticas, y llamar la atención sobre la oposición del Gobierno a la participación social.

## LA POBLACIÓN ANTE LOS ACTOS REPRESIVOS

Entre las entidades que interpela el CNH en los desplegados realizados en esta etapa se encuentran con mayor frecuencia: PUEBLO (8.11%) y ESTUDIANTES (5.40%).

Como se expresó anteriormente el conflicto social creado por los estudiantes exigió de la población una toma de postura, para lo cual fue necesario que ésta realizará dos procesos complementarios: la categorización y la validación.

La población primero debía ubicarse socialmente, frecuentemente al margen de los estudiantes porque éstos eran observados como exogrupo. Una vez que se había ubicado, estaba en condiciones de observar la propuesta minoritaria, lo cual podía contribuir a una "redefinición de la identidad", punto que será analizado en la siguiente etapa.

Ahora bien, un aspecto involucrado en la captación de un grupo minoritario son los acontecimientos objetivos observados por la población. Cuando el discurso de un grupo minoritario es reconocido como resultado de acontecimientos del contexto social, de hechos concretos, resalta la objetividad del punto de vista minoritario; aún a pesar de la tensión social que resulta de su comportamiento. Se evita centrar la atención de la población sólo en los aspectos relacionales del conflicto (Kaiser y Mugny, 1991).

Es decir, la población debe conocer los acontecimientos que determinan el discurso minoritario, para lograr aprehender éste como respuesta a ellos y no sólo como un conflicto entre los estudiantes y el Gobierno.

Si observamos desde esta perspectiva al Movimiento tendremos que, efectivamente los estudiantes sólo respondían a la agresión de la que eran objeto, por lo tanto su discurso y comportamiento tenían fundamento, no eran resultado de la manipulación de otros grupos, ni tenían, ni buscaban desestabilizar al país, como lo afirmaban los medios de comunicación.

De este modo, los actos represivos gubernamentales en contra del Movimiento, que también fueron expresados en los desplegados, contribuyeron en la generación de un proceso de validación de la propuesta minoritaria. La población podía observar el discurso del CNH de cara a los acontecimientos "objetivos", dejando de lado las características psicológicas y sociológicas; los estudiantes sólo se defendían ante la represión y no por el simple deseo de desestabilizar al país, como afirmaba el Gobierno.

Sin embargo, si bien cada evento de coacción gubernamental era señalado en los desplegados, particularmente la magnitud de la represión del 2 de octubre determinó un cambio en la representación social que del Movimiento realizó la población. La magnitud de la represión provocó la desaprobación social.

Es así que, se observa el esfuerzo y el convencimiento de los estudiantes, al grado de estar dispuestos a interpelar al Gobierno, aún cuando conocen las formas clásicas de acallar a los movimientos sociales.

Los acontecimientos del 2 de octubre conmovieron a toda la población, pero la forma en que cada sector social y aún cada persona realizó la aprehensión de los acontecimientos también dependió de su cercanía a los estudiantes. Es así como, los propios estudiantes (endogrupo), que participaban en el Movimiento y que no habían tenido una participación en política, modifican su actitud ante ésta.[1]

Además los padres de familia de los estudiantes involucrados y los habitantes de la Unidad Nonoalco - Tlatelolco, cambiaron no sólo su forma de observar al movimiento, sino al mismo Gobierno.

---

[1] <<(...) ni le iba ni le venía la política. Ahora es tal su shock, su indignación ante el balazo a su amigo, ante la muerte en Tlatelolco que quiere intervenir en política, organizar actos, protestar.>>
Poniatowska, 1991, p. 241.

Pero también la población que no estuvo presente desaprobó la intervención de la fuerza pública y modificó su aprehensión del Movimiento.[2]

Asimismo, los sindicatos de trabajadores se deciden a interpelar al Gobierno a través de desplegados realizados en el periódico. Algunos trabajadores se unen abiertamente a los estudiantes y exigen respuestas concretas al Gobierno. Existen diversas expresiones que nos permiten conocer la repercusión de la represión gubernamental hacia los estudiantes en la población.[3]

Otro aspecto importante dentro de esta cuarta etapa es el hecho de que, cuando fueron detenidos el 2 de octubre algunos miembros del CNH y la represión continúo, desaparecieron los actos masivos y tuvo que actuar en la clandestinidad el CNH. No obstante, continuo la publicación de los desplegados, en donde se expresan las posturas y demandas del Movimiento, en forma consistente. Esto demuestra que del CNH la minoría activa, todavía existían algunos de sus miembros.

Sin embargo, los desplegados realizados después del 2 de octubre aparecen firmados por el CNH y personas concretas, en su mayoría por Roberto Escudero. Esto se debe posiblemente a que, las asambleas en donde participaban la mayoría de los representantes de las escuelas involucradas disminuyen y los líderes se ven obligados a actuar en la clandestinidad, para evitar ser encarcelados, esto sucedió hasta diciembre cuando desaparece el CNH.

---

[2] Un ejemplo de esta situación es el siguiente argumento:

<<Yo no tenía la menor simpatía por el Movimiento Estudiantil; su pliego petitorio siempre me pareció absurdo (...) cada uno de los puntos era ingenuo (...). Pero la barbarie del castigo, la saña de las autoridades en contra de los jóvenes, la desproporción absoluta entra la culpa y la represión me hizo cambiar (...) El gobierno ha logrado ahora convertirlos en héroes.>>

Poniatowska, 1991, 108.

[3] Para conocer documentos realizados por los trabajadores y testimonios orales, Véase: Ramírez, 1969; Poniatowska, 1991.

Finalmente, se puede afirma que, en efecto la represión del 2 de octubre dejó en la población una huella profunda, indignación e imágenes difíciles de olvidar, como lo demuestra el siguiente testimonio:

> <<Nunca hemos llorado tanto como en esos días, sí, nosotras las mujeres. Como si quisiéramos lavar a fuerza de lágrimas todas las imágenes, todos los muros, todas las aristas, todas las bancas de piedra manchadas de sangre de Tlatelolco, todas las huella de los cuerpos desangrándose en los rincones (...) mentira que las imágenes se lavan a fuerza de lágrimas. Allí siguen en la memoria.>> (Poniatowska, 1991, 268)

Es por ello, que el 2 de octubre continúa sin olvidarse, pero ahora deberíamos preguntarnos sobre las propuestas de los estudiantes, ¿Qué quedo de ellas y cómo trascendieron?.

## IV. IV. QUINTA ETAPA. DESINTEGRACIÓN DEL CONSEJO NACIONAL DE HUELGA (5 DE NOVIEMBRE - 6 DE DICIEMBRE)

En este último período decae la actividad estudiantil, se realiza el "Manifiesto a la Nación 2 de octubre" y finalmente desaparece el CNH. Después de la represión del 2 de octubre, el CNH pierde a algunos de sus principales miembros, pero continúa expresando su perseverancia en la búsqueda de respuestas a sus demandas, lo cual puede observarse en los desplegados.

Asimismo, en esta etapa se pueden observar en conjunto los desplegados para conocer las diferencias y concidencias del discurso del CNH, las cuales reflejan su consistencia diacrónica y su "estilo de comportamiento".

Así, los resultados obtenidos en esta etapa son revisados en el mismo orden en que se ha realizado en las anteriores, lo cual nos permite una mejor comprensión del papel que jugó el discurso del CNH en "el proceso de influencia minoritaria". (Cuadro No. 4)

CUADRO No. 4

EL CNH Y SU PROPUESTA

(QUINTA ETAPA)

| | CATEGORÍAS | TEMAS | FRECUENCIA | % |
|---|---|---|---|---|
| MINORÍA | DEFINICIÓN DE SI MISMO | PROMOTORES DEL CAMBIO | 30 | 35.71 |
| | | UNIDAD | 6 | 7.14 |
| | | LEGALIDAD | 5 | 5.95 |
| | | LEGITIMIDAD | 4 | 4.77 |
| | PETICIONES ESTUDIANTILES | PETICIONES INICIALES | 8 | 9.52 |
| | | PETICIONES POSTERIORES | 8 | 9.52 |
| | | DIALOGO PUBLICO | 5 | 5.95 |
| | ACTIVIDADES ESTUDIANTILES | ASAMBLEAS | 5 | 5.95 |
| | | MARCHAS Y MÍTINES | 4 | 4.76 |
| | | CONFERENCIAS PRENSA | 2 | 2.38 |
| | | HUELGA | 1 | 1.19 |
| | ESTILOS DE COMPORTAMIENTO | FIRMEZA | 7 | 8.33 |
| | | ESFUERZO | 3 | 3.57 |
| | | FLEXIBILIDAD | 2 | 2.38 |
| PODER | IDENTIFICACIÓN DEL ADVERSARIO | GOBIERNO | 14 | 1667 |
| | | SISTEMA | 3 | 3.57 |
| | | FUERZA PUBLICA | 2 | 2.38 |
| | | PRESIDENTE | 1 | 1.19 |
| | | PRENSA | 1 | 1.19 |
| | DEFINICIÓN DEL OTRO | AUTORITARIO | 14 | 16.67 |
| | | SOLUCIONES UNILATERALES | 8 | 9.52 |
| | | VIOLENCIA | 7 | 8.33 |
| | | COERCITIVO | 6 | 7.14 |
| | | INTRANSIGENTE | 5 | 5.95 |
| | | MANIPULADOR INFORMACIÓN | 4 | 4.76 |
| | | LIMITA LA PARTICIPACIÓN | 4 | 4.76 |
| | | INCOHERENTE | 2 | 2.38 |
| | | ILEGAL | 1 | 1.19 |
| POBLACIÓN | GRUPOS INTERPELADOS | ESTUDIANTES | 1 | 5.95 |
| | | PUEBLO | 5 | 5.95 |
| | | PRESIDENTE | 5 | 3.57 |
| | | PRENSA NACIONAL | 3 | 1.19 |
| | | PRENSA EXTRANJERA | 1 | 1.19 |
| | | LA NACIÓN | | |

## EL CNH PROMOTOR DE LA DEMOCRACIA

En esta última fase del Movimiento, el CNH continua definiéndose a través de las mismas características utilizadas en las etapas anteriores. Así, en la categoría DEFINICIÓN DE SI MISMO se encuentran los temas: PROMOTORES DEL CAMBIO (37.71%), UNIDAD (7.14%), LEGALIDAD (5.95%) y LEGITIMIDAD (4.77%).

De esta forma el CNH, enfatizaba su carácter democrático, se reafirmaba como promotor de la participación social, cuyo objetivo era lograr instaurar la democracia en el país. Esta idea se encuentra reflejada en todo el discurso del CNH, principalmente, en sus demandas y en el tema PROMOTORES DEL CAMBIO.

Por ello, el tema PROMOTORES DEL CAMBIO adquirió especial importancia en esta última etapa del Movimiento. En ese momento ya se había consolidado y definido claramente su propuesta democrática, misma que debían seguir expresando igualmente ante la población y su adversario. En este sentido, precisamente en el último desplegado (Manifiesto a la Nación 2 de octubre), los estudiantes afirman que mediante su discurso y actuación habían logrado obtener respuestas del Gobierno, no sólo en el marco de su lucha, sino en la vida política del país:

> "La desocupación de la mayor parte de los locales educativos, los compañeros liberados, la defensa de la Universidad expresada a través del apoyo del CNH al rector de la misma, sobre quien pretendían gente interesadas en terminar con la institución, arrojar la responsabilidad de nuestro movimiento, son algunos de los resultados de nuestra permanencia activa y militante y no graciosas concesiones del gobierno.
>
> Existen, otra serie de logros que aunque menos concretos son más importantes para la vida política de México". (Desplegado 20)

Es así como, en el último desplegado se observa claramente como los estudiantes se autodefinen como los actores democratizantes de la sociedad. Lo cual también permite reconocer que, en ese momento la propuesta estudiantil se ha consolidado y ahora el CNH plantea la trascendencia de

la continuidad de su lucha, sin importar el regreso a clases y además la necesidad de incorporar a otros sectores sociales:

> "Las perspectivas que se ofrecen al movimiento consisten en organizar a niveles cada vez más elevados la protesta y la oposición a un régimen cada vez más incapaz de satisfacer las justas reivindicaciones populares.
>
> Esta organización en adelante deberá contar para ser eficaz no sólo con los estudiantes sino y sobre todo con los sectores productivos de nuestra sociedad, de los que con su trabajo dominan y transforman a la naturaleza, así en la ciudad como en el campo." (Desplegado 20)

Así, en esta quinta etapa se puede apreciar la propuesta estudiantil: libertades democráticas, misma que rebasa al Movimiento; porque aún cuando éste sea disuelto, sus planteamientos continuaran vigentes en la sociedad. Es precisamente en este punto en el cual se considera que se centra el proceso de influencia minoritaria, como se ha mencionando anteriormente y se explicará en esta última etapa.

Asimismo, en esta etapa se mencionan los temas UNIDAD, LEGALIDAD y LEGITIMIDAD. El CNH llama la atención sobre la existencia de la cohesión estudiantil, con el objetivo de aclarar noticias en donde se afirmaba lo contrario. En este sentido, Marcelino Perelló rechaza el 29 de noviembre las declaraciones que le adjudican en un periódico. (Ver Anexo No. 1)

Además, los temas de LEGALIDAD y LEGITIMIDAD continúan presentes en los desplegados porque el CNH insiste hasta el final del Movimiento, en la validez de sus demandas y en que es el único representante de los estudiantes.

Ahora bien, la definición del CNH como PROMOTOR DEL CAMBIO, se complementa con sus PETICIONES, categoría en donde se encuentra su propuesta, como se ha mencionado anteriormente.

Veamos, otro aspecto del discurso del CNH es la categoría PETICIONES ESTUDIANTILES que incluye los temas: PETICIONES INICIALES (9.52%), PETICIONES POSTERIORES (9.52%)

y DIALOGO PÚBLICO (5.95%), puntos que son un eje importante del discurso del CNH, a lo largo del Movimiento ya que es precisamente donde se expresa la propuesta democrática del CNH.

La principal demanda fue el DIÁLOGO PÚBLICO, porque aunque aparece después del pliego petitorio tiene gran trascendencia por sus implicaciones. Sin embargo, ambas demandas representan una aspiración compartida también por otros sectores, como los campesinos y los obreros. Estos grupos sociales habían luchado anteriormente en la búsqueda de respuestas y en ese momento, pueden encontrar en el discurso estudiantil concretizadas sus experiencias, lo cual constituye una ventaja; porque "la novedad tiene más oportunidad de abrirse paso si corresponde a una aspiración de los miembros de la sociedad que si surge de manera inopinada y sin signos precursores". (Moscovici y Ricateua, 1975, 199)

Las demandas debieron favorecer también que, grupos cercanos a los estudiantes, como los profesores confirman su identificación con ellos, aunque no sin evadir la crítica de otros aspectos.

Igualmente, la categoría ACTIVIDADES ESTUDIANTILES, que es una expresión del "estilo de comportamiento asumido por el CNH, permanece en este etapa, con los temas: ASAMBLEAS (5.95%), MARCHAS Y MÍTINES (4.76%), CONFERENCIAS DE PRENSA (2.38%) Y HUELGA (1.19%).

En esta etapa la actividad estudiantil se centra en la realización de ASAMBLEAS, a través de las cuales las bases debían aprobar el regreso a clases. Situación que el CNH aprovecha también para confirmar que:

> "(... ) ha demandado la democratización de las prácticas políticas y lo ha la hecho dando ejemplo de democracia, ya que todos los centros educativos participantes han tenido permanente e irrestrictamente voz y voto en las decisiones tomadas, los órganos soberanos de nuestro movimiento han sido las asambleas de estudiantes y el pleno del Consejo Nacional de Huelga, representante auténtico de dichas asambleas."(Desplegado 20)

En este punto cabe mencionar que el CNH fue presionado para aceptar el fin de la huelga y para presentar esta posibilidad a las bases estudiantiles. (Ver Anexo No. 1)

Así pues, en esta quinta etapa disminuyen las MARCHAS Y MÍTINES y las CONFERENCIAS DE PRENSA, porque la actividad estudiantil gira en torno a la resolución del regreso a clases. Cuando finalmente acuerdan por mayoría iniciar las labores académicas, el CNH elabora el "MANIFIESTO A LA NACIÓN" y expresa su inquietud por organizarse para continuar su lucha por la democracia.

De ahí que, en los desplegados resalte la CONSISTENCIA (8.53%), en sus planteamientos, a pesar de que se vislumbra el fin del Movimiento; porque el CNH afirma que sus planteamientos trascienden la lucha estudiantil.

De esta modo, la CONSISTENCIA (8.53%), el ESFUERZO (3.57%) y la FLEXIBILIDAD (2.38%) son los estilos de comportamiento que se observan en esta quinta etapa. Finalmente, una vez que se han observado los resultados de las etapas anteriores, se puede afirmar la existencia de un "estilo de comportamiento" del CNH, mismo que le permitió ser identificado como una "minoría activa", porque actuaba de forma consistente y firme, enfatizaba su flexibilidad, autonomía y esfuerzo, en distintos momentos, es decir conformó una estrategia de actuación minoritaria.

Esto significa que el CNH siendo un grupo minoritario, sin poder "formal" alguno, logró un proceso de influencia en la población. Utilizó en las diversa manifestaciones tácticas que le permitieron contrarrestar la campaña de desacreditación contra el Movimiento, como el caso de la manifestación del 13 de septiembre, en donde el silencio cambio la percepción que la población tenía de los estudiantes.

Aunque, en la representación social que la población realiza de los estudiantes no sólo interviene su "estilo de comportamiento", como se expresó anteriormente, también intervienen otros factores, lo cual será explicado cuando se revise la categoría "Sectores interpelados".

Además, su "estilo de comportamiento" está determinado de alguna forma por su adversario, el Gobierno, mismo que intenta desconocer y desacredita los planteamientos del CNH. Por lo cual, es necesario que el CNH también defina a su adversario en esta última etapa, como en las anteriores.

## EL GOBIERNO ANTIDEMOCRÁTICO

Los desplegados en esta etapa son breves y consistentes, con excepción del último "el Manifiesto a la Nación 2 de Octubre", que es más extenso, el cual proporciona elementos interesantes para el análisis del discurso del CNH. En este último desplegado se define claramente al adversario de los estudiantes y sus características y su postura ante el Movimiento.

Así, en esta quinta etapa en la categoría IDENTIFICACIÓN DEL ADVERSARIO se encuentran: GOBIERNO (16.67%), SISTEMA (3.57%), FUERZA PUBLICA (2.38%) y PRENSA (1.19%).

El CNH señala al GOBIERNO principalmente, como el responsable no sólo de la lucha estudiantil, sino de la falta de democracia en el país. Por ello, en la DEFINICIÓN DEL OTRO, se encuentra como tema principal: AUTORITARIO (16.67%), el cual lleva implícita la negación de la democracia.

Del mismo modo, los temas SOLUCIONES UNILATERALES (9.52%), VIOLENCIA (8.33%). COERCITIVO (7.14%), INTRANSIGENTE (5.95%), MANIPULADOR DE LA INFORMACIÓN ((4.76%), LIMITA LA PARTICIPACIÓN (4.76%), INCOHERENTE (2.38%), e ILEGAL (1.19%), como se ha mencionado en las etapas anteriores, son expresiones del carácter antidemocrático del Gobierno.

Es así que, en esta última etapa el CNH enfatiza la responsabilidad del Gobierno en la falta de participación social. y sus características negativas.

"La sistemática represión a todo intento de organización política independiente, el sistemática encarcelamiento o asesinato de los líderes más honestos, construcción de marcos jurídicos que impiden por decreto toda participación organizada, y la falta de información nacional veraz, han impedido y frenado el surgimiento y desarrollo de organizaciones obreras, campesinas, estudiantiles y en general ciudadanas, que puedan participar libre, responsable y combativamente en contra de las medidas de opresión del gobierno". (Desplegado 20)

Además el CNH a través de un desplegado dirigido al Presidente de la República Mexicana exige la solución a las "Tres condiciones previas al Diálogo Público" (PETICIONES POSTERIORES) y declara que, debido a la presión ejercida por el Gobierno han decidido el regreso a las clases:

"En virtud de que es en la presión que el Gobierno que usted preside ejerce sobre la vida democrática interna de las mismas (instituciones de educación superior).

"(...) Nosotros, por nuestra parte, hemos decidido mostrar nuestra disposición a las asambleas para que se retorne a las aulas a la mayor brevedad posible". (Desplegado 20)

De esta forma el CNH se define a sí mismo y define su contraparte, al Gobierno ante la población.

## LA POBLACIÓN Y EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

En esta quinta etapa los GRUPOS INTERPELADOS son los mismos que en las etapas anteriores: ESTUDIANTES (5.95%), PUEBLO (5.95%), PRESIDENTE (3.57%), PRENSA NACIONAL (1.19%), PRENSA INTERNACIONAL (1.19%) y LA NACIÓN (1.19%).

Una vez que se han revisado los resultados de las diversas etapas del Movimiento, se puede ahora en este último apartado observar el discurso del CNH en conjunto y reconocer los diversos procesos que debieron tener lugar en la población.

Así pues, retomaremos lo mencionado en las etapas anteriores para realizar un análisis global de los acontecimientos y del fenómeno de influencia minoritaria que tuvieron lugar en 1968.

Para iniciar debemos recordar que, en el proceso de influencia intervienen tres entidades: la minoría activa (CNH), su adversario o el poder (gobierno), y la población. Esta última es la más importante porque en ella se expresa finalmente el fenómeno de influencia. De ahí la importancia de la consideración de la misma en el discurso del CNH, que buscaba su apoyo y participación.

Ahora bien,, la población está conformada por diversos grupos y no todos responden de igual manera ante el comportamiento de los estudiantes, algunos se "identifican" con ellos y otros no. Cuando el CNH mantiene un "estilo de comportamiento" y crea un conflicto con el Gobierno, éste es observado por los diversos sectores sociales, pero cada uno de ellos lo interpreta de forma distinta; porque éste se articula en torno a dos ejes: uno cognitivo y otro interpersonal, y la forma en que estos componentes se yuxtaponen o mezclan determina el significado final.

El conflicto social activa en la población dos procesos: la *categorización* y la *validación*, por lo cual para que tenga lugar una influencia indirecta, característica de las minorías, es necesaria una actividad sociocognitva doble. Primero, un proceso de comparación social con los estudiantes, y después un proceso de validación de su propuesta, para lograr finalmente una "disociación", condición necesaria del fenómeno de Influencia Social.

Abordaremos ahora estos dos procesos. En primer lugar, el control y manipulación de la información en los medios de comunicación masiva, nos conduce a suponer que, existía una opinión pública negativa de los estudiantes, propiciada también por la propia dinámica inicial del conflicto, cuando los estudiantes actuaban sin ninguna organización y sin demandas claras. Misma que, al crearse el CNH y con ello un discurso claro y coherente del Movimiento y sus demandas, se modifica.

En ese momento el CNH apare como una minoría nómica, porque no sólo cuestiona las relaciones gobierno - gobernados, y se desvía de las tradicionales formas gubernamentales de negociar los conflictos, sino principalmente propone alternativas concretas.

Sólo entonces la población se encuentra de alguna forma forzada a formarse un punto de vista al reconocer el conflicto y al haber focalizado el Movimiento estudiantil su atención.

En tales circunstancias la población encuentra un contexto social dividido y debe ubicarse. Por una parte, la condición de "estudiantes" no es una característica compartida por la población y si sólo anotamos ésta cuando nos referimos al proceso de categorización social encontraremos que, efectivamente el CNH al ser un exogrupo, para la mayoría de la población, no tienen ningún atributo que le facilite ser escuchado, aunado esto a la propaganda en su contra, a través de la cual se intenta "naturalizar" su discurso se pensaría que, el CNH no puede provocar un proceso de influencia, lo cual es cierto sólo en parte, como analizaremos.

Veamos, como contraparte del CNH y del Movimiento, tenemos al Gobierno, que no es precisamente una categoría compartida por la población en sí misma, pero ambas entidades están vinculadas por normas implícitas y explícitas, éstas determinan la actuación en sociedad y aparentemente son aceptadas por todos sus miembros, lo cual hace suponer que la población acepta los puntos de vista de éste.

Sin embargo, como se ha señalado, la condición de exogrupo no es un obstáculo para que se realice un proceso de influencia. Por ello, una vez que los diversos grupos sociales se han ubicado al identificarse o no con los estudiantes, están en condiciones de prestar atención a su discurso y realizar entonces, un proceso de validación, al encontrar un "principio organizador" y al tener también varias dimensiones para aprehender la alternativa estudiantil.

Es en este sentido que, el discurso del CNH juega un papel importante en el proceso de influencia, Por una parte, como se ha mencionado, descalifica las características atribuidas a los estudiantes por el Gobierno, evitando un proceso de "naturalización".

Por otra parte, proporciona elementos sobre los cuales se pueden buscar otros, para refutar sus puntos de vista, es decir crear nuevos argumentos para rechazar su postura. Este proceso es

importante porque permite a la vez, encontrar los "principios organizadores" del discurso del CNH, los cuales favorecen un proceso de validación y por consiguiente un fenómeno de conversión.

El discurso del CNH contribuye a la creación de un "principio organizador", al proporcionar varias dimensiones para que la población realice la aprehensión del Movimiento.

Así, cuando el CNH se define a sí mismo y a su adversario, a través de varias categorías, contribuye en la realización de un proceso de validación y a evitar la "naturalización" de su discurso.

Al existir diversas dimensiones para observar a los estudiantes, se evita que sean percibidos sólo negativamente y se proporcionan otros datos a la población para conocer su alternativa. Cuando el CNH utiliza diversos medios de comunicación en donde demuestra su objetividad, coherencia e independencia contribuyen a que la población interprete el conflicto utilizando varias dimensiones y con ello favorece un proceso de influencia. No es lo mismo realizar una representación de los estudiantes tomando en cuenta diversas características, que una sola negativa y además sugerida por el propio grupo en el poder.

Es así como, el discurso del CNH y las actividades estudiantiles llevan a la población a observar el Movimiento en un marco pluridimensional, en donde igualmente se podían aprobar sus demandas pero a la vez estar en desacuerdo con algunas de sus formas de actuar, o bien se dudaba del carácter vandálico que el gobierno insistía en atribuirles.[4] Por ejemplo, los estudiantes insisten en su carácter de LEGALIDAD y que son PACÍFICOS, en su discurso.

Las ideas expresadas por la población nos demuestran lo que estaba ocurriendo, se estaba realizando un proceso de validación que permitía una aprehensión del Movimiento de diversas formas y ya no sólo en base a características negativas creadas por el Gobierno, con ello se completaba un

---

[4] << Los estudiantes tienen razón, pero a nosotros nos perjudica que quemen camiones, porque luego tenemos que ir caminando al trabajo.
Guillermo Puga Quiroz, obrero de la Fabrica Ayotla Textil.
A mí me rompieron mi vitrina en pedazos, la lapidaron, pero ahora ya no estoy seguro si fueron los estudiantes o fueron agentes disfrazados de estudiantes.
Marcelo Salcedo Peña, comerciante.>>
Poniatowska, Elena. 1991, p. p. 82 y 85.

proceso de "disociación", que debería conducir a un fenómeno de conversión. (Cf. Pérez y Mugny, 1988).

El "principio organizador" del discurso del CNH y el reconocimiento de múltiples dimensiones para la aprehensión del Movimiento pueden ser vistas teóricamente como elementos que favorecen una redefinición de la identidad. (Cf. Mugny, Pérez, Kaiser y Papastamou, 1984; Mugny y Papastamou, 1982-83)

Es así que, el discurso del CNH al proporcionar a la población otras dimensiones a través de las cuales podía identificarse con los estudiantes generó una "redefinición de la identidad", en la población. En este sentido, las demandas del Movimiento jugaban un papel importante, como el CNH pedía al Gobierno de alguna forma lo mismo que otros grupos sociales, sus demandas proporcionan una "categoría de otro orden", en relación a la cual la población podía identificarse con ellos.

Sectores ajenos a los estudiantes no se podían reconocer en el Movimiento en sí mismo, pero al observarlo de cara a sus demandas podía encontrar otras "categorías", a través de las cuales redefinían su postura. De ese modo, las demandas favorecen de este forma una redefinición de las categorías a través de las cuales es observado, descifrado e interpretado el Movimiento.

Entonces, si sólo se consideraba a los estudiantes como manipulados por intereses contrarios a la nación, que no lo eran los verdaderos estudiantes, eran comunistas, vándalos, etcétera, evidentemente se evitaba cualquier identificación con ellos. Sin embargo, como el CNH en su discurso y a través de su estilo de comportamiento, proporciona otras dimensiones sobre las cuales puede ser observado el Movimiento, esto nos lleva a considerar la posibilidad de la creación de categorías de otro orden, que debieron conducir a un fenómeno de conversión.

El discurso del CNH proporcionó elementos que permitieron abrir otras fronteras para que la población se identificara con ellos, es decir "redefiniera su identidad". Así, por ejemplo el siguiente argumento expresado por un comerciante nos lleva a reflexionar en torno a esta situación:

"No, yo no soy estudiante, pero soy joven; era yo comerciante, vendía ropa, pero me atrajo mucho el Movimiento Estudiantil, su pliego petitorio, la posibilidad de que cesara la represión policiaca y la arbitrariedad en que vivimos todos.

Antonio Carreaga, vendedor de ropa." (Poniatowska, 1991, 31)

Este argumento es un ejemplo de la redefinición de identidad; esta persona apoyo y se une al Movimiento porque considera justas y aprueba sus demandas, ha encontrado otra categoría que define al Movimiento, sus PETICIONES y no lo ha observado sólo como un grupo de "estudiantes".

Sin embargo, también existen personas que, aunque se identifican con el Movimiento no pueden manifestarlo abiertamente, porque hacerlo tiene un gran costo social y puede incluso provocar la perdida de su trabajo[5] :

"Muchos obreros simpatizaban con el Movimiento, pero muchos no se atrevían a manifestarlo, por miedo a las represalias, por apatía, por dejadez, porque salimos muy cansados del trabajo, pero sobre todo por miedo a perder el trabajo.

Felix Sánchez Hernández, obrero de la fábrica de chocolates Sanborn's, preso en Lecumberri." (Poniatowska, 1991, 43)

Es así como, la política corporativista y los órganos de represión del Gobierno representaban un obstáculo en el proceso de influencia, identificarse abiertamente con el Movimiento podía tener un gran costo social. Aunque, a la vez la magnitud de la represión, que ya ha sido revisada, también provocó precisamente el rechazo de las acciones gubernamentales en la población, y con ello indirectamente el apoyo al los estudiantes, por parte de algunos sectores sociales.

Tales observaciones nos llevan a reconocer que, cuando en la población se presente un proceso de "disociación", es decir que haya reconocido el "principio organizador" del discurso del

---

[5] << (...) se nos pusieron los ojos cuadrados cuando vimos que los granaderos estaban cooperando y recibían la propaganda. Nos acercamos a platicar con ellos y un compañero le hizo una entrevista a un cabo con un magnavoz de baterías para que todos oyeran y el granadero dijo que a ellos les daban treinta pesos por cada estudiante golpeado que llevaban a la cárcel. Dijo también que él tenía un hijo en la prepa 5; que estaba en contra de Cueto, Mendiolea y GDO; que él hacía lo que le mandaban porque necesitaba mantenerse, así como a su familia y que si nosotros le dábamos trabajo y le pagábamos el mismo sueldo que ganaba como granadero él lo dejaría. También dijo que esas regalías que les tocaba por cada estudiante se debía a que hubo un intento de renuncia en masa y que para evitarlo les ofrecieron más lana. Luego otros granaderos le entraron a la plática y unos y otros se quitaban la palabra. Nos contaron que la policía puso una cuota especial por cada miembro del CNH que capturaran.

Antonio Careaga, vendedor de ropa.>>

Poniatowska, Elena. 1991, p.81.

CNH y con ello la alternativa propuesta, se producirá un proceso de influencia pero éste no significa siempre una expresión abierta de apoyo al Movimiento. El proceso de influencia minoritaria conduce a un fenómeno de conversión, efecto distinto del que puede generar una mayoría o el Gobierno que utiliza mecanismos de control, en donde el impacto de la posición de los estudiantes depende primordialmente de la reconstrucción mental del conflicto y de su representación en el campo social en el que tiene lugar.

La influencia es indirecta, ya que como el individuo no se reconoce como perteneciente al mismo grupo porque puede tener un gran costo social, ésta sólo se puede manifestar en la posición adoptada en temas que no son abordados explícitamente por los estudiantes.

Es así como debe conformarse un proceso de influencia en cada sector social, no hay que olvidar que el éxito del estilo de comportamiento de los estudiantes depende finalmente de la interpretación de éste por parte de la población. Porque la influencia minoritaria no es un proceso directo basado en un aprendizaje social, al contrario exige de una interpretación del conflicto, la construcción de la propuesta estudiantil como una alternativa dentro del contexto social, es decir requiere de una actividad cognitiva de "naturaleza constructivista" (Moscovici, 1981), que pone en juego un proceso de validación. (Cf. Pérez y Mugny, 1988; Mugny y Pérez, 1988)

Ahora bien, cuál es la propuesta estudiantil que pude ser reconocida como "el principio organizador" de su discurso. Como se ha mencionado, en sus demandas y en la forma en que se define así mismo, se encuentra el eje que guía sus puntos de vista: LIBERTADES DEMOCRÁTICAS; como el mismo CNH lo señala en su último desplegado. Esta demanda hace precisamente del CNH una minoría nómica, le da un carácter innovador, porque aunque es una demanda que había sido expresada en anteriores movimientos sociales, como el del 58', en el Movimiento estudiantil se define claramente.

El CNH propone formas concretas de lograr LIBERTADES DEMOCRÁTICAS, como la petición de DIALOGO PUBLICO, que rompe con la forma tradicional de negociar tras bambalinas y en general sus demandas, cuestionan el orden imperante y la forma de gobernar del grupo en el poder.

Aunque, tal vez las propuestas estudiantiles eran utópicas en aquel momento, precisamente ahí radicaba su poder y su carácter innovador, porque el "orden social" no puede modificarse si no existe una alternativa.

Así, cuando el CNH centra su discurso en LIBERTADES DEMOCRÁTICAS, esboza una propuesta de DEMOCRACIA, que puede ser ubicada en lo que se ha denominado el concepto "ideal" de éste término, pero que no por ello es menos importante[6].

En este sentido, se puede apuntar lo que dice Lechner (1986) :

> << La política implica la utopía, justamente por excluirla como objetivo posible. Sólo por referencia a un ideal imposible podemos delimitar lo posible. Es decir, no podemos pensar lo que es posible sino dentro de una reflexión sobre lo imposible. No hay "realismo político", sin utopía. >> (Lechner, 1986, 26)

Ahora bien, la propuesta democrática del CNH es el "principio organizador" de su discurso, mismo que debe ser reconocido por la población para llegar a un fenómeno de validación y después a la conversión. Sin embargo, la conversión no se manifiesta en expresiones de apoyo directo al Movimiento estudiantil, sino en la reconstrucción mental de sus puntos de vista.

---

[6] En la definición de Democracia encontramos que, existen subapartados para definirla, así se habla de EL IDEAL:

<< (...) "democracia" tiene un potencial utópico (...) la democracia no es otra cosa que el reverso del absolutismo, una noción polémica cuyo papel es oponer, no proponer. La profesión de "democracia" es una manera de decir **no** a la desigualdad, la injusticia y la coerción. Pero, una vez que el enemigo ha sido derrotado surge el problema de determinar qué es lo que **debe** ser, es decir, de definir positivamente la igualdad, la libertad y la justicia. (...) La actitud normativa consiste en maximizar los ideales en toda su pureza, como anticipación de un futuro más en el que el **debe** se convertirá finalmente en un **es**.>>

Así, al definir la Democracia, también está presente la utopía:

<< No hay duda de que en el mundo moderno la democracia es, ante todo y sobre todo, un término normativo: no **describe** algo, sino que **prescribe** un ideal. >>

Sills, David L. 1979, Vol. 3, p.p. 492 - 493.

De ahí se puede suponer que, en la última etapa del movimiento, cuando se disuelve el Consejo Nacional de Huelga, los diversos sectores sociales han aprehendido la propuesta estudiantil, aún quiénes al inicio eran indiferentes o desaprobaban la actuación de los estudiantes. Se ha realizado una "disociación", es decir ha tenido lugar primeramente un proceso de categorización social y después uno de validación, logrando así que los puntos de vista minoritarios formen parte del espíritu de la época (Zeitgeist), de la realidad. (Cf. Pérez y Mugny, 1988)

Por ello, la influencia minoritaria en la población no se manifestó en aquel momento, sino en expresiones posteriores, por que ésta es latente, diferida e indirecta.

# PUNTUALIZACIONES

El Movimiento estudiantil mexicano de 1968 significó no sólo la culminación de las diversas luchas estudiantiles, sino también las de otros sectores sociales. Fue un acontecimiento cuya relevancia no puede negarse, lo cual es confirmado por su presencia en la memoria social, aunque en ésta la principal referencia es en torno al 2 de octubre.

Sin embargo, si observamos detenidamente el Movimiento, sus demandas, sus diversas expresiones (marchas, mítines, brigadas, etc.) y en general sus planteamientos, es decir su discurso, encontraremos otros elementos en donde radica la principal herencia de éste.

En este sentido, el presente trabajo desde la particular perspectiva de la Psicología social, nos permite reconocer que la trascendencia del Movimiento no se debe únicamente a los hechos ocurridos en Tlatelolco, sino también a su propuesta de democracia.

Ahora bien, cómo y en dónde encontramos esa propuesta. Antes de responder es necesario precisar en primer lugar que, el Movimiento estudiantil estuvo determinado por distintos hechos históricos y por el contexto sociopolítico particular de ese momento, factores que se entrelazan y que no pueden olvidarse al estudiarlo.

En segundo lugar, si bien en el Movimiento participaron un gran número de estudiantes, fue sólo un grupo pequeño el dirigente del mismo. En aquella época como ahora, no todos los estudiantes estaban interesados en la política o participaban activamente, al contrario para la gran mayoría el único objetivo era lograr un título profesional ( Cf. Taibo II, 1991). De ahí que, la dirección del Movimiento estuviera en manos de un grupo reducido, que también se preocupó por escuchar a sus bases.

El grupo dirigente del Movimiento fue el CNH, conformado por estudiantes con experiencia política previa que les permitió expresar demandas concretas y un discurso coherente en torno a éstas.

Así, en las demandas y en el discurso del CNH desarrollado a lo largo del Movimiento se encuentra su propuesta democrática, característica que nos permite definirlo como una "Minoría activa", capaz de lograr un proceso de influencia aún a pesar de los obstáculos impuestos por el Gobierno.

Esta afirmación se constata al observar el discurso del CNH conjuntamente con la cronología del Movimiento desde la perspectiva de la Psicología social y particularmente a través del "Modelo Genético" de influencia.

Ahora bien, los resultados obtenidos en al análisis de contenido efectuado a los desplegados del CNH han sido revisados de cara a las etapas creadas a partir de la cronología y se ha encontrado que, aunque cada etapa tiene sus particularidades, todas están vinculadas y dan lugar a un **discurso consistente**.

Ahora bien, el discurso del CNH expresado en los desplegados tuvo un papel importante en el proceso de influencia que establecieron los estudiantes. En primer lugar, porque el discurso contribuyó a salvar los obstáculos provocados por el fenómeno de "naturalización" que realiza el Gobierno.

En segundo lugar, el discurso del CNH favorece también que la población pueda encontrar el "principio organizador" de la propuesta y con ello se realice una validación de la misma, independientemente de que se identifique o no con el Movimiento.

Finalmente, en tercer lugar y como consecuencia de lo anterior, el discurso del CNH permitió modificar la representación social que del Movimiento pudiera tener la población.

Abordaremos ahora los resultados del análisis de contenido efectuado a los desplegados realizados por el CNH, para explicar posteriormente estos tres puntos.

Los desplegados aparecen en la segunda etapa: "La creación del Consejo Nacional de Huelga" cuando se inicia la organización del movimiento, se define una propuesta concreta y con ello se inicia,

un discurso coherente y consistente que se expresara desde ese momento y a lo largo de todo el movimiento.

A partir de aquel momento y hasta la etapa final existen temas que son constantes y otros varian de acuerdo a la etapa. Sin embargo, la mayoría de los temas permanecen en las diversas etapas, modificándose únicamente la cantidad de menciones, lo cual hace variar el porcentaje de los temas. (Cf. ANEXO 2)

Así tenemos que, los temas principales de los desplegados en lo que se refiere a la definición que hacen de si mismos son: PROMOTORES DEL CAMBIO, DIALOGO PUBLICO, PETICIONES INICIALES, CONSISTENCIA Y MARCHAS Y MÍTINES.

El tema PROMOTORES DEL CAMBIO muestra que, efectivamente el CNH se auto definía como el principal factor democratizante de la sociedad mexicana, defensor de una propuesta de cambio y con la competencia necesaria para lograr la movilización de la sociedad en la búsqueda de libertades democráticas, lo cual es confirmado principalmente en el último desplegado al realizar una evaluación del Movimiento.

Otro tema mencionado con gran frecuencia es el DIALOGO PUBLICO. La relevancia de este tema radica en que representa propiamente la alternativa estudiantil dentro de un orden social en donde impera el monólogo, el silencio gubernamental y la negación a la participación independiente de la sociedad. Esta forma de diálogo que pedían los estudiantes trastocaba la clásica forma de negociar "tras bambalinas", utilizada por el Gobierno en la solución de los conflictos sociales.

Otro de los temas más frecuente en los desplegados fue PETICIONES INICIALES, es decir el Pliego Petitorio de seis puntos. Las demandas contenidas en este pliego no podían ser aceptadas por el Gobierno porque igualmente implicaban grandes transformaciones y porque aceptarlas significaba trastocar su poder y reconocer su falibilidad. Así, este tema conjuntamente con el DIALOGO PUBLICO, representa la propuesta alternativa del CNH.

Otra categoría de la definición de sí en el discurso del CNH, es la que se refiere a los ESTILOS DE COMPORTAMIENTO, en la cual el tema con mayor frecuencia es la CONSISTENCIA. La CONSISTENCIA en los desplegados se observa principalmente cuando el CNH defiende la invariabilidad de sus puntos de vista, aunque esto no significa que no pueda ceder en algunos puntos no esenciales, como el hecho de estar dispuesto a aceptar la forma en que el Gobierno proponga la realización del diálogo, siempre y cuando sea público.

En los desplegados el CNH afirmaba que tenían objetivos definidos y que los estudiantes estaban dispuestos a defenderlos aún ante las presiones, por ello este estilo de comportamiento se complementa con los otros: FLEXIBILIDAD, ESFUERZO y AUTONOMÍA.

Esta categoría es importante en conjunto porque permite conocer el "Estilo de comportamiento" del CNH, mismo que era observado y aprehendido por la población. Así por ejemplo, la CONSISTENCIA expresada en los planteamientos es una característica clave en el proceso de influencia porque proporciona coherencia al discurso, demostrando que el grupo minoritario no cede ante las presiones, lo cual al menos provoca la duda en la población sobre la validez de sus demandas.

Finalmente, en lo que hace a la definición de la minoría, encontramos dentro de la categoría ACTIVIDADES ESTUDIANTILES el tema MARCHAS Y MÍTINES, como el de mayor frecuencia.

Este tema se utiliza principalmente para llamar a la población a participar; pero también como una forma de exponer ante la población la capacidad de convocatoria de los estudiantes, ya que en ocasiones mencionaban el gran numero de personas reunidas. Además, éstas expresiones del Movimiento son importantes porque representan otra forma de expresar su búsqueda de libertades democráticas, al "apropiarse de la calle".

Los estudiantes buscaron espacios que hasta entonces eran reservados para las manifestaciones de apoyo al Gobierno y demostraron su capacidad de movilización de grandes masas al margen de cualquier organismo oficial.

La contraparte de la definición de la minoría es la definición de su adversario. El CNH definió claramente a su adversario y sus características, para separar su postura y la del grupo en el poder.

En lo que concierne a la IDENTIFICACIÓN DEL ADVERSARIO encontramos que la figura principal es el GOBIERNO y en segundo lugar el PRESIDENTE. Éste último es poco mencionado en las primeras etapas, pero después del Informe presidencial el CNH lo interpela directamente para exigirle solución al conflicto. En cambio, cuando se habla de Gobierno también se exigen soluciones, pero principalmente se crítica su actuación y sus fundamentos. Es en esta entidad también en donde recaen las características utilizadas para definir al adversario.

Por otra parte, dentro de la categoría DEFINICIÓN DEL OTRO los temas con mayor frecuencia son VIOLENCIA y SOLUCIONES UNILATERALES. Si observamos ambas características podemos darnos cuenta que en ellas se resume la representación que el CNH tiene del Gobierno y del Sistema en general.

Es así como, el CNH en los desplegados menciona las formas de negociación más frecuentes que adopta el Gobierno ante las protestas sociales: la VIOLENCIA y dar sólo SOLUCIONES UNILATERALES para terminar rápidamente con los conflictos.

Además, el CNH desconoció la "legitimidad" de la violencia como característica inherente a todo Gobierno, argumentando que ésta era "ilegal" porque no estaba justificada, los estudiantes actuaban de modo pacífico y tenían demandas concretas y justas, por tanto existían otras vías de solución y no provocaban desorden social, ya que su actuación a diferencia del Gobierno si estaba dentro de lo que marcaba la ley.

Finalmente, tenemos la principal entidad en la que debe expresarse el proceso de influencia social: la POBLACIÓN, término que reúne a diversos grupos sociales, pero cada uno tiene características propias que le permiten o no la identificación con los estudiantes.

En los desplegados el CNH interpela principalmente a un endogrupo, sus compañeros, es decir a los ESTUDIANTES. En segundo lugar encontramos al PUEBLO y a los PROFESORES.

Éstos últimos de alguna forma representan un endogrupo porque al compartir algunos puntos de vista y características apoyaban al Movimiento, lo cual se observa particularmente cuando crean su propio organismo, pero en apoyo a los estudiantes.

Ahora bien, una vez que se han revisado los resultados del análisis de contenido de los desplegados, se puede reflexionar en torno a los diversos procesos psicosociales que tienen lugar en el fenómeno de Influencia Social y su relación con el discurso minoritario.

En primer lugar, se debe recordar que en el proceso de influencia intervienen tres entidades, la Minoría (CNH), el Poder (Gobierno) y la Población. Así, cuando el CNH asume un "estilo de comportamiento" y crea un "conflicto" con el Gobierno, éste es observado por la población, entidad conformada a su vez por diversos grupos sociales.

En segundo lugar, el conflicto social generado por la minoría, a su vez activa en la población dos procesos: la "categorización y la validación".

Cuando los estudiantes logran focalizar la atención de la población la inducen a formarse una representación del Movimiento, para lo cual primero tiene lugar un proceso de categorización social.

La población encuentra un contexto social dividido y debe ubicarse, considerando las categorías que se le ofrecen. Como la condición de "estudiantes" no era una categoría compartida por la mayoría de la población, aunado esto a las características negativas atribuidas a los estudiantes, se descarta cualquier posible identificación con el Movimiento.

Sin embargo, esta condición de exogrupo del CNH, no significa un obstáculo para lograr un proceso de influencia, porque sólo si la población se ubica socialmente, aunque sea frecuentemente al margen de los estudiantes, está en condiciones de observarlos desde otra perspectiva.

Es en este momento en que, el discurso del CNH juega un papel importante. Por un parte, como se ha mencionado, descalifica las características atribuidas a los estudiantes, evitando un proceso de "naturalización".

Por otra parte, proporciona elementos sobre los cuales se pueden refutar sus puntos de vista, situación clave en el proceso de influencia porque genera una actividad sociocognitiva de "validación" de la propuesta minoritaria.

En este contexto, se puede mencionar otro factor que favoreció la aprehensión del discurso estudiantil: la "denegación", utilizada como estrategia gubernamental al intentar desconocer el Movimiento, pero que provocó un efecto distinto.

En tercer lugar, el discurso del CNH favorece el encuentro del "principio organizador" de su propuesta y el reconocimiento de múltiples dimensiones en la aprehensión que del Movimiento hace la población. A su vez, estos elementos determinan una "redefinición de la identidad" de la población.

En este sentido, las demandas estudiantiles son relevantes porque proporcionan una "categoría de otro orden", a través de la cual diversos sectores pueden redefinir su identidad y su campo social, introduciendo nuevos elementos para observar, descifrar e interpretar el Movimiento.

Estas observaciones conducen a un cuarto punto. Si la población realiza un proceso de "categorización" y posteriormente una "validación" de la propuesta minoritaria al encontrar el "principio organizador" de la mismas, tiene lugar un proceso de "influencia social minoritaria"; en donde el éxito no es solamente del estilo de comportamiento de los estudiantes,sino también de la interpretación realizada por la población.

Así, finalmente se debe apuntar que la influencia minoritaria no es un proceso directo basado en el aprendizaje social, al contrario exige de una interpretación del conflicto, de la construcción de la propuesta estudiantil como alternativa dentro del contexto social, es decir es necesaria una actividad cognitiva de naturaleza constructivista.

Ahora bien, la propuesta minoritaria expresada en el discurso del CNH es LIBERTADES DEMOCRÁTICAS, demanda que el mismo organismo reconoce como fundamental en su último desplegado, manifestando que ésta trasciende más allá del Movimiento.

Esta demanda transforma al CNH en una minoría activa, a través de ella se crea el conflicto con el Gobierno, se define como alternativa en el contexto social y permite el reconocimiento de un principio organizador, sobre el cual se puede modificar la representación que del Movimiento realiza la población.

De este modo, el CNH propuso formas concretas de lograr la "Democracia" en el país, como la el DIÁLOGO PÚBLICO, demanda que rompe con las reglas implícitas del sistema político mexicano, cuestiona su forma de gobernar del grupo en el poder.

Tal vez, por ello sus demandas fueron consideradas utópicas; pero ahí radica su carácter innovador porque el "orden social" sólo puede modificarse cuando existen alternativas.

Además, su demanda de LIBERTADES DEMOCRÁTICAS permite una "redefinicón de la identidad". Aunque esto no significa un apoyo abierto al Movimiento, porque la influencia minoritaria es indirecta, privada y diferida. Por ello, es necesario subrayar que la influencia del CNH no se manifestó en todos los sectores sociales de igual forma, ni en aquel momento.

De ahí se puede suponer que, en la última etapa del movimiento, cuando se disuelve el Consejo Nacional de Huelga, los diversos sectores sociales han aprehendido la propuesta estudiantil, aún quiénes el inicio eran indiferentes o desaprobaban la actuación de los estudiantes. Se ha provocado una "disociación", es decir ha tenido lugar primeramente un proceso de "categorización" y

después uno de "validación", lo cual debe contribuir a que los puntos de vista minoritarios formen parte del espíritu de la época (Zeitgeist), de la realidad (Pérez y Mugny, 1988).

En este sentido, se puede apuntar que efectivamente el discurso del CNH después de 1968, se instauró en la sociedad mexicana. Por una parte, el propio Gobierno abrió espacios para la expresión de la sociedad.

Por otra parte, la radicalización de ciertos sectores estudiantiles favoreció el desarrollo de un nuevo tipo de organización política independiente (Cf. Castells, 1981). Así, en la década de los sesenta se presentaron nuevos actores sociales como el Movimiento urbano, que puede ser de alguna forma consecuencia del Movimiento estudiantil. (Cf. Moctezuma, 1987).

Estas respuestas de participación social pueden vincularse con el Movimiento estudiantil porque éste promovió precisamente la participación y cambios en el Gobierno, quien posteriormente da respuesta a algunas peticiones estudiantiles, sin que por ello acepte la influencia del Movimiento.

Asimismo, actualmente resulta interesante que si bien el Gobierno insiste en desconocer la importancia del Movimiento estudiantil de 1968, cuando este acontecimiento se incluye en los libros de texto en 1992, causa polémica, aunque en la redacción no se encuentran datos relevantes. (Cf. Limón)

Todo ello nos lleva a suponer que, el Movimiento no sólo trascendió por los acontecimientos del 2 de octubre, sino también por su propuesta de "Democracia", porque finalmente la influencia es indirecta y cuando un propuesta minoritaria se instaura en la sociedad se olvida su autor.

Además la amnesia del 68 de los jóvenes de hoy "no es un problema de reconocerse o no en los valores de aquellas banderas, sino de sedimentación de valores y experiencias colectivas". (García, 1988, 112)

Por lo tanto, la importancia del discurso del CNH en el proceso de influencia desarrollado en 1968 es innegable, pero queda por conocer qué piensan ahora los diferentes sectores sociales del

Movimiento, más que el recuerdo de los acontecimientos de Tlatelolco, y qué elementos del discurso político actual están relacionados con el discurso del CNH, sin desconocer que éste a su vez fue de alguna forma heredero de otros movimientos como los de los campesinos y los obreros.

# *BIBLIOGRAFIA*


Aguilar Díaz, Miguel Angel. "Movimientos urbanos y Psicología Social" en Iracheta Cenecorta, Alfonso (Coord.) Política y movimientos sociales en la Ciudad de México, Plaza y Valdés, México, 1988.

Amin, Samir. "Las nuevas formas del movimiento social" en Estudios Sociológicos, Vol. VII, Núm. 20, mayo-agosto, El Colegio de México, 1989, p.p. 223-228.

Asch, Solomon E. Psicología Social, 7a. ed., EUDEBA, Buenos Aires, Argentina, 1979.

Bardin, Laurence. L'analyse de contenu, Presses Universitaires de France, París Francia, 1977.

Bolos J. Silvia y Treviño C. Ana. "La participación de los jóvenes y los movimientos sociales" en In Telpochtli in Ichpuchtli, Núm. 7, julio-septiembre, 1985, p.p. 121-135.

Calderón, Rodríguez J. M. "Para no olvidar 1988" en El Cotidiano, Vol. 6, Núm. 27, enero-febrero, 1989, p.p. 4-9.

Camacho, Monge Daniel. Movimientos sociales, algunas discusiones conceptuales, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 1985.

Cardoso, Fernando Henrique. "Los problemas del cambio social: ¿otra vez?" en Estudios sociológicos, COLMEX, Vol.5, Núm. 14, mayo-agosto, 1987.

Carrión, Jorge; Daniel Cazés; Sol Arguedas y Fernando Carmona. Tres culturas en agonía, Ed. Nuestro Tiempo, México, 1969.

Castells, Manuel. "La larga marcha de los movimientos urbanos: México" en Crisis urbana y cambio social, Siglo XXI, México, 1981.

Castells, Manuel. Movimientos sociales urbanos, Siglo XXI, México, 1988.

Castillo, Heberto. Si te agarran te van a matar, Ediciones Océano, México, 1988.

Cuevas, Díaz J. Aurelio. El Partido Comunista Mexicano 1963-1973. La ruptura entre las clases medias y el Estado fuerte en México, Ed. Línea, Universidad Autónoma de Guerrero, Universidad Autónoma de Zacatecas, México, 1984.

De la Garza Toledo, Enrique; Tomás Ejea y Luis Fernando Macías. El movimiento estudiantil mexicano (1960-1976), (ms), s.a.

Doise, Willem. "Identidad, conversión e influencia social" en La influencia social inconsciente. Estudios de Psicología Social Experimental, Anthropos, Barcelona, España, 1991.

Doise, Willem y Serge Moscovici. "Las decisiones en grupo" en Psicología Social, Vol.1, Paidós, Barcelona, España, 1986.

Duverger, Maurice. Métodos de las Ciencias Sociales, 12a. ed., Ed. Ariel (Colección Demos, Biblioteca de Ciencia Política), México, 1986.

Escudero, Roberto. "El movimiento estudiantil: pasado y presente" en Cuadernos políticos, Núm. 17, julio-septiembre, Ediciones Era, 1978, p.p. 36-43.

Farr, Robert M. "Wilhelm Wundt (1832-1920) y los orígenes de la Psicología como una ciencia social y experimental" en De la Rosa, Graciela et al (Comp.), Historia de la Psicología social, vol.1, UAMI, México, 1988.

Faucheux Claude y Serge Moscovici. "El estilo de comportamiento de una minoría y su influencia en las respuestas de una mayoría" en Bulletin du C.E.R.P., 1967, 16, 4, p.p. 337-360.

Festinger, Leon y Daniel Katz (Comp.) Los métodos de investigación en las Ciencias Sociales, Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1979.

Galindo, Jesús. "La ambición del orden en juego. Los movimientos sociales. Ensayos sobre método y objeto" en Estudios sobre las culturas contemporáneas, Vol. 2, Núm. 6, 1989, p.p. 11-37.

Galván, Díaz Francisco (Comp.) Touraine y Habermas: ensayos de Teoría Social, UAP, UAM-A, México, 1986.

García, Cantú, Gastón. Torre de Marfil, Oasis, México, 1983.

García, Cantú, Gastón. Historia en voz alta: la Universidad, Joaquín Mortíz, 1988.

González, Fernández Luis y Eugenio Garrido M. "Niveles experimentales de conflicto social e influencia minoritaria: límites en la definición de la influencia indirecta" en Estudios de psicología, No. 46, 1991, p.p. 5-24.

Guevara, Niebla, Gilberto. "Antecedentes y desarrollo del movimiento de 1968" en Cuadernos Políticos, Núm. 17, julio-septiembre, Ediciones Era, 1978, p.p. 7-33.

Guevara, Niebla Gilberto. "La primera autonomía: 5 de agosto de 1968" en Nexos, Núm. 9, agosto, 1978b.

Guevara Niebla, Gilberto. Las luchas estudiantiles en México, Ed. Línea, Universidad Autónoma de Guerrero, Universidad Autónoma de Zacatecas, México, 1986.

Guevara Niebla, Gilberto. La democracia en la calle, crónica del movimiento estudiantil mexicano, Siglo XXI, México, 1988.

Guevara Niebla, Gilberto. "Democracia y educación en México" en México: el reclamo democrático. Homenaje a Carlos Pereyra, Siglo XXI, México, 1988b.

Grawitz, Madeleine. Métodos y técnicas de las Ciencias Sociales, Tomo II, Ed. Hispano-Europea, España, 1975.

Hernández, Salvador. El PRI y el Movimiento Estudiantil de 1968, Ediciones "El Caballito", México, 1971.

Imaz, Bayona Cecilia. El apoyo popular al movimiento estudiantil de 1968, Tesis de Licenciatura (Sociología), no publicada, UNAM, 1972.

Insko, Chester A. y John Schopler. Psicología Social Experimental, Ed. Trillas, México, 1980.

Kaiser, Claude y Gabriel Mugny. "Consistencia y significados del conflicto" en Moscovici, Mugny y Pérez (Eds.) La influencia social inconsciente. Estudios de Psicología Social Experimental, Anthropos, Barcelona, España, 1991.

Lechner. Norbert. La conflictiva y nunca acabada construcción del orden deseado. Centro de Investigaciones Sociológicas, Siglo XXI, Madrid, España, 1986.

León, Samuel e Ignacio Marván. "Movimientos sociales en México (1968-1983) Panorama general y perspectivas" en Estudios Políticos, Vol. 3, Núm. 2, abril-junio, 1984, p.p. 5-18.

Lindgren, Henry C. Introducción a la Psicología Social, Ed. Trillas, 4a. reimpr., México, 1982.

Martín-Baro Ignacio. Acción e ideología. Psicología desde Centroamérica, UCA, San Salvador, El Salvador, 1985.

Martínez Murcio, Rolando. Los estudiantes radicales: su ideología y organización política, Tesis de Licenciatura, no publicada, UNAM, s.a.

Melucci, Alberto. "La acción colectiva como construcción social" Tr. Alejandra Massolo en Estudios Sociológicos, Vol. 9, Núm, 26, mayo-agosto, 1991, p.p. 357-364.

Moctezuma, Pedro. "Apuntes sobre la política urbana y el movimiento popular en México" en Sociológica, Vol. 2, Núm. 4, 1987, p.p. 133-141.

Monsiváis, Carlos. "A veinte años de La noche de Tlatelolco" en La Jornada Semanal, Nueva Epoca, No. 122, 13 de octubre de 1991, p.p. 20-29.

Moscovici, Serge; E. Lage y M. Naffrechoux . Sociometry, Vol. 32, Núm. 4, Diciembre, 1969, p.p. 365-380.

Moscovici, Serge. "Las masas han rebasado a los viejos líderes" (Entrevista) en Siempre, No. 1999, Octubre 16, 1991, p.p. 25-27.

Moscovici, Serge. Advances in Experimental Social Psychology, Vol. 3, Academic Press, 1967.

Moscovici, Serge y Philippe Ricateau. "Conformidad, minoría e influencia social" en Introducción a la Psicología Social, Ed. Planeta, Barcelona, España, 1975.

Moscovici, Serge. Psicología de las minorías activas, Ediciones Morata, Madrid, España, 1981.

Moscovici, Serge. "Influencia manifiesta e influencia oculta en la comunicación" en Revista Mexicana de Sociología, UNAM, Año XLV, Vol. XLV, No. 2, abril-junio, México, 1983, p.p. 687-701.

Mugny, Gabriel. El poder de las minorías. Psicología Social de la influencia de las minorías e ilustración experimental. Ediciones Rol, Barcelona, España, 1981.

Mugny, Gabriel; Juan A. Pérez; Clade Kaiser y Stamos Papastamou. "Influence minoritaire et relations entre groupes: l'importance du contenu du message et des styles de comportament" en Revue Suisse de Psycohologie, 43(4), 1984, p.p. 331-351.

Mugny, Gabriel; T. Ibañez; F. Elejabarrieta; L. Iñiguez y J.A. Pérez. "Conflicto, identificación y poder en la influencia minoritaria" en Revista de Psicología Social, I, 1986, p.p. 39-58.

Mugny, Gabriel y Juan A. Pérez. "Conflicto intergrupal, validación e influencia minoritaria inmediata y diferida" en Revista de Psicología Social, Vol. 3, 1, 1988, p.p. 23-36.

Mugny, Gabriel y Stamos Papastamou. "Rigide et influence minoritaries: le discours comme régulater d'appartenence" en Bulletin de Psychologie, Tome XXXVI, No.361, 1982-83, p.p.723-734.

Mugny, Gabriel y Stamos Papastamou. "Los estilos de comportamiento y su representación social" en Psicología Social, Vol. 2, Paidós, Barcelona, España, 1986.

Muro, Víctor Gabriel y Manuel Canto Chac (Coords.) El estudio de los movimientos sociales: Teoría y método, El Colegio de Michoacán, UAM-X, México, 1991.

Orozco, Zablah Jesús. "¿Olimpiadas o Tlatelolco? 1968 en la memoria" en Este país. Tendencias y opiniones, Núm.19, octubre 1992, p.p. 26-29.

Paez, Darío. Psychologie Sociale de Comportements collectifs, Tesis doctoral no publicada, Universidad de Louvaina, 1983.

Paicheler Geneviève y Serge Moscovici. "Conformidad simulada y conversión" en Psicología Social, Vol. 1, Paidós, Barcelona, España, 1986.

Papastamou, Stamos y Gabriel Mugny. "Una teoría psicosociológica de la influencia de las minorías" en Revista mexicana de Sociología, Año XLIV, Vol. XLIV, Núm. 2, abril-junio, 1982, p.p. 667-668.

Pensar el 68, Ediciones Cal y Arena, México, 1988.

Pérez Correa, Fernando. "La Universidad: contradicciones y perspectivas" en La vida política en México (1970-1973), COLMEX, México, 1974.

Pérez, Juan A. y Gabriel Mugny. Psicología de la Influencia Social, Ed. Promolibro, Valencia, España, 1988.

Poniatowska, Elena. "El movimiento estudiantil de 1968" en Fuerte es el silencio, Ediciones Era, México, 1980.

Poniatowska, Elena. La noche de Tlatelolco, 49a. reimpr., Ediciones Era, México, 1991.

Pozas Horcasitas, Ricardo. "Alain Touraine y la vocación sociológica" en Sociológica, Año 4, Núm. 9, enero-abril, AUM-A, 1989, p.p. 187-193.

Ramírez, Ramón. El movimiento estudiantil de México: julio-diciembre de 1968, (Tomos I y II), Ediciones Era, México, 1969.

Ramírez, Saiz Juan M. El movimiento urbano popular en México, Siglo XXI, México, 1986.

Reyes, Razo Miguel. "No soy teórico del 68: yo lo viví: A. Corona del Rosal" (Entrevista) en Excélsior, 13 de mayo de 1992, 28A.

Riding, Alan. Vecinos distantes. Un retrato de los mexicanos, Joaquín Mortiz, Planeta, México, 1985.

Robles, Martha. "El 68 y sus letras" en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, Nueva Epoca, Núm. 102, octubre-diciembre, México, 1980.

Robles, Martha. Educación y sociedad en la historia de México, 12a. ed., Siglo XXI, México, 1990.

Rouquette, Michel-Louis. "La comunicación de masas" en Psicología Social, Vol. 2, Paidós, Barcelona, España, 1986.

Secord, Paul y Carl W. Backman. Psicología Social, Mc Graw-Hill, México, 1979.

Seoane, Julio y Angel Rodríguez. Psicología Política, Ed. Pirámide, Madrid, España, 1988.

Sherif, Muzafer. Psicología Social, Harla, México, 1975.

Silva, Silva Irene. Los estudiantes universitarios y la política, Tesis de licenciatura (Psicología Social), no publicada, UAM-I, 1992.

Sills, David. Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, Vol. 1 y 3 Aguilar, Madrid, España, 1974, p. 299-316; p.p. 492-493.

Sternhell, Zeev. La droite révolutionnaire. Les origines françaises du fascisme 1885-1914, Editions du Seil, París, Francia, 1978.

Taibo II, Paco Ignacio. 68, Serie del Volador, Joaquín Mortíz, México, 1991.

Thiec, Yvon J. "Gustave Le Bon. Prophète de l'irrationalisme de masse" en Revue Française de Sociologie, 22(3), 1982, p.p. 409-428.

Touraine, Alain. La voix et le regard, Editions du Seil, París, Francia, 1978.

Touraine, Alain. Las sociedades dependientes, Siglo XXI, México, 1978b.

Touraine, Alain. El regreso del actor, EUDEBA, Buenos Aires, Argentina, 1987.

Urrutia, Castro Manuel. Trampa en Tlatelolco. Síntesis de una eplonia contra México, s.e., s.a.

Valle, Eduardo. "68 empezo en 58" en Crítica, UAP, Núm.35, Verano.1988.

Wallerstein, Emmanuel. "1968: revolución en el sistema-mundo. Tesis e interrogantes" en Estudios Sociológicos, Núm. 20, mayo-agosto, El Colegio De México, 1989, p.p. 229-249.

Weber, Max. Economía y Sociedad, , 7a. reimp., FCE, México, 1984.

Wences, Reza Rosalío. La Universidad en la historia de México, Ed. Línea, Universidad Autónoma de Guerrero, Universidad Autónoma de Zacatecas, México, 1984.

Zapata, Francisco. "Juan Manuel Ramírez. El movimiento urbano popular en México. Siglo XXI, México, 1986" (Reseña) en Estudios Sociológicos, Vol. 3, Núm. 14, mayo-agosto, 1987, p.p. 413-417.

Zermeño, Sergio. México: una democracia utópica. El movimiento estudiantil del 68, 8a. ed., Siglo XXI, México, 1991.

# ANEXO 2

## CUADRO No. 5
## EL CNH Y SÙ PROPUESTA

| | CATEGORÍAS | TEMAS | ETAPA DOS % | ETAPA TRES % | ETAPA CUATRO % | ETAPA CINCO % |
|---|---|---|---|---|---|---|
| MINORÍA | DEFINICIÓN DE SI MISMO | PROMOTORES DEL CAMBIO | 4.55 | 12.34 | 13.51 | 35.71 |
| | | LEGITIMIDAD | 17.39 | - | 4.05 | 4.77 |
| | | UNIDAD | 8.69 | - | 6.76 | 7.14 |
| | | LEGALIDAD | - | 7.41 | 4.05 | 5.95 |
| | | PACÍFICOS | | - | 4.05 | - |
| | PETICIONES ESTUDIANTILES | DIALOGO PUBLICO | 26.08 | 28.39 | 5.40 | 5.95 |
| | | PETICIONES INICIALES | 13.04 | 9.87 | 8.11 | 9.52 |
| | | PETICIONES POSTERIORES | - | - | 8.11 | 9.52 |
| | ACTIVIDADES ESTUDIANTILES | MARCHAS Y MÍTINES | 8.96 | 4.94 | 8.11 | 4.76 |
| | | CONFERENCIAS DE PRENSA | 8.69 | 1.23 | 1.35 | 2.38 |
| | | HUELGA | - | 1.23 | 2.70 | 1.19 |
| | | ASAMBLEAS | | - | 2.70 | 5.95 |
| | ESTILOS DE COMPORTAMIENTO | CONSISTENCIA | 8.69 | 8.69 | 18.92 | - |
| | | FLEXIBILIDAD | 13.04 | 6.17 | 2.70 | 2.38 |
| | | ESFUERZO | - | 1.23 | 4.05 | 3.57 |
| | | AUTONOMÍA | - | 3.70 | | - |
| PODER | IDENTIFICACIÓN DEL ADVERSARIO | GOBIERNO | 4.35 | 9.88 | 9.46 | 16.67 |
| | | PRESIDENTE | 13.04 | 17.28 | - | 1.19 |
| | | PRENSA | 4.35 | 1.23 | 2.70 | 1.19 |
| | | FUERZA PUBLICA | - | 2.47 | 6.76 | 2.38 |
| | | SISTEMA | | 6.17 | - | 3.57 |
| | DEFINICIÓN DEL OTRO | VIOLENCIA | 4.35 | 8.64 | 27.02 | 8.33 |
| | | SOLUCIONES UNILATERALES | 17.39 | 11.11 | 6.76 | 9.52 |
| | | AUTORITARIO | - | 9.88 | 1.35 | 16.67 |
| | | COERCITIVO | 8.69 | 2.47 | 6.76 | 7.14 |
| | | MANIPULADOR INFORMACIÓN | 8.69 | 3.70 | 1.35 | 4.76 |
| | | ILEGAL | - | 1.24 | 10.81 | 1.19 |
| | | INTRANSIGENTE | - | 4.94 | 2.70 | 5.95 |
| | | INCOHERENTE | 4.35 | 3.70 | - | 2.38 |
| | | LIMITA LA PARTICIPACIÓN | - | 2.47 | 1.35 | 4.76 |
| POBLACIÓN | GRUPOS INTERPELADOS | ESTUDIANTES | 21.74 | 2.47 | 5.40 | 5.95 |
| | | PUEBLO | 8.69 | 8.64 | 8.11 | 5.95 |
| | | PROFESORES | 21.74 | 2.47 | 1.35 | - |
| | | OPINIÓN PUBLICA | 8.69 | - | 5.40 | - |
| | | PRESIDENTE | - | 6.17 | - | 3.57 |
| | | PRENSA NACIONAL | 4.35 | - | 1.35 | 1.19 |
| | | PRENSA INTERNACIONAL | 4.35 | - | 1.35 | 1.19 |
| | | PADRES DE FAMILIA | 8.69 | - | 1.35 | - |
| | | INTELECTUALES | 4.35 | - | 1.35 | - |
| | | AGRUPACIONES POPULARES | - | - | - | - |
| | | OBREROS | - | 1.23 | 1.35 | - |
| | | CAMPESINOS | - | 1.23 | - | - |
| | | COMITÉ ORG JGOS OLÍMPICOS | - | 1.23 | - | - |
| | | AUTORIDADES FEDERALES | - | 1.23 | - | - |
| | | A LA NACIÓN | - | - | - | 1.19 |